

**TRUEQUE Y
ECONOMÍA SOLIDARIA**

Susana Hintze

(editora)

Trueque y Economía Solidaria

Ponentes y comentaristas

Daniel Cassano / José Luis Coraggio / Javier Cortesi,
Alberto M. Federico Sabaté / Inés González Bombal / Susana Hintze
Daniel Ilari/Martín Krause / Luis Nicolás Laporte / Carlos La Serna,
Euclides André Mance / Alberto Marino / Carlos W. Pérez Lora,
Heloísa Primavera / Rubén Ravera / Eduardo Reese,
Fernando Sampayo / Juan Silva



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

Índice

Presentación	11
I. Condiciones para el desarrollo del trueque como componente de la economía social	
Documento base de la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria	19
<i>por Susana Hintze, Alberto M. Federico Sabaté y José Luis Coraggio.</i>	
<i>Análisis de la legislación: Daniel Cassano</i>	
1. El trueque como respuesta a la exclusión social y las contradicciones de su masificación	19
2. Los estudios sobre el trueque en la Argentina	24
3. La economía social como estrategia de desarrollo integrador	37
4. Análisis comparativo de los proyectos legislativos nacionales y provinciales referidos al trueque	43
5. Notas para la discusión: tensiones emergentes, posibilidades y disyuntivas	48
Bibliografía	50
Anexo 1. Cronología sobre el trueque en la Argentina	51
Anexo 2. Magnitud del trueque según distintas fuentes	71
Anexo 3. Análisis comparativo de los proyectos legislativos nacionales referidos al trueque	78
Comentarios	87
Euclides André Mance	87
Eduardo Reese	90
Juan Silva	92
Intervenciones de los participantes	95
II. Aspectos relativos a la moneda de las redes de trueque	
Las limitaciones del trueque	107
<i>por Martín Krause</i>	
1. El origen de la moneda	108
2. La calidad de una moneda	110
3. Las tasas de interés	115
4. Otras monedas	117
5. Economía social	118
6. Una moneda privada	119
Bibliografía	120

Riqueza, dinero y poder: el efímero “milagro argentino” de las redes de trueque	121
<i>por Heloísa Primavera</i>	
1. Intentando un nuevo diálogo sobre lo que parece obvio	121
2. Una relectura posible de las redes de trueque: dinero y poder	124
3. Aires de California sobre la economía y la política	131
4. Visibilidad de lo femenino en la política desde la economía	136
5. Lo que la prensa no muestra, ni se investiga: los teoremas de sol naciente	138
6. David y Goliat versión tercer milenio	140
Bibliografía	142
Exposición de Rubén Ravera sobre aspectos relativos a la moneda de las redes de trueque	145
Comentarios	150
Daniel Ilari	150
Carlos La Serna	153
Intervenciones de los participantes	155

III. Las redes de trueque en la Argentina: racionalidades, conflictos y proyectos alternativos

La Red Global del Trueque (RGT)	163
<i>por Luis Nicolás Laporte</i>	
La Red Global de Trueque Solidario. Una introducción	163
El primer club de trueque	166
La creación del segundo club de trueque: el comienzo de la red	167
Buscando la punta del hilo para seguir tejiendo una red ciudadana	168
Acciones de capacitación. Conceptos y premisas	170
El presente: una torre de Babel	172
El rol del Estado con relación al movimiento: reglas consensuadas y mero observador	176
Para derribar un tabú	177
Bibliografía consultada	178
Red de Trueque Solidario (RTS)	181
<i>por Javier Cortesi</i>	
Historia	181
Actividades	182
b. El trabajo	186

Club del Trueque Zona Oeste	197
<i>por Fernando Sampayo</i>	
Historia y breve descripción de las características de la experiencia	197
Relación con el Estado	200
Relación con organizaciones sociales y posible convergencia en pro de la economía solidaria	201
Acciones de capacitación realizadas y material utilizado	202
Descripción de la situación actual. Principales problemas y conflictos enfrentados y perspectivas futuras	203
Región Mar y Sierras - RTS	207
<i>por Carlos W. Pérez Lora</i>	
Historia y características	207
Organización de la Región Mar y Sierras	211
Controles de gestión en la Región Mar y Sierras	214
Relación con el Estado	216
Relación con otras organizaciones sociales	219
Acciones de capacitación	222
Situación actual, principales problemas y conflictos enfrentados y perspectivas futuras	225
Comentarios	229
Inés González Bombal	229
Alberto Marino	232
Intervenciones de los participantes	235

IV. Conclusiones

Síntesis de la presentación del trabajo grupal realizado en los talleres	245
Algunas conclusiones en base a la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria	249
<i>por José Luis Coraggio</i>	
Informe de la reunión para la elaboración de una agenda y posibles proyectos de cooperación relativos a las redes de trueque y economía solidaria	253
<i>por José Luis Coraggio</i>	

V. Artículos sobre el trueque elaborados por investigadores de la UNGS

Las redes de trueque como institución de la economía popular	259
<i>por José Luis Coraggio</i>	
1. Introducción	259
2. La comunidad de trueque como mercado	260

3. ¿Qué impide que las redes de trueque se consoliden y extiendan?	263
4. Valores y funciones de las comunidades de trueque	266
5. Eficiencia y competitividad	268
6. ¿Es posible la especulación en las comunidades de trueque?	269
7. Valores morales	269
8. ¿Semillero para sistemas más dinámicos o comunidad dinámica ella misma?	271
9. Conclusión: la comunidad de trueque, institución de la economía popular que le da sentido	274
10. Bibliografía	275
Anexo. Sobre la teoría económica y las instituciones: una digresión sobre el método	
Sociabilidad en clases medias en descenso: experiencias en el trueque	279
<i>por Inés González Bombal (con la colaboración de Fabiana Leoni)</i>	
Presentación	279
Parte I. La experiencia del trueque	281
Parte II: La Argentina que se apaga	285
Parte III. La nueva pobreza abre sus puertas: viejas y nuevas formas de sociabilidad	288
Parte IV. Diferentes tipos de sociabilidad hallados en el trueque	291
Parte V. Fractura social. ¿Integración por abajo?	300
Parte VI: Postscriptum	307
Bibliografía	309
Anexo I	311
Anexo II.	
“Una declaración de principios de la Red Global del Trueque”	
Código de comportamiento	313
Anexo III.	
Personas entrevistadas	315
Listado de participantes de la jornada	318

**I. CONDICIONES PARA EL DESARROLLO
DEL TRUEQUE COMO COMPONENTE
DE LA ECONOMÍA SOCIAL**

Documento base de la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria¹

Susana Hintze, Alberto M. Federico Sabaté y José Luis Coraggio
Análisis de la legislación: Daniel Cassano²

1. El trueque como respuesta a la exclusión social y las contradicciones de su masificación

La falta de trabajo asalariado y la dificultad para colocar bienes y servicios producidos de modo autónomo en los mercados formales como consecuencia del estrechamiento del mercado, es una característica de la Argentina de los últimos años. En su génesis se encuentra la extranjerización de la economía (pérdida del efecto multiplicador de la inversión y del gasto dentro del mercado nacional); la concurrencia de una producción capitalista que desarrolló formas de competitividad aprovechando las diferencias globales (en costos salariales, sistemas impositivos y regulaciones medioambientales, entre otras); la polarización de la distribución del ingreso y la consiguiente reducción del poder de compra de la clase media.

En este contexto aparece en nuestro país el mecanismo del trueque como una alternativa a esta situación, presentada desde sus comienzos como una forma de asociación libre, altamente consciente de valores y de relaciones solidarias, por medio de la cual se forman comunidades de prosumidores³ que intercambian sus capacidades bajo la formas de bienes o servicios producidos y consumidos por ellos. Desde la creación en 1995 del primer Club del Trueque en Bernal, provincia de Buenos Aires, la actividad ha incorporado a un enorme número de participantes y se ha extendido a todo el país⁴.

Sin embargo, estimar la cantidad de personas involucradas en actividades del trueque es un ejercicio imposible. Y esto es así por diversas razones. La primera es que, obviamente, no hay registros oficiales de una actividad no regulada por el Estado. Segundo, la existencia de varias redes y nodos independientes que proveen

¹ Trabajaron en la elaboración de la información de base de este documento los Lic. Ana Luz Abramovich, Ana Lourdes Suárez y Gonzalo Vázquez y las estudiantes de la carrera de Políticas Sociales (ICO/UNGS) Lorena Bottaro, Fabiana Leoni y Silvia Gómez. Se agradece la colaboración de las personas entrevistadas durante el proceso de preparación de este documento: Beatriz Bertaccini, Carlos del Valle; Luis Laporte, Jorge Navarro, Heloísa Primavera, Fernando Sampayo y María José Vázquez.

² Investigadores-docentes del Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

³ Se entiende como tales, a quienes participan en el trueque y tienen la doble función de producción y ofrecer ciertos bienes y servicios, y la de demandar otros bienes y servicios dentro de la misma comunidad de intercambio de trabajos o sus resultados. Es decir que se trata de vincular consumidores con oferentes en roles no diferenciados, como ocurre en los mercados predominantes.

⁴ Véase anexos 1 y 2, cronología y datos sobre la magnitud del trueque.

información con criterios diferentes respecto de los integrantes (“prosumidores activos y pasivos”, “asociados”, personas que se “benefician” con el trueque lo que parece referir a miembros del grupo familiar de los participantes) y que tienen también distintos requisitos y condiciones para conformar los nodos y considerar sus integrantes. Y, fundamentalmente, que los nodos y sus miembros tienen una gran movilidad: se cierran y se abren, se expanden y retraen a una velocidad acorde con la dinámica de los procesos sociales en la Argentina. Esto vuelve metodológicamente imposible compatibilizar los datos de las diferentes fuentes, o agregar los que informan las distintas organizaciones. Menos viable todavía es hacer –sin una investigación empírica especial– una cuantificación del valor económico de las transacciones y su evolución.

Los cuadros que se incluyen en los anexos 1 y 2, en los cuales se ha rastreado la magnitud del número de integrantes del trueque y sus localizaciones, según distintas fuentes, demuestran lo anterior. En este panorama, un único estudio presenta datos en una serie histórica comparable, el trabajo del Centro de Estudios Nueva Mayoría (Ovalles, mayo 2002), si bien en la publicación no se indica el procedimiento de obtención de los mismos.

Según dicho estudio, en la Argentina funcionaban en aquella fecha unos 5.000 clubes o nodos de trueque, tanto de la Red Global del Trueque, la Red del Trueque Solidario, como independientes. Del total, el 60% (3.000 nodos) estaba en la provincia de Buenos Aires, el 18% (900) en Santa Fe, el 4% (208) en Capital, el 2% (95) en Córdoba, el 1% (65) en Mendoza y el 15% (732) restante en las demás provincias. Los integrantes según ese estudio ascenderían a 2,5 millones.⁵

En proyección temporal para todo el país, el crecimiento reportado por este estudio ha sido de un nodo en Bernal, Quilmes, en 1995, pasando a 17 en 1996; 40 en 1997; 83 en 1998;⁶ 200 en 1999; 400 en el 2000; 1800 en 2001, llegando así a los 5000 del 2002.

Elementos sobre la génesis y evolución de las redes de trueque en la Argentina

En la concepción original del trueque cada comunidad local debe autoorganizarse, especificar los arreglos del intercambio, las reglas de entrada y salida, regular los precios, etc. Esta modalidad de organización ha requerido de presencia y participación, reflexión y capacitación continua a medida que iban surgiendo nuevos problemas. Se basaba, como lo marca la tradición del asociacionismo popular,

⁵ El mencionado estudio de mayo 2002, en proyección señala que la cantidad de personas “durante el año en curso puede llegar a 4 millones si el crecimiento sigue siendo progresivo, aunque si la crisis económico-social se incrementa, podría alcanzar a 7 millones”. El diario *La Nación* en su edición del 5/8/02 estima 8.000 nodos y 6 millones de personas que se “benefician de alguna manera con el trueque”.

⁶ La información de la Red Global del Trueque para 1998 era de 70 nodos en todo el país (Primavera, De Sanzo y Covas, 1998).

en reglas democráticas de decisión, en la no diferenciación, en este plano, entre organizadores y organizados. La transferencia y vinculación del conocimiento y la información, así como la reflexión colectiva, posibilitarían procesos de decisión basados en la regla: un miembro igual a un voto.

El carácter multirrecíproco⁷ del trueque y la no simultaneidad de las transacciones, que exigía un registro de los aportes y retiros de valores de uso considerados equivalentes, generó la conveniencia de emitir una moneda de circulación restringida al grupo primario o local, válida sólo para transacciones dentro de la comunidad, que debía tener como respaldo el trabajo y los bienes y servicios de él resultantes y ofrecidos. Este desarrollo dio lugar a nuevas reglas: prohibición del préstamo a interés, evitar la acumulación, no utilización fuera de la comunidad de los denominados “*créditos*”, forma del cuasi-dinero emitido.

Tanto por su crecimiento por adhesión de nuevas personas y familias, como por la necesidad objetiva de ampliar la complejidad de las capacidades colectivas para diversificar la oferta y cubrir más necesidades (en el contexto de una economía y un país cada vez más excluyentes), y dada la condición de mantener grupos pequeños, donde las relaciones interpersonales cotidianas pudieran ser una garantía de confianza y de aprendizaje reflexivo y no alienación, la ampliación se organizó inicialmente a través de la promoción o acogimiento de nuevas comunidades, llamadas nodos, conformando así una red de nodos de trueque multirrecíprocos.

Inmediatamente surgió el problema de que si cada nodo emitía su propia moneda local, para poder acceder a los bienes y servicios internodos debía haber aceptación y equivalencia entre las monedas, lo cual suponía ampliar el ámbito de la confianza a cientos (luego miles) de nodos y decenas de miles (luego millones) de personas. Esto podía resolverse centralizando la emisión de una única moneda, pero ello significaba introducir dimensiones de gestión basada en un sistema de democracia representativa, visibilidad de las acciones y control continuo de las mismas y sus resultados. Fue evidente desde el inicio (Coraggio, 1998) que tal solución, consecuente con un criterio de eficiencia y dentro de la lógica instrumental, podía entrar en contradicción con los principios morales y el proyecto utópico que subyacía al movimiento, en su fase inicial.

Un problema de las redes de trueque basadas en el trabajo de elaboración de bienes (y no, por ejemplo en el intercambio de objetos usados) fue siempre el del acceso a los insumos –que los miembros de la red no proveían– para poder producir los bienes, lo que requería alguna dosis de dinero de curso legal para poder adquirirlo (porque, además, como se dijo, existía prohibición de usar los créditos fuera de las redes), o el acceso a bienes y servicios que los miembros de la red (predominantemente urbanos) usualmente no podían producir (alimentos frescos, transporte). Tal problema se agravó al volverse caótico el desarrollo de las redes por la difusión masiva de estos mercados alternativos, por la multiplicidad de iniciativas copiando el sistema, desde las bases, pero también como polí-

⁷ Esto es, no bilateral, donde los participantes cambian bienes o servicios entre sí, $A \leftrightarrow B$, sin que se admitan triangulaciones complejas del tipo $A \Rightarrow B$, $B \Rightarrow C$, $C \Rightarrow D$, $(\dots) \Rightarrow A$.

tica de la jerarquía que ya se había instalado en lo que antes fuera un espacio de horizontalidad.

Por necesidad o por la estrategia de determinados grupos, lo que originalmente pretendió autodenominarse economía del “no-dinero”, introdujo nuevamente el dinero, lo que se agudizó durante el 2001 pero se hizo más evidente cuando la economía de mercado capitalista sufrió las consecuencias del “*corralito*” y la “falta de dinero” que caracterizó otras situaciones similares en ciudades y países que pasaban por crisis semejantes, con cierre de fábricas, inflación, etcétera.

Esto, objetivamente, aumentó el lucro potencial de quien pudiera disponer de estas formas de moneda para movilizar personas, trabajos y recursos, entrando o resignificando desde adentro el sentido original de las redes.

El dinero de curso legal complejizó su contacto con el trueque, ya no sólo como medio personal complementario para adquirir insumos para la producción de bienes y servicios, sino como posible instrumento centralizado en la competencia entre redes, acentuando la diferenciación en el desarrollo de las mismas, al poder –algunas– comprar y/o arrendar las “condiciones generales” y específicas para su funcionamiento (espacios para el desarrollo de las ferias, estacionamiento, compra y distribución de insumos desde instancias centrales, etc.), desplazando a las otras en un “mercado” urgido por el pragmatismo, la necesidad y la expectativa de cubrir carencias inmediatas. La inclusión de miembros libremente asociados a un proyecto de contención y resolución superior de las necesidades, comenzó a encontrar la competencia de acciones estratégicas que veían al prosumidor como cliente capaz de pagar un precio en moneda de curso legal por acceder y participar en las redes.

La oferta masiva de paquetes de acceso a la metodología, al cuasi-dinero y hasta a insumos básicos (como la harina), pasó a requerir aportes de dinero de curso legal y, en la actualidad, quien lo tenga para invertir o lo recaude, dispone de poder para desplazar a otros modelos de trueque ante las urgencias de los ciudadanos excluidos por valorizar sus recursos en mejores términos que en el mercado formal.

La comprensible demanda social por generar alternativas urgentes fue en algunos casos atendida por un sistema de franquicias que se vendieron por dinero, sin crear las condiciones para asegurar la calidad de las relaciones e intercambios, perdiendo el cuidado original en generar un sistema de relaciones de intercambio de trabajos, o productos del trabajo, y una comunidad capaz de emitir un equivalente general monetario, de circulación restringida, basado en la confianza mutua.

Algunas de las razones que se aducen para justificar este desplazamiento del modelo original son: la necesidad de adquirir en el mercado formal insumos al por mayor para los miembros; el agotamiento de los espacios públicos gratuitos; la necesidad de pagar los costos de impresión de un papel dinero de circulación nacional o internodos con menores posibilidades de ser falsificado; los costos de transportar a los promotores, etc. Al autonomizarse la emisión de cuasi-dinero, se abrió la posibilidad de desbalances regionales o nacionales entre oferta de bienes y servicios y cuasi-dinero, inflación, especulación comprando y revendiendo, etc. Todo ello como resultado de esa autonomización y la aceptación de hecho de que

nuevamente se separaran, como en el mercado formal, el productor-oferente del vendedor-cliente.

En resumen, la profundización y extensión del desempleo y el subempleo, la imposibilidad de utilizar los ahorros acumulados y la ruptura de cadenas de abastecimiento y pago del mercado formal, produjeron una enorme ampliación de la escala. Esto, a la vez que permitía la participación de nuevos excluidos de la economía formal, reintrodujo la posibilidad objetiva de reproducir los mecanismos propios del mercado capitalista, que tienden a determinar ciertos comportamientos tanto de los agentes organizadores como de los participantes desde las bases sociales. Entre ellos: alienación, inmediatez, posibilidad de comportamientos utilitaristas no solidarios, diversas formas de dolo y de no correspondencia entre el discurso y la práctica, separación entre organizadores y organizados, creación de oportunidades de especulación y lucro con las necesidades de las personas, un poder particular basado en el manejo de la información, dificultad para controlar la introducción de relaciones de explotación del trabajo ajeno y del cobro de interés o rentas de diverso tipo (acceso a lugares públicos o cuasi-públicos, etc.), la introducción de bienes comprados en el mercado y revendidos a precios relativos muy superiores, de bienes usados (no productos del propio trabajo) y, por esa vía, la eventual incorporación de objetos robados y, por tanto, la presencia de redes delincuenciales en un espacio pensado para la solidaridad.

La apertura indiscriminada y acelerada de nodos como respuesta a la demanda posibilita su uso para el beneficio personal o el poder de los promotores, e incluso la “fuga” del promotor una vez obtenidas ganancias y el incumplimiento del “contrato” respecto de los miembros incorporados, facilitado por el hecho de ser un “contrato” con reglas fijadas por un agente centralizado y no una relación horizontal acordada democráticamente.

A esto se agregaron diversas formas de vinculación con instancias del Estado, la política y algunas empresas –en algunos casos facilitando el acceso a bienes y extendiendo las relaciones de solidaridad, como las empresas autogestionadas por trabajadores, en otros permitiendo la explotación del trabajo asalariado pagando en créditos comprados y no ganados con el propio trabajo–, generando también su contraparte, el incremento del rechazo a toda intervención de esas esferas.

En el contexto del empobrecimiento masivo y la profundización de la recesión, las redes de trueque se generalizaron, conformándose distintos modelos de redes, en algunos casos antagónicos.⁸

En conclusión, la situación sintéticamente reseñada problematiza la eficacia y la legitimidad del trueque en general, o de ciertas variantes del mismo, y hace necesaria una reflexión colectiva basada en información fehaciente y transparente, con la presencia de todos los agentes promotores, las organizaciones sociales, y un Estado con disposición a facilitar y acompañar el desarrollo de alternativas de integración que el mercado formal no provee. Ello contribuiría a evitar el ensimis-

⁸ Al respecto, véase en la sección IV de este volumen “Algunas conclusiones en base a la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria”.

mamiento en los conflictos internos que todos estos procesos han detonado, poniendo a los derechos de los ciudadanos como objetivo trascendente y ubicando al trueque como una institución que puede ser instrumental para potenciar las energías y recursos de la economía popular en el desarrollo de economías alternativas, incluyentes y basadas en la solidaridad, la democracia participativa y la confianza mutua.

2. Los estudios sobre el trueque en la Argentina

Acompañando el crecimiento del trueque en la Argentina, en los últimos años se comienza a registrar una producción importante de escritos sobre el tema. En general, los textos podrían ser clasificados en dos grandes grupos que, a su vez, permiten un corte temporal, en la corta historia de este fenómeno, cuyo origen se fija convencionalmente en 1995, con la creación del primer Club del Trueque.

Se encuentran, por un lado e inicialmente, los trabajos de los “actores del trueque”: los fundadores de la experiencia y quienes participan de ella. Son textos escritos *desde y para* la experiencia del trueque. En buena medida constituyen materiales de difusión y capacitación, pero desarrollan también análisis teóricos, interpretativos y de estudio y comparación de experiencias similares en otros países. En tanto en la Jornada Nacional realizada participaron representantes de este primer grupo,⁹ en este punto se centrará el análisis en un segundo grupo: los textos resultado de los estudios *sobre* el trueque que se han venido realizando en estos años. Son bastante más recientes y su crecimiento expresa la preocupación de los científicos sociales de nuestro país por captar un hecho social cuya relevancia se ha visto incrementada por su masividad y la visibilidad que le ha dado la difusión periodística.¹⁰

La mayoría de estos últimos trabajos ubica el fenómeno en el contexto de la crisis de la sociedad argentina, la extensión de la pobreza, en especial la nueva pobreza, y la pauperización de los sectores medios y sus efectos en términos de modificación de la estructura social.

Sin embargo, un gran corte analítico podría realizarse dentro de este grupo. Un conjunto con un número acotado de trabajos analiza el trueque como proceso, y haciendo una lectura de tipo estructural, revisa sus instrumentos y reflexiona sobre su futuro en términos de su posible articulación con otras formas de la economía social o solidaria.

Otro conjunto, basado en investigaciones empíricas, describe las prácticas y representaciones de los participantes del trueque, los caracteriza y, apoyándose en

¹⁰ Véase las secciones II y III de este libro.

¹¹ Los textos citados se encuentran en la “Base de estudios sobre el trueque” (incluida en el CD de la Jornada Nacional de Trueque y Economía Solidaria).

estudios de caso, lo relaciona con la crisis de reproducción de los sectores medios, con dispositivos y estrategias de supervivencia y nuevas condiciones de sociabilidad. La mayoría los enmarca en la historia de la experiencia del trueque en la Argentina y dimensiona el fenómeno recurriendo a fuentes periodísticas y a entrevistas con informantes clave, en general los fundadores. También se interroga sobre las condiciones de viabilidad del proceso en el futuro. Con la finalidad de incorporarlos en nuestra interpretación del trueque, esos trabajos son reseñados brevemente a continuación, en una lectura preocupada por lo que ellos “informan” sobre el trueque y por recuperar sus aportes para el análisis de la articulación del trueque con la economía social, sin discutirlos en términos teórico-metodológicos ni ideológicos.¹¹

Las investigaciones empíricas sobre el trueque

Los estudios que se incluyen en este apartado, con trabajos de campo realizados recientemente, no se reconocen entre sí como fuentes (ninguno es citado por los otros). Sin embargo, a pesar de la diversidad de intereses, enfoques y preguntas que intentan responder, de la revisión comparativa de los mismos surgen notas comunes para una interpretación del trueque en esta coyuntura de la Argentina que, en general, confirman tendencias que venían siendo observadas:

- a) la fuerte presencia entre sus integrantes de sectores medios empobrecidos, con graves problemas laborales o desocupados;
- b) el reconocimiento de la distancia que media entre el discurso de organizadores –en especial los “los fundadores”– y los participantes en la actividad del trueque, así como los diferentes sentidos que adquiere para éstos según sus condiciones de inserción en la práctica;
- c) su consideración en términos de estrategias adaptativas, defensivas o de supervivencia;
- d) la percepción de la “transitoriedad” de la práctica del trueque, vivida por los actores como expresión del estar “adentro” y “afuera” en una sociedad y un mercado que excluye y segrega;
- e) su carácter de refugio ante la devastación social, pero que es a la vez revalorizadora del trabajo y re-creadora de lazos sociales, intercambios, valores solidarios y sentido de pertenencia social;
- f) los problemas que el trueque enfrenta derivados de la falta de insumos, bienes intermedios y productos básicos, y debido a la introyección de problemáticas propias del mercado y la sociedad capitalista que configuran “desviaciones” de los principios que sustentan discursivamente la práctica;
- g) la dificultad de generar por sí mismo condiciones para salir de la pobreza –e

¹¹ En la versión de este documento, tal como fuera presentado en la Jornada, se reseñaban también los trabajos de González Bombal (2000) y Coraggio (1998a), que aparecen ahora incluidos al final de este volumen.

incluso de amortiguar la caída de los sectores medios– y la necesidad de articularlo con otras formas socioproductivas y con instituciones públicas y de la sociedad civil.

*a) La potencialidad de las experiencias “desde abajo”
(nodo de Mendoza)*

Patricia Lescaro y Bárbara Altschuler (2002) estudian experiencias de organización comunitaria en las cuales incluyen los Clubes del Trueque en Mendoza y la acción de la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) de Gral. Mosconi, provincia de Salta. Preocupadas por indagar el potencial de “desarrollo local desde abajo” de estas experiencias, y discutir el papel que las políticas sociales cumplen en su obstrucción o fortalecimiento, especialmente desde los gobiernos locales, toman como caso un nodo en Mendoza Capital.¹²

Desde el punto de vista de la composición social, los integrantes del nodo corresponden a clase media empobrecida, en general pequeños productores y cuentapropistas, 43% son desocupados, 70% mujeres, y dos tercios es mayor de 45 años, con nivel educativo medio (20% con estudios terciarios o universitarios y 30% secundario completo). En lo que respecta al impacto económico del intercambio en el nodo, los entrevistados cubren entre el 21% y el 40% de las necesidades del hogar con estos productos; este nivel es explicado por las autoras debido a la escasez de insumos básicos en los nodos.

Consideran que, si bien los prosumidores entrevistados poseen un cúmulo importante de conocimientos y habilidades adquiridas formal o informalmente, que van desde manualidades y artesanías hasta conocimientos técnicos y profesionales, esto no se ve reflejado en los productos que ofrecen en el nodo, lo cual implica una importante subutilización de los recursos humanos existentes en éste.¹³

En este estudio se relaciona la actividad del trueque con otras instituciones. Se indica que se han realizado con el gobierno acuerdos y convenios de cooperación, y con las empresas de la zona algunos acuerdos para prestación de servicios y adqui-

¹² El estudio fue realizado en diciembre del 2001 en un nodo de unos 100 prosumidores de una de las redes existentes en Mendoza, utilizando un cuestionario semiestructurado aplicado a una muestra del 30% de los prosumidores. Las autoras mencionan dos de las experiencias de redes de trueque existentes en Mendoza, la Red Global de Trueque, de alcance nacional, y las vinculadas con la Fundación “El Prosumidor”. El nodo se corresponde a esta segunda y su selección se basa en que: “esta red tiene características diferentes a la red nacional, dada la especial atención que se pone en el fomento de las actividades productivas y artesanales del participante, en oposición a la mera reventa; el mayor control que existe por parte de los coordinadores respecto de la distribución y circulación de los ecovales; en cuanto al nodo, es el más antiguo de la provincia (cinco años), por lo que una gran parte de los prosumidores son socios fundadores, compenetrados con el espíritu original de los clubes, aunque, en el último año, el número de prosumidores se ha duplicado con lo que el 50% del nodo tiene características diferentes, lo cual hace más interesante la comparación”.

¹³ En su gran mayoría alimentos elaborados (pizza, tartas, tortas, empanadas, etc.), observan una sobredemanda no satisfecha de mercadería y productos de primera necesidad y una sobreoferta importante de elementos secundarios como regalos y adornos.

sición de bienes a través de moneda social (cuasi-dinero). Algunas escuelas prestan el edificio a cambio de moneda social que cambian por insumos para los comedores.

En términos de las representaciones sobre el trueque en el caso de Mendoza, las autoras encuentran que:

“Aparecen juntas valoraciones positivas en relación con la ayuda económica que aporta la pertenencia al club y en relación a la revalorización personal de los participantes como sujetos productores-consumidores y al descubrimiento, desarrollo y reactivación de capacidades entre quienes intervienen en el nodo. De esto se desprenden otros comentarios aún más cercanos a lo afectivo y anímico, como los que consideran al club como espacio de diversión, entretenimiento, ocupación productiva del tiempo, es decir un lugar en el que se conjugan el ocio y el trabajo, como una fórmula contra el sentimiento de angustia y la depresión generada por la exclusión del mercado formal de trabajo. Este tipo de evaluaciones generalmente pertenecen a personas que se acercan al club en situaciones de fuerte presión, inestabilidad o exclusión económica y social, y que ven en él, no sólo una estrategia de supervivencia, sino también un espacio de construcción de nuevos vínculos, que a su vez hacen posible la continuidad y expansión del club”.

En esta investigación las diferencias internas son explicadas en términos de la duración e intensidad de la participación de los actores en la práctica del trueque:

“Podemos distinguir dos grupos bien definidos a partir de las opiniones, que están sujetos tanto a la antigüedad de pertenencia al club como al modo de reclutamiento. Se advierte la existencia de un grupo de prosumidores que cumplirían una función de pilares en la organización, estos participantes son en su mayoría socios fundadores del nodo o prosumidores con mayor antigüedad en el mismo. En los comentarios de este grupo aparece un alto grado de conciencia y compromiso con los objetivos del club a largo plazo, como la pretensión de concretar un modo alternativo de producción y consumo, la puesta en funcionamiento y difusión de valores como la solidaridad y el cooperativismo. Entre estos participantes se destacan comentarios que revelan una apuesta al club como el principio de un cambio a mediano y largo plazo y no como una salida coyuntural o un paliativo.

“El segundo grupo contiene a participantes de menor antigüedad (el 50% se incorporó en el último año), cuya razón principal de inclusión al nodo ha sido la situación de extrema necesidad, éstos se vuelcan al club considerándolo como una salida inmediata. Entre estos participantes se destacan opiniones que hacen referencia a la actividad en el club como algo pasajero que puede abandonarse en cuanto se resuelva el problema del desempleo.”

Aunque el estudio caracteriza a las redes de trueque en este momento como “una estrategia adaptativa de los marginados o precariamente insertos en la economía formal”, la considera como parte de la solidaridad entre los pobres o desempleados, desarrollada mediante mecanismos de autoorganización, que “fundados en la capacidad colectiva para encontrar solución a sus propios problemas, poseen un potencial de construcción de alternativas”.

Al igual que en otros estudios, entre las principales dificultades que afronta el trueque para el desenvolvimiento de toda su potencialidad, encuentran la falta de acceso a materias primas y bienes intermedios para la elaboración de productos y el aumento de la producción (problema de la reproducción ampliada). Asimismo, la falta de herramientas, que genera una producción escasa, artesanal y de baja productividad. A la inversa, su mayor potencialidad proviene del ejercicio que la “organización de lo común” y el “hacerse cargo de la necesidad” implican para los actores sociales, al transformar una actitud pasiva y de tipo individual en una práctica colectiva, y el sentido que adquiere para la reconstrucción de identidades colectivas y locales. Sostienen que esto requiere apoyo del Estado:

“[...] a fin de elaborar y ejecutar políticas de contención y *promoción social* que puedan a su vez generar desarrollo a nivel local. [...] Para ello sería necesario rediseñar las políticas públicas, con una intervención decidida del Estado en el camino del desarrollo ya emprendido por estas comunidades locales, con fuertes programas de capacitación y empleo, políticas y programas de apoyo a micro, pequeñas y medianas empresas, con lo cual podría pasarse de la economía informal al desarrollo local”.

b) Representaciones sociales y estrategias de supervivencia (nodo “La Estación”, en la ciudad de Buenos Aires)

El trabajo de Myriam Ford y Mercedes Picasso (2002) recurre también a la metodología de caso. En el marco de una investigación más amplia consistente en un intento de aproximación cualitativa al fenómeno de las representaciones sociales de los trabajadores con problemas de empleo, el texto considera al trueque como estrategia de supervivencia y discute su papel desde el punto de vista de cuál pueda ser su relevancia dentro de la economía argentina en el nivel macrosocial.

El caso analizado es el nodo “La Estación”, iniciado en Julio de 2001 por un grupo de ex presos políticos que se organizaron como mutual bajo el nombre de “Mutual Sentimiento”.¹⁴ La mutual tiene en vista varios proyectos, todos vinculados con el nodo, como crear un Instituto de microemprendimientos y organizar un centro de salud (con atención médica especializada y una farmacia con remedios a pagar en pesos y créditos).¹⁵

¹⁴ El estudio se basa en 12 entrevistas en profundidad a participantes en el trueque, una entrevista grupal a los miembros de la organización del nodo (considerados como informantes clave) con el fin de relevar datos acerca de la historia y funcionamiento del nodo y en observación directa efectuada en las visitas al lugar.

¹⁵ El nodo empezó a funcionar en el primer piso de un edificio ubicado en la Av. Federico Lacroze 4181, junto a la estación de trenes de Chacarita Las instalaciones fueron cedidas por el Estado a través del O.N.A.B.E. (Organismo Nacional de Administración de Bienes del Estado), ocupando tres pisos y un galpón de 350 m² prestado por Metrovias. En los primeros tiempos concurrían según sus organizadores aproximadamente 300 personas, en el 2002 entre 3000 y 5000 personas, los días miércoles y sábados. El nodo pertenece a la Red Global del Trueque, sin embargo uno de los entrevistados dice que “...conservamos cierta autonomía...” debido a las diferencias existentes entre la Red Global del Trueque y la Red del Trueque Solidario.

También aquí los entrevistados expresan que el nodo sufre problemas por la escasez de bienes de primera necesidad (que sólo se pueden conseguir en el mercado formal y en pesos), por el abandono por parte del Estado de su papel de agente regulador y la aparición de actividades como la emisión y venta de créditos por pesos.

Desde el punto de vista de la composición social, en los integrantes del nodo entrevistados se reitera la situación encontrada en los dos estudios reseñados más arriba: mayoría de desocupados o con graves problemas laborales y de ingresos, mayoritariamente con secundario completo y terciario y universitario completo. Prácticamente todos tienen casa propia. Uno de los entrevistados ha sido propietario de una pequeña empresa y otro es una artesana cuentapropista; los restantes, trabajadores asalariados desocupados (ex trabajadores en el sector público, una empleada doméstica, y tres empleadas en el sector privado, una con cargo jerárquico, incluyendo también un trabajador de oficio pastelero).

Entre las causas que motivaron la llegada al trueque aparecen como fundamentales la imposibilidad de reinsertarse en el mercado laboral y la insuficiencia del ingreso para cubrir las necesidades (en ese sentido lamentan no poder pagar los servicios en créditos). En función de los artículos que llevan a trocar, se distinguen dos grupos: uno que produce los bienes que trueca y otro que lleva aquello que “les sobra” y piensa que puede intercambiarlo. Dentro de los primeros, el trueque se representa como un trabajo en tanto “ocupa” nuevamente el tiempo de estos individuos y les permite acceder a determinados bienes. Entre los segundos, el trueque es vivido como otra estrategia de supervivencia, que implica, además, un vínculo con otros.

En lo que respecta a las representaciones, las autoras encuentran que no son homogéneas: por un lado, están las de aquellos que perciben su actividad actual como un descenso social, que implica a la vez tener que “confundirse” con “otros” que son descriptos negativamente. Observan que, consecuentemente dentro de este grupo, aparece una pugna por tratar de “diferenciarse”, intentando mantener de alguna forma su posición en el espacio social –a través del consumo, como se pueda– a fin de afianzar la propia identidad en crisis. Aquí los entrevistados dan una visión del trueque “como un lugar de pobres y para los pobres” donde se ofrecen artículos de segunda: un “*shopping de los desocupados y los pobres*” al que no todos asisten con las mismas intenciones, pues están por un lado los que se “aprovechan”, los “otros”,¹⁶ por oposición a un “nosotros” que pone lo mejor de sí para salir adelante.

A la inversa, otro grupo intenta recuperar, al menos parcialmente, su identidad social al participar de un espacio donde su trabajo, al ser valorado por otros, legitima a la vez la propia valoración. A diferencia del grupo anterior, éste no

¹⁶ En el estudio de González Bombal (véase sección V), al referirse a un nodo de José C. Paz se hace referencia a problemas similares. “La red intensa de lazos sociales que constituía este grupo comienza a ser amenazada por los principios del intercambio generalizado que signan al trueque como red extensa. Y empiezan los conflictos entre un ‘adentro’ –caracterizado por la solidaridad y un consumo de subsistencia– y un ‘afuera’ de otros con menos necesidades y que operan más estratégicamente” (compras de gente con mayor experiencia que lo hace en cantidad aprovechando la diferencia de precios entre nodos; gente que acumula créditos y luego los utiliza en otros nodos).

percibe su participación en el trueque como una actividad descalificatoria. Aunque los entrevistados siguen demandando la acción estatal, aparece aquí un intento por compensar la situación de aislamiento, empobrecimiento, depresión, etc., a partir de la acción de cada uno de los individuos.

“Sin embargo, la actividad del trueque se percibe como un refugio transitorio donde evitar la identificación como desempleados apelando a un status sustituto, una nueva identidad que los incluye como actores económicos pero con características diferentes, como la solidaridad, la confianza, y la ayuda mutua. Participar en el trueque es entonces un instrumento para evadir el aislamiento en que los sumerge la desocupación y un ensayo de recomposición de una identidad social que se ha quebrado ante la privación de los vínculos sociales expresados en la relación laboral. En tanto estrategia de supervivencia, el trueque compromete a los individuos más allá de lo económico, en un conjunto social donde recuperan aquello de lo que han sido y continúan siendo privados ‘afuera’: una identidad a partir de una nueva inclusión en la que cada uno puede reconocerse en el otro.”

Consideran que el trueque, a la vez que permite a los actores construir ese estatus sustituto del de desocupado, también aparece como un sustituto limitado del mercado formal. Las autoras ponen en duda la posibilidad de convertirlo en un mercado solidario debido a la existencia de tensiones entre lo que el trueque “debe ser y lo que efectivamente es”, lo que deviene de su propia naturaleza mercantil (usan como ejemplo el problema, por un lado, de la falta de alimentos y materias primas con las que trabajar, y por otro, el precio excesivo de estos productos en los raros momentos en que aparecen a la venta). Al respecto señalan:

“En este sentido nos parece importante remarcar esta discordancia entre la existencia de un esfuerzo por recuperar la identidad personal y social perdida y el hecho de que esta recuperación se trate de hacer efectiva a través de la construcción de un mercado. Es aquí donde se produce la escisión entre lo que el trueque es como espacio social y lo que debería ser desde las representaciones de los individuos.

“Al tiempo que se plantea la necesidad de recuperar la solidaridad entre aquellos que han sido privados de todo; se la busca a través de la recreación de un mercado. La contradicción entre las representaciones de estos sujetos y su práctica efectiva se funda en la internalización –y, por ende, la legitimación por parte de los mismos en su exteriorización práctica– de los valores dominantes acerca del mercado como legítimo distribuidor de premios y castigos.”¹⁷

¹⁷ “Y aquí nos preguntamos cómo sería posible el planteo de Coraggio en torno de impedir que el objetivo de mejoría personal tienda a imponer la ley de la competencia, cuando la ley de la competencia es inherente a la lógica de todo mercado. En este sentido, una vez instaurada la lógica de la competencia, nos preguntamos ¿cómo convencer a los competidores de que, fundándonos en el acuerdo de una moral compartida que proporcione una forma de autocontrol del interés individual, esta redundaría en la conveniencia personal de todos los miembros?” (Ford y Picasso, 2002)

c) Estrategias de supervivencia y de reinserción social y laboral (nodo de Bernal)

Javier Parysow y Javier Esteban Bogani (2002) analizan el trueque en términos de estrategias de supervivencia y de reinserción social y laboral de mujeres pobres de larga data y de sectores medios empobrecidos, que participan en los nodos del Club del Trueque 'La Bernalesa I' y 'La Bernalesa II' (Red Global del Trueque, Bernal) y se interrogan sobre los efectos del trueque sobre los procesos de desafiliación social y laboral en que están inmersas.¹⁸

Como resultado del estudio, y a partir de los testimonios de las entrevistadas, los autores encuentran que el trueque es vivido como una actividad transitoria, cuyo desenlace no pueden anticipar:

“El trueque funciona a modo de una economía entre paréntesis, en el decir de sus participantes como un ‘mientras tanto’, en el sentido en que se instala en una trayectoria de inserción económica y laboral de sus participantes permitiéndoles no quedar desocupados al mismo tiempo que les brinda la oportunidad de adquirir servicios y/o bienes e incrementar saberes y resignificar competencias. Esto ocurre, claro está, a la espera del final de la actual recesión económica. Es decir, al cierre de ese paréntesis que se inició con la pérdida del empleo. De la pertenencia a cada uno de los grupos de mujeres dependerá la forma en que sea resuelto ese cierre de paréntesis, es decir, en el caso de las mujeres empobrecidas quizá signifique una nueva participación en la economía formal; para las mujeres pobres quizás esto tome otro tiempo y, ese cierre, se demore aún un poco más”.

En relación con los procesos de desafiliación social, el estudio rescata los aspectos regenerativos del tejido social que contiene el trueque, no sólo en lo referido al acceso a bienes y servicios, sino también a la “dignidad de producir u ofrecer algo propio” (y lo que esto implica en la valorización del propio trabajo), refundar vínculos, posibilitar intercambios sociales, e incluso constituyéndose, a partir de ello, en un “antídoto contra el aislamiento y la depresión”:

¹⁸ El estudio se realizó con una metodología de estudio de caso con entrevistas y observación participante (17 entrevistas personales a una muestra intencional integrada por 8 mujeres pobres y 9 empobrecidas). También se entrevistó a un socio fundador de la Red Global del Trueque como informante clave y a otros 4 participantes del trueque ('prosumidores' hombres e integrantes de apoyo a la organización de los nodos estudiados). La muestra se elaboró en base a tres criterios a partir de los que cada mujer entrevistada pasó a integrar uno u otro grupo. Estos criterios fueron: a) su trayectoria socioocupacional, b) su anterior y actual acceso a distinto tipo de consumos y c) la anterior y actual inserción educativa, social y laboral de su grupo familiar.

“En todo caso, queda clara la profunda utilidad social y económica del Club del Trueque, no sólo como ámbito donde las mujeres pobres y empobrecidas pueden acceder a bienes y servicios básicos –y no tan básicos–, donde pueden ejercitar la solidaridad y la ayuda mutua, sino también como una plataforma formativa y de actualización de conocimientos previos que será de utilidad para el desarrollo de nuevas pequeñas empresas al momento de la recuperación económica [...] no es menos cierto que el acceso a ciertos bienes y servicios brinda la oportunidad de recobrar un sentido de pertenencia a una comunidad reconstituyendo, al menos en parte, una posición social perdida.

[...] Otro aspecto igualmente importante es el hecho de que muchas de las mujeres entrevistadas consideran y utilizan al Club del Trueque como un ámbito de intercambio social. Finalmente, es de suma relevancia el aspecto emocional, sobre todo en lo relativo a cómo enfrentar ciertos tipos de depresión, que le otorgan las mujeres a los intercambios que se desarrollan en el Club del Trueque. Observan en él la posibilidad de evitar el aislamiento que conlleva toda falta de trabajo [...] En un espacio en el que tienen lugar nuevas prácticas comerciales también puede tener lugar, en un sentido más amplio, a la refundación de vínculos sociales básicos como, por ejemplo, el sentimiento de pertenencia a una comunidad de iguales. En este sentido su importancia es fundamental. Son cada vez menos los espacios donde la gente se siente entre iguales y más los espacios a los cuales no pueden acceder”.

Junto con ello encuentran, a su vez, casos en donde las actividades desarrolladas por las mujeres pobres y empobrecidas implican estrategias de carácter defensivo, que sólo alcanzan para detener los procesos de desafiliación social y laboral, acceder a medios de supervivencia, pero sin lograr salir del contexto de pobreza en el cual se hallan inmersas.

De ese análisis surgen los límites del trueque para constituirse, por sí mismo, en una respuesta a la pobreza:

“Es claro que el trueque no brinda ni impulsa las condiciones macroeconómicas necesarias para la recuperación económica, pero sí colabora en construir las condiciones microeconómicas básicas para apoyar dicha recuperación sobre un terreno sólido y fértil: el desarrollo del capital social y las habilidades de gestión económica y producción por parte de los sectores pobres y empobrecidos de la población, y en este caso específico de las mujeres pobres y empobrecidas”.

También registran en el trueque problemas como el aumento desmesurado de precios o ciertas prácticas deshonestas, la estafa, el engaño comercial, semejantes a los hoy predominantes en el mercado formal:

“La fragilidad del Club del Trueque como mercado es extrema, hemos visto la facilidad con que se dan aspectos nocivos del mercado formal o ‘afuera’ como la inflación pronunciada y la competencia desleal (como ser el caso de estafar vendiendo un producto adulterado). Al mismo tiempo la capacidad de ahorro e inversión es mínima,

en tanto uno de los principios básicos del trueque es que los créditos no se pueden ni deben acumular¹⁹. Junto a esta limitación interna encontramos otra limitación fundamental de carácter externo, como es el caso de los ‘cuellos de botella’ para conseguir ciertos insumos. Si bien ha habido ciertos intentos para expandir las cadenas de valor hasta las materias primas estas experiencias son puntuales y relativamente aisladas. “Estas limitaciones (de ahorro e inversión, y de ‘cuellos de botella’ en la cadena de valor) nos llevan a afirmar que difícilmente las mujeres pobres y empobrecidas puedan salir del contexto de pobreza del cual generaciones de su propia familia vienen sufriendo o al cual fueron empujadas por el crecimiento de la desocupación en los años noventa y la recesión de fines de la década del noventa y principios del dos mil”.

Los estudios del trueque en términos de procesos y estructura

d) Los mercados sociales

Claudio Lowy (2000) enmarca el trueque en el estilo dominante de desarrollo de los países subdesarrollados, el cual “margina cultural, social y económicamente” a amplios sectores de la población. A su vez, genera malestar, y finalmente “infelicidad”, a gran parte de la población a través de la erosión de los nexos sociales y familiares, la competencia destructiva provocada por el tipo de relaciones productivas en que la inserta, así como por la destrucción del entorno medioambiental y las tensiones de inestabilidad producidas. Señala la enorme potencialidad productiva existente en los marginados y aun en los “exitosos-no felices”, la que puede ser reencauzada por medio de la creación de “mercados sociales”, considerados no sólo como sistemas de intercambio, sino también de producción, basados en el no uso del dinero de curso legal. Y donde prevalecen relaciones de equidad y de solidaridad articuladas con las económicas. Considera que los mercados sociales permiten la satisfacción de necesidades, integran socialmente a personas hoy apartadas de las instituciones de la economía formal y abren otras posibilidades aún mayores en términos políticos y culturales.²⁰

La discusión destinada a desarrollar toda la potencialidad de estos mercados abarca centralmente para Lowy tres aspectos “pendientes en el funcionamiento de los mercados sociales”: a) funcionamiento democrático; esto es, sostenimiento de la horizontalidad en materia de decisiones, impedida en casos por la concentración

¹⁹ En este punto parece que el ensayo propone que exista acumulación de capital (vía ahorro e inversión) en el intercambio, dónde sólo se realiza valor. Es a su vez una proposición contradictoria con la que demanda –correctamente– la expansión de las cadenas productivas.

²⁰ La explicación sobre cómo se construye y cómo funciona un mercado social (y no de puro trueque en el sentido tradicional) se realiza a través de un “modelo” de caso simulado. Muestra los principios, las normas acordadas, la necesaria aparición del dinero social, la relación de unos mercados sociales con otros del mismo carácter, los controles requeridos incluyendo los bromatológicos, las formas de institucionalización, la expansión del dinero social y finalmente, la necesidad de una discusión pormenorizada sobre este punto y algunos “aspectos pendientes en el funcionamiento de los mercados sociales”.

de experiencia en los coordinadores-fundadores; b) funcionamiento republicano, que hace que las asambleas discutan y aprueben las normas, que éstas se apliquen por consenso (“muy participativo pero a la vez peligroso”, pues quienes hacen las normas, las aplican y juzgan); y c) institucionalización, esto es, forma jurídica a establecerse y aplicarse para que puedan ser asumidas.

e. Las organizaciones populares y el trueque en cuanto actor sociopolítico

Nicolás L. Strangis (2002), analizando la Red Global del Trueque, considera que el Club del Trueque configura un nuevo desafío para las ciencias sociales en tanto se ha “convertido en un fenómeno de extraordinario crecimiento en un escenario de crisis económica y política”. En ese marco, su trabajo se propone realizar un estudio de tipo exploratorio “intentando elucidar sus orígenes, su proyección y su sustento ideológico, de modo tal de comprender mejor su naturaleza”. Para ello, después de describir someramente algunos aspectos básicos del funcionamiento del Club del Trueque (CdT), caracteriza el escenario que permitió su aparición y expansión como fenómeno social. Luego analiza el panorama configurado por la coexistencia de tres sectores –el mercantil/capitalista; el estatal y el sector civil/social–, e intenta demostrar que este nuevo fenómeno social pertenece al sector social antes que al ámbito del mercado capitalista. Sobre este punto opina que:

“[...] los actores que participan de las Organizaciones Económicas Populares (OEPs), ya no son los clásicos sujetos históricos de décadas anteriores –los trabajadores– sino los desempleados, los pobres, en fin, un vasto grupo ... ‘los pobladores’. Pero ¿quiénes son estos pobladores, que se van a constituir como principales actores de las OEPs? Se trataría de un vasto sector social compuesto por distintos sujetos, a saber: a) aborígenes, b) campesinos pobres, c) trabajadores rurales precarios, d) jefes y jefas de familia desocupados, e) desocupados jóvenes, f) nuevos pobres, es decir, sectores que ven deteriorarse su –relativamente buen– nivel de vida y g) jubilados”.

Acerca de si las organizaciones económicas populares son verdaderamente alternativa al capitalismo o si su naturaleza es de origen complementario, existen visiones opuestas, pero en este ensayo manifiesta que:

“[...] consideramos que las OEPs, en tanto organizaciones de la sociedad civil, promueven prácticas alternativas, pero que, en su conjunto, no son alternativas al sistema, en tanto los tres sectores pueden convivir, complementándose. Al entender al tercer sector de esta forma (incluyendo al Club del Trueque) el mismo genera medios de vida para la subsistencia de quienes no pueden obtenerla de ninguno de los otros dos sectores”.

Por ello, para Strangis, “Coraggio muestra una excesiva confianza en el componente solidario presente en el CdT”, y señala al respecto que sus propios fundadores la conciben como “una amplia red en funcionamiento para promover la inicia-

tiva empresaria” o “una incubadora de empresas”. En ese sentido, considera que el CdT no se desarrolla hacia formas más solidarias sino más bien parece promover su “paulatina formalización”, es decir, su entrada en el sector privado y, por lo tanto, “puede desencadenar su corrimiento desde el tercer sector hacia el del mercado capitalista”. Entiende que estas tendencias se hacen más fuertes en la medida que cada vez son más los municipios que aceptan los créditos para el pago de impuestos municipales y tasas adeudadas, e influye también la creciente participación de empresas medianas en el CdT, impulsada por los fundadores de la red.

En lo que atañe al género entiende que:

[...] En gran medida la inclusión de las mujeres en organizaciones de economía popular, como el CdT, son verdaderamente positivas ya que no sólo generan una intervención más importante de las mujeres en la obtención del sustento del hogar sino también las libera, en cierta medida, de la sujeción respecto de sus maridos dentro de la sociedad patriarcal”.

No obstante, Strangis señala que la producción y consumo en la economía feudal eran términos relacionados dentro de la economía familiar, si bien existía una división sexual del trabajo. Citando a Hamilton considera que “las mujeres tuvieron un papel sumamente importante en la producción y administración, que dio como resultado una cierta igualdad rudimentaria pero efectiva entre ellas y sus maridos”.²¹ Con el desarrollo de la economía capitalista los ámbitos laboral y familiar se escinden; como resultado de esta separación tajante, comenzó a rediseñarse la distinción entre trabajo y vivienda. En este nuevo esquema la mujer queda a cargo de las labores domésticas.

Ahora bien:

[...] al haber afirmado que en la economía popular el ámbito de la producción, por lo general, se reubica dentro de la vivienda, o sea, en términos de Hamilton, en el ámbito doméstico, entonces ambos espacios vuelven a mezclarse, reproduciendo, una situación similar a la feudal –en cuanto a la organización familiar– por lo que esta nueva valoración del rol de la mujer puede deberse antes a la confusión producida entre los ámbitos del consumo y la producción (pero manteniendo un orden patriarcal) que a una alteración en las asignaciones de los roles al interior de la familia”.

Respecto de la comparación de los movimientos sociales urbanos en distintos periodos:

“...los sectores populares evidencian un modo de movilización distinto al de la etapa anterior. En efecto, a diferencia de la movilización política de masas –típica del anterior modelo de dos sectores–, en la actualidad asistimos a una movilización de carácter

²¹ Hamilton, Roberta, *La liberación de la mujer: Patriarcado y capitalismo*, Barcelona, Editorial Península, 1980, página 6.

defensivo, o sea, busca mantener los derechos adquiridos antes que avanzar en la consecución de nuevos derechos, y se encuentra canalizada mediante una multiplicidad de actores que ya no responden a un único movimiento”.

Indica que algunos autores señalan que los procesos de transformación económica y social sufridos en la Argentina desde 1976 se concretaron en un modelo de movilización donde pequeños actores, como las organizaciones de la sociedad civil –desarticulados entre sí– realizan sus reclamos puntuales en forma desordenada. “El carácter puntual de estos reclamos y su naturaleza desarticulada se deben a la imposibilidad de generar actores corporativos o de clase en una situación donde las divisiones al interior de los sectores populares se hacen cada vez más evidentes.”

En consecuencia, se registra una fragmentación de los sectores populares que redundaría en su falta de organización unificada y, por tanto, en la existencia de expresiones propias de cada subsector (movimientos de desocupados, de piqueteros, de ahorristas, de trabajadores agrupados en organizaciones sindicales separadas,²² desarticulados entre sí):

“Entendemos que en el marco de la crisis de representación se produce un alejamiento de los canales políticos partidarios tradicionales que, en el caso argentino, se materializó en el resurgir de las organizaciones de la sociedad civil. La salida propuesta por las mismas se relacionaría por lo tanto más en forma individual y económica que por la vía de la protesta política canalizada hacia los partidos políticos”.

Se torna evidente para Strangis que:

[...] las organizaciones que como el CdT surgieron en un clima de emergencia económica y de retirada del Estado, pero también de crisis de representatividad y caracterizados por la pérdida no sólo de confianza en la clase política, que empieza a ser vista como un sector escindido del resto de la sociedad, sino también de proyectos utópicos [...] Y efectivamente encarna una forma de solución de los conflictos por la vía individual y económica, en tanto cada prosumidor se asegura una situación de satisfacción de necesidades mínimas y no genera ninguna participación en la política institucional”.

Hasta el momento, para el autor:

[...] pese a los vínculos solidarios generados entre los prosumidores, no puede encontrarse en ellos una práctica alternativa que genere un sistema distinto al actual, ya que los prosumidores, y entre ellos los fundadores de la red, considerarían al CdT como una plataforma para convertirse en pequeños productores, que luego de hacerse competitivos –vía la cooperación al interior de la red– puedan integrar parte también del

²² Las mismas son, según Strangis, las dos CGT (oficial y disidente), la CTA y el MTA; pero incluso en el interior del movimiento piquetero se encuentran distintas vertientes.

mercado capitalista, generando un sistema de ‘penny capitalismo’, que, en cierta forma, daría al sistema un rostro más humano”.

De esta forma las prácticas del CdT podrían ser entendidas como alternativas respecto del actual sistema en tanto “no capitalistas” y, por lo tanto, complementarias de los otros dos sectores. Al menos en el corto plazo, no vendrán prácticas anticapitalistas, planteando un modelo global alternativo, sino más bien, “...todo lo contrario, tenderán a insertarse en el sistema –humanizándolo– alejándose del tercer sector para introducirse en el del mercado capitalista”.

3. La economía social como estrategia de desarrollo integrador

La sociedad de mercado, basada en una economía totalmente mercantilizada, donde toda producción –bien o servicio– es producida para ser vendida, donde la empresa con fines de lucro es la forma dominante de organización de la producción y el Estado es el guardián del sistema de derechos de propiedad y de cumplimiento de los contratos, nunca se realizó plenamente. Siempre hubo trabajadores autónomos (por cuenta propia), emprendimientos familiares o asociativos que no respondían a la forma capitalista, empleo estatal para la producción de bienes públicos gratuitos o altamente subsidiados y, sobre todo, trabajo doméstico y diversas formas de trabajo comunitario que se concretaba en valores de uso cuya producción y distribución se atenía a reglas de reciprocidad de diverso grado antes que a contratos bilaterales mediados por el dinero.

La revolución tecnológica y organizativa del capital a escala global y bajo el predominio de la lógica del capital financiero, así como las reformas del Estado, reduciendo drásticamente su papel como productor de bienes públicos (y como empleador) y/o de ciertos bienes y servicios considerados “estratégicos”, como regulador de los mercados y como redistribuidor del excedente generado en las empresas, han originado una situación de crisis de reproducción de la vida de grandes masas de personas, familias y comunidades, si es que no de países completos (desempleo, subempleo, precarización laboral, trabajo en negro, pérdida de ingresos reales, degradación de la oferta de bienes públicos, etcétera).

Estos procesos, acaecidos en el nivel planetario, repercutieron de manera profunda y aparentemente irreversible en nuestro país. En éste, y de la mano de una política económica y social ortodoxa impulsada por poderosos intereses externos e internos, adoptada pasivamente como un recetario y aplicada a un ritmo vertiginoso durante los últimos diez años por quienes detentaban el poder, se generaron transformaciones como las antedichas, con una secuela impresionante, sorprendente (como que el país parece haberse constituido en el paradigma de la decadencia), de pauperización generalizada y exclusión social.

Ante esto, los ciudadanos han ido desarrollando respuestas reactivas que se fueron estructurando en nuevas formas de producción para la reproducción. La

primera reacción fue expandir el mercado informal, que finalmente llegó a un límite y comenzó a reducirse en el contexto de una prolongada recesión. Otra forma fue la creación de nuevas formas de cooperación que permitieran a la vez la reintegración de los excluidos como productores y consumidores de bienes y servicios que el mercado capitalista y el Estado dejaron de reconocer, de facto o formalmente, como derechos humanos.

En la actualidad, se acepta –y repite– que la sociedad vive tiempos de enormes cambios, tanto en los aspectos de la realidad concreta como en el plano de las ideas. Una época de transición, se dice, en que resulta necesario no aferrarse a las viejas nociones y conceptos, para dar paso a nuevos enfoques renovadores (puede que hasta a un nuevo paradigma) capaces de conservar lo positivo de la experiencia histórica, pero también de enfrentar y resolver las cuestiones presentes de manera creativa y eficaz.

En tanto se examina con cuidado y una mirada amplia, despojada de sectarismos y prejuicios, esta realidad hoy envolvente, contextualizada como es sabido en este capitalismo prebendario y depredador que se establece en el marco de la globalización, se descubre que los excluidos y carenciados sobreviven a sus problemas inventando centenares y centenares de soluciones parciales e improvisadas, espontáneas o no, en su mayor parte *predominantemente subordinadas a la satisfacción de sus necesidades* y a la calidad de los vínculos socioculturales, y no a la lógica de la explotación del trabajo ajeno.

De esta manera, pueden enumerarse iniciativas individuales, familiares, asociativas o comunitarias que emergen en el campo de las acciones económicas y societarias populares, impulsando incluso verdaderos *emprendimientos* e iniciativas que denominamos *sociales* por su lógica más profunda y sus resultados (crear sociedad). Entre las formas organizativas tradicionales y emergentes que comparten estos atributos relacionales, es dable visualizar:

- microemprendimientos y sus asociaciones para propagar/vender juntos, adquirir materiales y lograr espacios, generación mancomunada de marcas y diseños, protección de las artes y oficios, y otras;
- cooperativas de trabajo productoras de bienes y de servicios (a veces llamadas autogestionarias) para el mercado formal, para los mercados solidarios o para el autoconsumo de sus miembros (últimamente han vuelto a reaparecer la huertas y granjas familiares y comunitarias, y se amplía el número de fábricas autogestionadas por los obreros), así como empresas sociales;²³
- cooperativas de abastecimiento y/o redes de consumo colectivo para abaratar el costo de vida y mejorar la calidad social de los consumos;
- prestación de servicios personales solidarios, como el cuidado de personas, actividades terapéuticas, cuidado del medioambiente, recreación infantil, etcétera;

²³ Véase al respecto Abramovich, et al.: *Empresas sociales y economía social: aproximación a sus rasgos fundamentales* (en prensa.)

- asociaciones culturales de encuentro comunitario y de afirmación de identidades (barriales, de género, étnicas, deportivas, generacionales, etcétera);
- redes de ayuda mutua, seguro social, atención de catástrofes y eventos atmosféricos regionales/locales, familiares o personales;
- mutuales de trabajadores asalariados del Estado y/o del capital por iniciativa o no, de orden sindical;
- cooperativas previsionales sin fines de lucro;
- grupos de formación y capacitación continua y equipos de investigación y de cooperación técnica con fines comunitarios;
- banca social o solidaria que capta los ahorros populares y los canaliza hacia el crédito social generador de empleo y mejores condiciones de vida;
- agrupamientos asociativos para crear lugares de encuentro de experiencias, de reflexión, sistematización y aprendizaje colectivo;
- redes de trueque y redes de comercio justo (en general internacionales) organizando mercados solidarios, con o sin dinero de curso legal de por medio.²⁴

En ese sentido, la economía popular *realmente existe como un sector agregado de actividades socioeconómicas* y está compuesta (Coraggio, 1998b), resumidamente, por:

- *el conjunto de recursos subjetivos y materiales, privados y públicos, que comandan las unidades o grupos domésticos (unipersonales o colectivos, familiares o comunitarios) que dependen para su reproducción de la realización ininterrumpida de su fondo de trabajo;*
- *las actividades que realizan para satisfacer sus necesidades de manera inmediata o mediata (actividades por cuenta propia o dependientes, mercantiles o no, competitivas o cooperativas);*
- *las reglas, valores, saberes y conocimientos que orientan tales actividades, y*
- *los agrupamientos, redes y relaciones (de concurrencia, regulación o cooperación, internas o externas) que instituyen a través de la organización formal o de la repetición de esas actividades.*

Sin embargo, esa economía popular resulta hasta ahora un conjunto inorgánico de actividades, como un coro que crece sin dirección, según algunos autores. Las que son realizadas por trabajadores, en algunos casos con alto grado de autonomía –pero a costa de la escala y la complejidad en ausencia de un sistema (él mismo solidario) que los contenga– subordinadas directa o indirectamente a la lógica del capital o a lógicas de acumulación de poder o riqueza de grupos particulares.

²⁴ Si bien el “trueque” no corresponde estrictamente a la esfera de la circulación, pues cumple el papel de desarrollar sistemas solidarios de producción e intercambio, su desarrollo como parte de una economía solidaria requiere una articulación fuerte con las esferas –relativamente autónomas– de la producción y la distribución solidarias y no solidarias, a las cuales lógicamente no puede contener.

Lo que propone la visión de una economía alternativa, como la aquí presentada, es organizar, programar y ejecutar una *estrategia* para que la economía popular se transforme en un subsistema económico orgánicamente articulado, centrado en el trabajo, que se puede denominar la *Economía Social, Solidaria o del Trabajo*.²⁵ Con una lógica diferenciada (finalidad de la producción-reproducción ampliada de la vida humana en sociedad) y contrapuesta a la *Economía del Capital* (orientada por la lógica de la acumulación sin límites del capital, aunque haya matices importantes entre, por ejemplo, el sector financiero y el productivo o entre las ramas orientadas al mercado interno y las extrovertidas) y a la *Economía Pública* (orientada por la acumulación de poder político y su legitimación o por la auténtica definición del interés general).

La Economía Social es entonces un posible marco estratégico –concertado en un espacio pluralista– para hacer converger sinérgicamente la acción de múltiples organizaciones sociales económicas y culturales de instancias del Estado, y está orientada por objetivos de reproducción social ampliada de la vida. Para ello, debe combinar los recursos y capacidades de las mayorías sociales y de las organizaciones de la sociedad civil, así como aportes estatales de recursos públicos que legítimamente corresponde redirigir en esa dirección. La expresa finalidad de avanzar hacia el autosostenimiento de las organizaciones socioeconómicas de este sector y del sector en su conjunto, fundamental como base material para la autonomía ciudadana, no puede lograrse sin subsidios cruzados –como las cooperativas que usan parte de su excedente para desarrollar otras cooperativas, o como las redes de ahorro popular que subsidian los créditos que generan trabajos e ingresos a las bases sociales–, sin tiempo, sin una normativa jurídica facilitadora o sin una inversión social sostenida o, en su defecto, sin un redireccionamiento del gasto social y del poder de compra del Estado.

Se entiende que es la formulación más completa, en tanto abarca componentes económicos (apoyatura en el intercambio mercantil), socioculturales, jurídico-institucionales y políticos, aunque por ello mismo, resulta la estrategia social más compleja de abordar. En el plano social y económico, por ejemplo, abarca y perfecciona todos los aspectos normalmente indicados en la economía solidaria basada en el voluntariado, agregando la noción de red de emprendimientos y el análisis de *circuitos de producción y circulación* que cubren otras escalas organizativas de producción más allá de las empresas sociales, como son los microemprendimientos, cooperativas, sociedades anónimas laborales, otros emprendimientos asociativos y sus vinculaciones con las PyMEs. Se conformaría por este medio un sistema complejo donde la solidaridad es, en buena medida, orgánica: se requiere que los otros componentes del sistema se desarrollen y mejoren su calidad de trabajo y de vida, y compartan las reglas morales de esta economía, para lograr el propio desarrollo.

²⁵ Sobre la utilización alternativa de estas denominaciones, véase: José L. Coraggio, La Economía Social como vía para otro desarrollo social, www.urbared.ungs.edu.ar, y el debate que allí está en marcha.

En el plano societario, esta economía alternativa no queda limitada a los sectores más pobres y excluidos. Por el contrario, expresa la necesidad de incorporar otros sectores, como los medios y medio bajos, con recursos culturales, ingresos y capacidades profesionales y técnicas instaladas. Asimismo, plantea los distintos nexos (no sólo económicos) que el sector de la economía del trabajo tendría con la economía pública y la economía capitalista empresarial, orientadas esencialmente como se dijo, por objetivos de acumulación de poder y de acumulación de ganancias, respectivamente.

Para poder pensar que tal propuesta es posible, se requiere que la voluntad social y política cuente con el poder de la teoría. Ello demanda complementar las enriquecedoras descripciones empíricas y testimonios que sistematizan las experiencias populares –con sus logros y sus proyectos fallidos– avanzando conceptualmente en la elaboración de una teoría macrosocioeconómica y de lo que podría llamarse una “microeconomía” de la unidad doméstica, incorporando aspectos antropológicos y de otras disciplinas sociales cuando resulte necesario para completar el análisis. Eso es aún un capítulo ausente de la economía tradicional, en la que la unidad doméstica sólo es vista como unidad de consumo y de provisión al mercado capitalista de fuerza de trabajo asalariada, y fuera del ámbito de lo que la teoría oficial denominó “economía”.

De hecho, la economía social puede ser considerada, analíticamente, como una extensión necesaria de la unidad doméstica, irradiando vínculos personales y/o asociativos, sean éstos mercantiles, no mercantiles y públicos, hacia otras unidades. En la transición, la economía social en proceso puede no sólo dejar de internalizar los criterios del mercado capitalista y las formas empresariales que le son propias, sino ejercer la fuerza moral para introyectar en el sistema empresarial otros valores y límites morales a su accionar.

Por supuesto, la instalación a pleno de una economía de estas características requiere e impulsa importantes modificaciones en los sistemas de gestión pública, la educación y capacitación, la generación tecnológica, el sistema de financiamiento y la legislación vinculadas a la misma. Asimismo, que pasen a concatenarse en y al sistema propuesto los elementos que van siendo inducidos por esta nueva relación: escuelas, universidades, institutos tecnológicos, gobiernos que adoptan formas democráticas de gestión participativa, organizaciones no gubernamentales, sociales, etcétera.

Una propuesta de este alcance implica un programa que no puede ser apropiado ni discursiva ni prácticamente por ningún grupo u organización particular, pues sólo puede ser viable si se encarna como nuevo sentido común en las prácticas de organización social y económica popular y de buen gobierno local, provincial y nacional. Y porque requiere la creatividad e iniciativa de una multiplicidad de actores, que no pueden ser encasillados en modelos preconcebidos, y en el diálogo entre esas iniciativas y experiencias, generando una comunidad de aprendizaje, esencial para otro desarrollo integrador.

La finalidad última de la economía social es pluripropósito. No es sólo enfrentar la pobreza por la vía de la inserción, sino crear condiciones para la constitución o

consolidación de *nuevos actores sociales*, cuyas bases ya existen pero hoy están desestructuradas, dispersas, desvalorizadas. Significaría consolidar nuevas identidades basadas en el ejercicio pleno de los derechos y responsabilidades ciudadanas, la creatividad, el trabajo y su reconocimiento por la sociedad, dando más fuerza a la reivindicación social pero sobre todo superando la pasividad de la espera de soluciones asistenciales estigmatizantes. Si ello se concreta, se generaría una importante transformación ideológica con trascendentales efectos culturales en el campo popular y en la sociedad en su conjunto.

Para las personas atendidas con políticas asistencialistas, receptores pasivos de ayudas condicionadas, la incorporación a la economía social significaría potenciar y generalizar su transformación en sujetos productivos y creativos. Esto implica redirigir los recursos destinados a dichas políticas hacia el financiamiento de créditos y subsidios para la inversión o el capital de trabajo de sus emprendimientos sociales. Pero no por ello se abandona la meta de autofinanciamiento más allá del corto plazo. Para lo cual se requiere impulsar el asociativismo productivo capaz de generar bienes y servicios de calidad y con alto valor agregado de conocimiento e información. La confianza mutua, los lazos de cooperación y la participación solidaria, están por detrás de dicho asociativismo, fundamento de cualquier cambio cultural que desplace el individualismo neoliberal.

Para asentar las bases de esta transformación resulta condición imprescindible impulsar su financiamiento, redireccionando gradualmente parte de la renta y las ganancias monopólicas, así como los recursos públicos actualmente destinados a los programas y proyectos de políticas sociales, hacia la inversión en la economía social y esos componentes fundamentales de las redes y circuitos de producción y circulación mencionados.

El apoyo decidido a la construcción de esta economía social, parece la única estrategia que permite asegurar, por lo menos en el caso de los países periféricos y especialmente de la Argentina, una salida a mediano y largo plazo a sus problemas de desarrollo económico sustentable, con equidad social.

Las *redes de trueque* son una –aunque muy importante– de las decenas o cientos de formas que operan en el funcionamiento de la economía popular, que emergen por designio y diseño conciente, o espontáneamente y por procesos de copia, difusión y adaptación. Formas más o menos autónomas, con ámbitos locales, regionales o globales, y con diversas vinculaciones de conflicto o cooperación con otras formas económicas. Y como proceso social no pueden estar exentas de la diferencia, la contradicción y el conflicto. Regular esos conflictos sin poner en riesgo el objetivo social estratégico es una responsabilidad que debería ser asumida con tanta urgencia como la redefinición de las políticas públicas y sus marcos normativos, hoy más bloqueadores que facilitadores del desarrollo social.

Reconociendo que la regulación de las estructuras de la economía social debe ser sobre todo autorregulación conciente, es innegable que el Estado ejerce un papel como legislador y como ejecutor de normativas, y es evidente que la masividad del proceso de desarrollo de las redes de trueque, así como la conflictividad desplegada, han inducido el surgimiento de iniciativas de ley –nacionales, provin-

ciales y ordenanzas municipales– que incluyen o están expresamente dirigidas al trueque. A continuación se realiza un primer análisis de algunas de esas iniciativas, y en el anexo 3 se incluye un cuadro comparativo de las mismas.

4. Análisis comparativo de los proyectos legislativos nacionales y provinciales referidos al trueque

Una breve síntesis de los proyectos que se presentan a continuación muestra, en principio, que no resulta sencillo acceder a la información de lo que se produce en los cuerpos legislativos, y en una materia como la que estamos abordando esa circunstancia se transforma para la ciudadanía en un obstáculo sumamente importante.

Un dato destacable es la manera en que la modalidad del trueque, como expresión de la economía social y solidaria, ha ganado espacio público al punto de generar una cantidad considerable de iniciativas legislativas tendientes a regularlo en términos que, en líneas generales, respetan su esencia e identidad. Podría hablarse de una cuña en el discurso neoliberal, tan homogéneo en los últimos años.

Surge como requerimiento actuar en el campo de la legislación y el derecho, para dotar de organicidad a la legislación, a fin de que se torne más accesible para los ciudadanos, posibilitando que los integrantes de las redes de trueque realicen una amplia discusión de los proyectos.

La multiplicidad de actores involucrados en procesos que revisten gran complejidad, torna imperiosa la participación de los mismos en todas las decisiones los afectan de manera decisiva e inciden sobre sus vidas; por lo tanto, deben ser oídos.

Con relación a los proyectos de la provincia de Buenos Aires y, en especial, al de promoción de las Unidades Económicas de Actividades Laborales de Autoempleo y Subsistencia (ALAS), se trata de un proyecto destacable por la dirección que adopta y por el alcance y los principios en que se basa; aunque al respecto debe indicarse que, al tratarse de una materia de gran complejidad, no basta una sola ley para abarcarla. En ese sentido, es importante rescatar la legislación existente y direccionarla para apoyar a la economía social y solidaria, y no debería perderse de vista la búsqueda de políticas articuladas entre nación y provincia para desarrollarla.

En el ámbito nacional

Las diferentes iniciativas legislativas tendientes a regular las actividades del trueque presentadas en el Congreso Nacional (Cámara de Diputados y Cámara de Senadores) plantean significativas coincidencias, así como diferencias en cuanto al régimen que otorgan a esta actividad (véase 3). Una particularidad destacable es que, en casi todos los proyectos analizados,²⁶ sus autores adoptan la terminología que caracteriza a la actividad del trueque y a sus miembros.

²⁶ Los proyectos son indicados por el nombre de los legisladores proponentes.

a) *Reconocimiento del trueque y las redes de trueque.* Los proyectos analizados plantean distintas modalidades en cuanto a la forma de regular las actividades del trueque, lo que puede advertirse en los diferentes grados de intervención estatal en la actividad esbozados en los textos.

Estos grados pueden incluir la declaración de interés nacional de la existencia de las redes de trueque (Larreguy y otros) estableciendo las bases jurídicas e institucionales para el ordenamiento, promoción y fomento de las redes de trueque y la búsqueda de su fortalecimiento, el intento de absorber desde el Estado las experiencias existentes en un sistema nacional (Perceval y otros), o la propuesta, contenida en el proyecto Ferrin, de que el Poder Ejecutivo nacional autorice y controle el funcionamiento de la actividad de trueque.

En la propuesta más restrictiva (Ferrin) se propone que solamente podrán funcionar los nodos o clubes del trueque autorizados por el Poder Ejecutivo.

Este punto merece ser considerado especialmente por las consecuencias que provocaría una excesiva intervención estatal en una estructura como las redes de trueque, ya que podría implicar una desviación hacia prácticas de clientelismo político por parte de dirigentes partidarios locales.

Se analizan a continuación los principales aspectos tratados en los proyectos.

b) *Constitución.* Los proyectos analizados caracterizan a las redes de trueque de diferente manera: como una forma de asociativismo para los prosumidores (Larreguy y otros); en el proyecto de Curletti y otros se expresa que deberán constituirse como personas jurídicas; en el de Perceval y otros que los participantes de las redes de trueque podrán integrarse en nodos de intercambio, que a su vez se constituirán como asociaciones civiles sin fines de lucro.

Este aspecto también debe observarse detenidamente porque intentar encorsetar la actividad del trueque en la figura de la asociación civil implica costos adicionales, además de obligar a asumir las formalidades exigidas para el funcionamiento de esta figura legal, lo que no parece muy compatible con el carácter flexible de las relaciones existentes en el interior de los nodos o clubes de trueque.

Se califica a la relación entre las redes de trueque y sus asociados como de naturaleza asociativa, autónoma e incompatible con contrataciones de carácter laboral, civil o comercial, y como actos cooperativos los realizados entre las redes y los asociados,²⁷ guardando cierta similitud con el proyecto Curletti que habla de la posibilidad de realizar actividades para generar autosustentabilidad a partir de la producción de bienes o servicios, siempre y cuando los excedentes generados no se distribuyan entre los asociados de la organización, no desnaturalicen su carácter, ni se constituyan en competencia desleal con las actividades lucrativas.

²⁸ Tal como plantea la ley 20337 con relación a los actos realizados entre las cooperativas y sus asociados. Esto es confuso, ya que el proyecto Larreguy habla de naturaleza asociativa, pero no menciona su carácter cooperativo. Estableciendo las bases jurídicas e institucionales para el ordenamiento, promoción y fomento de las redes de trueque.

c) *Aspectos tributarios.* Es sumamente importante la idea de eximir del alcance de todo impuesto al intercambio de bienes y servicios que se realicen de acuerdo con la modalidad del trueque, y exceptuar de todo impuesto, tasa o gravamen a todo grupo de personas que se constituyan como personas jurídicas, siempre y cuando la misma tenga como objetivo principal la constitución y promoción de “Red de Clubes o Nodos de Trueque”, y con el objeto de favorecer el trueque multirrecíproco de bienes y servicios, a una escala de conveniencia (arts. 4 y 5 proyecto Curletti y otros)

d) *Emisión de los créditos o vales.* En este tema puede observarse también un gradiente que va desde el reconocimiento de la responsabilidad de las redes de trueque en la emisión de los créditos hasta el intento de que el Estado tenga a su cargo esa función.

El proyecto Perceval los entiende como el vale impreso por una red, cuya función es actuar como documento facilitador de los intercambios. Los créditos serán emitidos por cada red de trueque. Los límites de la emisión son establecidos por un Registro Nacional de Créditos de Trueque, que funcionaría en el ámbito del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES). El Registro tendrá por misión: dictar las normas que establezcan las condiciones de seguridad y validez de los créditos que se han de emitir en cada nodo o red; registrar los créditos emitidos consignando la cantidad de emisión en cada caso; controlar periódicamente los créditos en existencia a efecto de corroborar su legitimidad; receptor las denuncias por fraude dentro del Sistema Nacional de Trueque.

Es un signo indicativo de valor sólo para los prosumidores o los integrantes de las redes de trueque, no siendo convertible. El crédito no puede ser utilizado como medio formal de pago ni como instrumento de cancelación de obligaciones de ningún tipo (Perceval), considerado como moneda social, asimilable al dinero de una economía formal, pero que por ningún concepto puede ser cambiado por dinero (Curletti).

En la modalidad más restrictiva (Ferrin) será responsabilidad del Poder Ejecutivo nacional la emisión de los vales créditos, que deberán contar con mecanismos de control y seguridad que aseguren su calidad y legitimidad para evitar su falsificación.

En definitiva, con mayor o menor detalle las propuestas transitan por carriles similares en cuanto a los puntos que abordan, que se presentan de manera esquemática en el anexo 3.

En el ámbito provincial

La amplitud y alcance de la actividad del trueque motivó que legisladores provinciales atendieran este fenómeno creciente y elaboraran propuestas de regulación en jurisdicción provincial. Sólo en la provincia de Buenos Aires se encuentran ocho proyectos, dos de resolución, dos de declaración, una comunicación del H.

Concejo Deliberante de Berazategui solicitando se regule la actividad y tres proyectos de ley.²⁸

Merece ser reseñado un proyecto de ley provincial de carácter más general, que apunta a la economía social y solidaria, y que menciona al trueque como un instrumento de la promoción de Unidades Económicas de Actividades Laborales de Autoempleo y Subsistencia (ALAS), junto con las sociedades laborales, cooperativas de trabajo, de producción, de consumo, la microbanca, los grupos de autoahorro y autocrédito, así como cualquier otra actividad económica basada en los principios del trabajo asociado, la solidaridad, la inserción plena de trabajadores y sus familias en la sociedad, el rescate de la cultura del trabajo como valor social esencial, y la satisfacción del bienestar general de la comunidad.

Los objetivos de este proyecto son:

- a) Proteger y promover la producción y comercialización de bienes y servicios de asociaciones informales que tienen como fin lograr la autosubsistencia de sus integrantes.
- b) Propender a la actividad regular de dichas asociaciones informales mediante la cooperación, creatividad y el desarrollo personal y comunitario.
- c) Promover la capacitación de los emprendedores.
- d) Favorecer el desarrollo endógeno local.
- e) Promocionar la inscripción de organizaciones locales, regionales y provinciales que generen proyectos, promuevan emprendimientos e incorporen mano de obra.
- f) Dotar de capital de trabajo inicial y apoyo a los nuevos emprendimientos.
- g) Apoyar y ampliar las instituciones de Banca Social.
- h) Apoyar las organizaciones que tienen base en la familia, la solidaridad y la cooperación.
- i) Promover la incorporación y transferencia de tecnología apropiada.
- j) Ofrecer apoyo técnico e información sobre la economía social en cada municipio, incorporando los recursos profesionales de la provincia, los municipios y las universidades e institutos tecnológicos.

²⁹ 1) D - 927/01-02 Proyecto de ley

Entrado en Mesa de entradas: 3/05/01 Estado parlamentario: 10/05/01

Autor: Cieza Daniel Alejandro (FREPASO)

Declarar de Interés Provincial a La Red Global de Trueque Solidario

2) D- 2653/01-02 Proyecto de ley

Entrado en Mesa de entradas: 28/11/01 Estado parlamentario: 27/12/01

Autor: Adobbati, Mirta (A.R.I.)

3) D- 1619/02-03 Proyecto de ley

Entrado en Mesa de entradas: 8/08/02 Estado parlamentario: 15/08/02

Autor: Adobbati, Mirta (A.R.I.)

Habilitando a los municipios a recibir en concepto de pago y cancelación de deudas, ticket, créditos de mercados sociales, clubes, nodos, asociaciones o redes de trueque.

Comprende aquellas actividades de contenido económico cuyo principal objetivo es la reproducción de la vida, la subsistencia y el autoempleo, y quedan excluidas aquellas actividades de contenido económico que poseen como objetivo fundamental fines de lucro y acumulación de capital.

Define como unidades económicas de Actividades Laborales de Autoempleo y Subsistencia (ALAS), a aquellas asociaciones informales dedicadas a la producción, comercialización, intermediación de productos y/o servicios, que reúnan simultáneamente las siguientes características:

a) esté integrada por hasta diez (10) personas asociadas, incluyendo a los socios y su grupo familiar, y/o hasta dos socios no familiares y su grupo familiar incluidos en el total; b) no posea activos fijos, o en caso de poseerlos, tengan un valor inferior a 30 montos equivalentes a una canasta familiar básica para todos los miembros, excluidos los inmuebles destinados a vivienda; c) cuando los Ingresos Brutos Anuales sean menores al ingreso correspondiente a veinte (20) canastas familiares básicas, para cada uno de los miembros de la Actividades Laborales de Autoempleo y Subsistencia (ALAS).

Aquellos que se acojan a las especificaciones del proyecto tendrán los siguientes beneficios:

- a) Exención del impuesto a los Ingresos Brutos.
- b) Exención de tasas en materia bromatológica y ambiental.
- c) Incentivos emanados del Fondo de la Economía Social.
- d) Créditos provenientes de la Banca Social.
- e) Fiscalización progresiva de los impuestos nacionales de acuerdo con las pautas que se fijarán en el Decreto Reglamentario.

Entre otros aspectos novedosos y relevantes crea un *Fondo de la Economía Social* que se destinará a: 1) contribuir a desarrollar la economía social; 2) promover y asistir a la conformación y desarrollo de las Actividades Laborales de Autoempleo y Subsistencia (ALAS); 3) contribuir a la incorporación y transferencia de nuevas tecnologías en materia de conservación y control de calidad; 4) promover la capacitación de los emprendedores de las Actividades Laborales de Autoempleo y Subsistencia (ALAS); 5) desarrollar medios informativos y estadísticos; 6) proveer de materiales y equipamiento a las Actividades Laborales de Autoempleo y Subsistencia (ALAS).

5. Notas para la discusión: tensiones emergentes, posibilidades y disyuntivas

Finalmente cabe indicar que en la coyuntura actual se plantean una serie de viejas y nuevas disyuntivas que requieren ser objeto de mayor elaboración y debate. Entre muchos otros, cabe interrogarnos sobre los siguientes aspectos y proponerlos para el debate colectivo:

1. ¿Se trata de una forma socioeconómica alternativa al mercado capitalista y de democratización participativa opuesta a la concentración del poder económico y político, o bien de un paliativo temporal a una crisis de aquellas instituciones que, una vez superada, harán innecesaria esta forma?
2. En el primer caso, ¿es posible emprender tal tarea sin incluir el trueque como una más de un conjunto de formas socioeconómicas y políticas que tiendan a constituir un sistema que conjugue escala, sinergia y calidad, y que pueda crecientemente reproducirse sobre sus propias bases?
3. En particular, ¿cómo deben definirse las relaciones del mercado de trueque –como tal artefacto del intercambio– con la esfera de la producción? ¿Deben promoverse forma asociativas solidarias de producción que superen el trabajo personal o familiar e incorporen otras tecnologías y conocimientos y que a futuro puedan vincularse con otros mercados? ¿Qué relaciones de intercambio o cooperación pueden admitirse –y en qué términos– con las empresas con fines de lucro?
4. Dada la presencia de los nodos en todo el territorio nacional, y la pluralidad de formas que ha adoptado, ¿es mejor dejar librado a la competencia territorial o a la lucha por la hegemonía el resultado de conjunto, o es posible y conveniente llegar a acuerdos sobre el modelo o gama de modelos a adoptar y a la vez sobre las reglas de juego que definen los límites de lo admisible y no lo legítimo dentro de esa gran comunidad? ¿Cuáles serían esos modelos y esas reglas? ¿Cómo se decidirían o vigilarían en su cumplimiento? ¿Tiene el Estado nacional o local, ejecutivo, legislativo o judicial– algún papel que cumplir en esto? Si se excluye al Estado y su monopolio de la fuerza: ¿cómo se responde a las acciones de poder ilegítimo y violencia que acompañan las pugnas entre modelos o directamente entre grupos y personas con fines de lucro o poder personal?
5. ¿Es posible que coexistan sin antagonismo un modelo que incorpora el lucro y la centralización de poder –ya sea paternalista o como objetivo de acumulación personal o grupal– como motivación, junto con otro basado en la democracia de base, la descentralización, la rotación en las funciones, la transparencia y la rendición de cuentas? ¿O las variantes híbridas que puedan darse? ¿Es necesario optar por el modelo o es conveniente la experimentación y variación dentro de ciertos límites acordados?
6. Vinculado con lo anterior, en caso de establecerse algunos principios com-

- partidos de orden, ¿cuál sería la regionalización de los mercados y su estructura (alveolar, disyuntiva, etcétera)?
7. ¿Cómo se vincula el proceso de formación de mercados solidarios y la creación de monedas locales con los procesos más amplios de desarrollo local integrador y el resto del sistema económico, las instituciones de educación e investigación, los de las asociaciones barriales, los sindicatos, y otras organizaciones de base? ¿Cómo se vincula este movimiento con otras formas de agregación y acción solidaria: iglesias, movimientos sociales, defensa de derechos humanos, feminista, ecologista, etcétera?
 8. ¿Cuál es el impacto de la crisis general de la sociedad argentina y qué consecuencias adicionales puede tener sobre las redes de trueque y su desarrollo? ¿Qué escenarios alternativos pueden plantearse para contribuir a definir proyectos y futuras acciones colectivas?
 9. ¿Qué experiencias hay y cuáles son las relaciones deseables con los diversos niveles del Estado actual? ¿Cómo podría esto modificarse en caso de una profunda democratización y el desarrollo de formas de gestión participativa? ¿Qué relación debe tener, si hay alguna, el (los) movimiento(s) de redes de trueque con un programa de desarrollo de un sistema de economía social o solidaria y el conjunto del movimiento democrático? ¿Puede el Estado generar un marco legal –a propuesta del movimiento– que declare estas actividades de interés público, facilitando su reconocimiento y que en su reglamentación contribuya a impedir los comportamientos considerados ilegítimos que desvirtúen el sentido de solidaridad? En tal caso, ¿cuáles serían sus componentes y cómo se define un proceso que culmine en dicha propuesta?
 10. ¿Es deseable (y cómo) incorporar conocimiento tecnológico, organizativo, etc., que potencie esta forma socioeconómica vinculándola con el programa de desarrollo de una economía solidaria o social? ¿Cómo se puede alcanzar escala sin perder calidad?
 11. ¿En qué medida la economía de los mercados solidarios, para poder competir con las formas más orientadas por la eficacia y el inmediatismo, tienen que agregar una reflexión sobre la política de acumulación y propiedad colectiva, cooperativa, solidaria, para poder satisfacer más y mejor las necesidades y eventualmente competir con los productos del mercado capitalista? ¿No será necesario en ese sentido incorporar una dosis de inversión no remunerada de recursos iniciales, o bien la asociación con formas de producción complementaria que admitan esa inversión (cooperativas de trabajo, empresas reactivadas por acuerdos obrero-patronales, universidades, institutos tecnológicos, etcétera)?
 12. Con relación a lo anterior, teniendo en cuenta la importancia de desarrollar otro sector, productivo y distributivo, complementario de las redes de trueque: ¿será necesario optar por impulsarlo mediante el crédito solidario, el dinero de curso legal o la moneda local? ¿O podremos admitir que se combinen diversos medios de cambio y financiamiento?

13. Las redes de trueque y de economía solidaria: ¿pueden intentar dar respuesta (aunque sea siempre parcial) a los sistemas de necesidades de los sectores sociales que incorporan, o bien encarar como uno de sus objetivos estratégicos la redefinición democráticamente acordada del sistema de necesidades legítimas y su gestión dentro de normas morales (no contaminación, no explotación del trabajo ajeno, no desperdicio innecesario, priorización de las necesidades, reglas de reciprocidad en conjuntos inicialmente heterogéneos, etcétera)?
14. La escala y el aceleramiento de la extensión de las redes exige algún nivel y forma de planificación. ¿Cómo puede implementarse y cuáles deberían ser sus componentes (desarrollo de ciertas líneas de productos escasos, fomentar la integración de mercados regionales complementarios, emisión y eventual oxidación del dinero local, etcétera)?

Bibliografía

- Abramovich, A. L., et al., *Empresas sociales y economía social: aproximación a sus rasgos fundamentales*. Universidad Nacional de General Sarmiento (en prensa).
- Coraggio, J. L., (1998a), "Las redes de trueque como instituciones de la economía popular". En *Economía popular urbana. Una nueva perspectiva para el desarrollo local*. Cartillas 1, Programa de Desarrollo Local, Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Coraggio, J. L., (1998b), "La política urbana metropolitana frente a la globalización". En *Economía popular urbana. Una nueva perspectiva para el desarrollo local*. Cartillas 1, Programa de Desarrollo Local, Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento.
- González Bombal, I., (2002), "Sociabilidad en clases medias en descenso: experiencias en el trueque" en Beccaria L., et al., *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90*. UNGS-Editorial Biblos.
- Ford, M. y Picasso, M. (2002): "Representaciones sociales acerca de la pobreza, el trabajo y la identidad". Trabajo presentado al Concurso "Las caras de la pobreza", organizado por la Universidad Católica Argentina, 2002.
- Lecaro P. y Altschuler, B. (2002): "Políticas sociales y desarrollo local. Dos experiencias diversas: Club del Trueque y Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) de Mosconi". Ponencia presentada en el Congreso de Políticas Sociales: "Estrategias de articulación de políticas, programas y proyectos sociales en argentina", Universidad de Quilmes, mayo 2002.
- Lowy, C. (2000): "Mercados sociales". *Realidad Económica*, Nº 174, agosto-setiembre.
- Parysow, J. y Bogani, E. J. (2002): "Perspectivas de desarrollo económico y social para las mujeres pobres y empobrecidas en los Clubes del Trueque. Estudio de caso: La Bernalesa". Trabajo presentado al Concurso "Las caras de la pobreza", organizado por la Universidad Católica Argentina, 2002.
- Strangis, Nicolás (2002). *El Club del Trueque*. Texto para la materia "Teoría Política Contemporánea", cátedra García Delgado. Carrera de C. Política, Facultad Ciencias Sociales, UBA.

Anexo 1

Cronología sobre el trueque en la Argentina¹

La cronología tiene por objeto presentar brevemente el desarrollo del trueque en el país a través de algunas fuentes básicas:

- a) Los materiales de los propios actores del trueque a los que se pudo acceder (libros, revistas, páginas web).
- b) La legislación que figura en las páginas web de las Cámaras de Diputados y Senadores de la Nación.
- c) Los artículos periodísticos existentes en archivo electrónico. Si bien se pretendió incluir una visión amplia, el límite fue puesto por la disponibilidad de ediciones electrónicas. Éstas no se encuentran cargadas desde la misma fecha para los distintos diarios, ni tampoco para todos los diarios del interior del país. Frente a ello se decidió realizar una base con los materiales en formato electrónico en algunos diarios de cobertura nacional (*Clarín*, *Página/12* y *La Nación*) y provincial-regional (*La Voz del Interior/Córdoba*, *Los Andes/Mendoza*, *La Gaceta/Tucumán*, *La Capital/Rosario* y *Río Negro/Río Negro*). Esto ha producido un desbalance en la cantidad y detalle de la información por provincias y localidades que aparecen en esta cronología y ha dejado importantes áreas y experiencias del país sin cubrir. Independientemente del hecho de que el trueque ha ido adquiriendo una creciente dimensión pública con el correr de los años –siendo explosiva la difusión de noticias en los últimos– desde el punto de vista temporal este desbalance se reitera en los primeros años de la cronología debido a la falta de ediciones electrónicas de los diarios incluidos.

El trabajo con estas fuentes tiene a su vez sesgos: los que provienen de la interpretación de quienes escriben y, en el caso de los diarios, la que resulta de sus respectivas orientaciones editoriales. Para disminuir el efecto se ha intentado registrar acontecimientos o hechos, indicando textualmente la referencia a los autores cuando éstos son mencionados y obviando los artículos de opinión. Sin embargo esto no resuelve que el trabajo con material periodístico implica, de por sí, trabajar con una selección de acontecimientos realizada ya por los medios.

La versión que se incluye en este libro ha sido actualizada a julio 2003 a partir de las noticias periodísticas de los medios indicados en el punto c) e incorpora el diario *El Día* de La Plata desde diciembre de 1999.²

¹ La actualización fue realizada por Silvia Gómez, integrante del proyecto de investigación "Los emprendimientos sociales de la economía del trabajo: actores y estrategias en la promoción de organizaciones productivas", Instituto del Conurbano-Universidad Nacional de General Sarmiento.

² Para el período setiembre 2002-julio 2003 la actualización excluye el diario *La Capital* de Rosario, debido a dificultades técnicas.

Año 1995

- Inauguración del primer Club de Trueque en Bernal, provincia de Buenos Aires el 1º de mayo en un garage particular, a partir de la iniciativa de Horacio Covas, Carlos De Sanzo y Rubén Ravera y unos veinte vecinos, entendido como una alternativa solidaria al mercado y al sistema formal de la economía. En palabras de uno de los fundadores: "...si queremos tomar distancia y reconstruir 'los hechos', podemos decir que la aparición de una red de trueque multirrecíproco en la Argentina surge como resultado del encuentro en 1994 de dos vertientes: una ecologista (el *Programa de Autosuficiencia Regional*/De Sanzo y Ravera/ONG y editorial fundada en 1989 en Bernal) y otra empresaria (la *Red Profesional*/Covas). Esta asociación ayudó a potenciar ambas iniciativas, transformándolas en una nueva propuesta, superadora y de mayor alcance. Más tarde, entre 1996-97, se concreta la incorporación de una tercera corriente (la *Red de Intercambio de Saberes y Cibernética Social*/H. Primavera y C. Del Valle) que hace importantes aportes metodológicos, introduciendo técnicas de *dinámica grupal explícita*, incorporando los *intercambios de saberes* como una nueva modalidad y poniendo énfasis en la *capacitación permanente* como condición para el crecimiento de la Red.
- Reuniones semanales los sábados, siendo aproximadamente unos 60 participantes: "Durante sus primeros seis meses de vida, el Club de Trueque de Bernal evolucionó en medio de una atmósfera de entusiasmo pueblerino. [...]. Por turno, los socios ingresábamos a un sector donde dejábamos diversos productos como tartas, empanadas, pizzas, artículos de vestimenta y artesanía (sumándose los créditos en sus respectivas tarjetas de intercambio). A continuación salíamos, para volver a entrar en el rol de consumidores, descontándose el consumo personal del saldo de la tarjeta (los datos se manejaban en planilla de cálculo)..." (Carlos De Sanzo: Todo empezó con un zapallo a media noche: la historia oficial, abril 1998. En *Reinventando el mercado: la experiencia de la Red Global de Trueque en Argentina*. Heloísa Primavera, Horacio Covas y Carlos De Sanzo, PAR, Buenos Aires, 1998).

Año 1996

- La experiencia comienza a repetirse en la ciudad de Buenos Aires y se hace complicado el sistema de tarjetas y planillas de cálculo. Se introduce la edición de "vale de intercambio". Cuando los intercambios empiezan a darse entre socios de varios clubes y zonas nace una red de clubes de trueque: la "*Red Global de Trueque Solidario*", según el nombre que figura en el formato inicial del "ticket trueque". La unidad de cambio es denominada "crédito", con equivalencia a la moneda oficial (1 crédito= \$ 1).

Declaración de principios de la red global de trueque

1. Nuestra realización como seres humanos no necesita estar condicionada por el dinero.
2. No buscamos promover artículos o servicios, sino ayudarnos mutuamente

- a alcanzar un sentido de vida superior, mediante el trabajo, la comprensión y el intercambio justo.
3. Sostenemos que es posible remplazar la competencia estéril, el lucro y la especulación por la reciprocidad entre las personas.
 4. Creemos que nuestros actos, productos y servicios pueden responder a normas éticas y ecológicas antes que a los dictados del mercado, el consumismo y la búsqueda de beneficio a corto plazo.
 5. Los únicos requisitos para ser miembro de la Red Global de Trueque son: asistir a las reuniones grupales, capacitarse y ser productor y consumidor de bienes, servicios y saberes, en el marco de las recomendaciones de los Círculos de Calidad y Autoayuda.
 6. Sostenemos que cada miembro es el único responsable de sus actos, productos y servicios.
 7. Consideramos que pertenecer a un grupo no implica ningún vínculo de dependencia, puesto que la participación individual es libre y extendida a todos los grupos de la Red.
 8. Sostenemos que no es necesario que los grupos se organicen formalmente, de modo estable, puesto que el carácter de red implica la rotación permanente de roles y funciones.
 9. Creemos que es posible combinar la autonomía de los grupos, en la gestión de sus asuntos internos, con la vigencia de los principios fundamentales que dan pertenencia a la Red.
 10. Consideramos recomendable que los integrantes no respaldemos, patrocinemos o apoyemos financieramente –como miembros de la Red– a una causa ajena a ella, para no desviarnos de nuestros objetivos fundamentales.
 11. Sostenemos que el mejor ejemplo es nuestra conducta en el ámbito de la Red y en nuestra vida fuera de ella. Guardamos confidencialidad sobre los asuntos privados y prudencia en el tratamiento público de los temas de la Red que afecten a su crecimiento.
 12. Creemos profundamente en una idea de progreso como consecuencia del bienestar sustentable del mayor número de personas del conjunto de las sociedades.

(Reinventando el mercado: la experiencia de la Red Global de Trueque en Argentina. Heloísa Primavera, Horacio Covas y Carlos De Sanzo, PAR, Bs. As., 1998.)

- La propuesta del trueque adquiere difusión nacional y amplio conocimiento público con la presentación por el grupo de Bernal del Club del Trueque en el programa televisivo “Hora Clave” de Mariano Grondona. Durante el año aparecen también en otros programas de gran audiencia como Ave César y Claves para un Mundo Mejor.
- Entre otros, se inaugura un nodo en Castelar, Gral. Rodríguez, Paso del Rey e Ituzaingó (Área Metropolitana de Buenos Aires), usándose “libretas” para el registro. Constituye el comienzo de lo que posteriormente formará el Club del Trueque Zona Oeste.

- Se estima que un año después de iniciado el proceso, había 17 clubes o nodos (Centro de Estudios Nueva Mayoría).

Año 1997

- Ciudad de Buenos Aires. Primera Jornada Rioplatense de Trueque Multirrecíproco (*Mayo*). Asisten unas 1300 personas y es promovida por la Secretaría de Promoción Social del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y la Red Global del Trueque.
- Se crea el “Programa de Apoyo al Trueque Multirrecíproco” en la Secretaría de Promoción Social del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires a cargo del Ing. Rafael Kohanoff.
- Inauguración del primer Nodo Industrial de la Red Global del Trueque (*septiembre*) en el predio de la ex fábrica textil La Bernalesa, en Quilmes. Participan unas 600 personas y se intercambian productos y servicios (electricistas, zapateros, peluqueros, docentes, contadores, psicopedagogos, masajistas, remiseros, azulejistas, artesanos, modistas, cocineros, heladeros y granjeros, entre otros oficios y profesiones). Por sus trabajos obtuvieron “tickets trueque”, una especie de billete cuyo valor está especificado en créditos: un crédito equivale a un peso.
El acceso a este predio es resultado de la relación con el empresario Eduardo Valot que lleva a “la firma de un comodato que permitió fundar uno de los nodos más dinámicos de la red, el Nodo “La Fábrica” dentro de un predio [...] que fuera de una de las empresas textiles más importantes el país, la Bernalesa” (Covas, De Sanzo, *Revista Trueque*, año 2, N° 3, diciembre 1999).
- Se estiman en 40 los nodos en todo el país (Centro de Estudios Nueva Mayoría).

Año 1998

- Los miembros fundadores hacen un balance de los tres años en el libro *Reinventando el mercado*:
“Desde aquel 1° de mayo de 1995, en que un grupo de vecinos en Bernal, provincia de Buenos Aires, inauguró el primer Club de Trueque de una larga serie, mucha agua corrió bajo el puente. A casi tres años, el balance ha producido cifras interesantes, que llaman a la reflexión y a la polémica:
 1. Se han constituido más de cuatrocientos clubes a lo largo y a lo ancho del país, estimándose hoy en alrededor de 120.000 la cantidad de personas afectadas, directa o indirectamente, por las actividades de los distintos “clubes”.
 2. Los “clubes” hoy se denominan “nodos” e integran una *Red Global de Trueque* que hasta tiene un sistema de “créditos” para facilitar los intercambios de productos y servicios entre los miembros de cada nodo o entre distintos nodos de la red nacional.
 3. En el curso de su evolución, la Red se expandió a otros países (Uruguay, Brasil y País Vasco, España) y empezó a relacionarse con algunos secto-

res de gobierno sensibles a la innovación en política social. Los municipios de Quilmes, Palpalá y San Salvador (provincia de Jujuy), como los de Niteroi y San Gonzalo (Río de Janeiro) acogieron con entusiasmo la propuesta. El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, a través de la Secretaría de Promoción Social, fue más allá: fue el primero en apoyar oficialmente la Red y establecer un programa de apoyo al trueque multirrecíproco en el ámbito capitalino.

4. Cada semana, en distintos horarios, según la conveniencia de cada grupo, decenas de personas se reúnen para abastecerse frutas, verduras, tartas, ropa, artesanías y ¡ajo! también clases de computación, servicios médicos y odontológicos, además de actividades de turismo y dentro de muy poco se estará poniendo en marcha un proyecto de jubilación basado en un recurso autosustentable.
5. La prensa le ha dado mucha cabida; programas de alta repercusión los señalaron como ejemplo de imaginación al servicio de la autonomía ciudadana; académicos los han incluido como ejemplo criollo de Gerencia Social, y, por supuesto las voces se encuentran divididas. ¿Sirve? ¿No sirve? ¿Es hacerle el juego a la retirada del Estado a la que, algunos dicen, debiéramos resistir hasta morir?
6. Según la experiencia de los distintos “clubes”, la concurrencia es la más variada: clase media en descenso, clases bajas en ascenso, militantes desorientados, inclasificables...
7. La evolución del proceso parece indicar que, una vez satisfechas las necesidades básicas de alimento y ropa, empiezan a aparecer las de segundo orden, con la oferta de artesanías, servicios médicos, odontológicos, yoga, expresión corporal, pero también servicios de mantenimiento del hogar y, últimamente, turismo. Parecería ser que la imaginación es el límite.
8. Una condición para pertenecer a la Red es la de ser “prosumidores”, es decir, productores y consumidores a la vez. Se entra a un nodo organizado o se organiza uno nuevo con la ayuda de expertos en la puesta en marcha de los nodos.
9. Una vez pasado el primer momento de sorpresa (¿y temor?), el mercado formal parece haberse dado cuenta de que no había competencia desleal, sino todo lo contrario: no es un juego de “suma cero” sino de “todos ganan”, puesto que lo que la gente ahorra “trocando” genera una cuota de disponibilidad para ser utilizada en el mercado formal.
10. El sistema inicial de anotaciones en una libreta o de centralización de los intercambios en una computadora fue desbordado por la realidad y la necesidad de implementar un sistema de mayor complejidad. Aparece, entonces, el crédito como instrumento de intercambio, especie de “moneda” respaldada por la producción de los miembros de la Red. Sin variaciones en su valor y sujeta al juego de libre mercado establecido entre los miembros del club. Las personas “trocan” sus productos/servi-

cios utilizando créditos similares a las “monedas” de uso corriente: 0,25, 0,50, 1, 5, 10 y 50.

11. Hay quienes sostienen que se trata de un caso exitoso de Gerencia Social, que congrega a multiplicidad de actores y posibilita nuevos tipos de interacciones. Hay quienes ven la Red como simple paliativo de la crisis, que no hace más que legitimar la retirada del Estado de sus funciones legítimas. ¿Será así?
 12. Hay quienes apuestan a brindar un apoyo más sostenido, articulándola a programas en marcha, de modo promover un cambio de actitud hacia adentro y hacia afuera del área social, tratando de potenciar los mecanismos de interacción con la ciudadanía, como es el caso del Programa Social de Trabajo de la Secretaría de Promoción Social del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, a cargo del Dr. Manuel Glagovsky (*abril*).
- Provincia de Río Negro. 100.000 personas participan del trueque en Viedma, Bariloche y San Antonio Oeste.
 - Cutral Co: La Cooperativa 29 de Noviembre impulsa la idea de armar una red de trabajo, cuya base de pago sea el trueque, para ello lanza la convocatoria de inscripción para todos los que tengan alguna necesidad y puedan ofrecer algo a cambio (*marzo-agosto*).
 - Ciudad de Buenos Aires. Se lleva a cabo una “Jornada del No Dinero”. Se realiza una regionalización de la RGT, con una Interzonal conformada por las Zonas Capital, Norte, Oeste y Sur (*abril*).
 - Ciudad de Buenos Aires. En el Centro Municipal de Exposiciones se lleva a cabo la Segunda Jornada Nacional de Trueque Multirrecíproco, nuevamente con el apoyo de la Secretaría y la RGT. Según esta Red ya hay 120 nodos y 60.000 miembros en todo el país. Según los cálculos de Carlos De Sanzo, uno de los fundadores de la red, cada mes los intercambios de mercaderías y servicios mueven más de 8 millones de pesos (*agosto*).
 - Se estiman en 83 los nodos en todo el país (Centro de Estudios Nueva Mayoría). La información de la Red Global del Trueque para comienzos de ese mismo año es de 70 nodos (*Reinventando el mercado: la experiencia de la Red Global de Trueque en Argentina*. Heloisa Primavera, Horacio Covas y Carlos De Sanzo, PAR, Bs. As., 1998).

Año 1999

- Ciudad de Buenos Aires. Se inician las megaferias bimensuales con el apoyo de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (*marzo*). Se realizan en Av. La Plata 1151, local de la Federación Caballito, congregando entre 1500 y 3000 personas en cada oportunidad. (*Revista Trueque*, año 2, N° 3, diciembre 1999).
- Provincia de Río Negro. En Viedma-Patagones de 120 asociados iniciales en clubes de trueque se pasó a 600 truequistas en julio 99 que incluyen diversos oficios: albañilería, plomería, servicio doméstico, carpintería, y apoyo escolar en distintas materias.

- Cipolletti - En julio se realiza la primera feria del Club del Trueque de esta ciudad. La iniciativa sigue siendo mirada con reticencias por el comercio lugareño (en reuniones de la Cámara de Industria y Comercio se considera que este particular club que puede fomentar “una cierta competencia desleal” hacia los que “tienen sus papeles al día y pagar religiosamente sus impuestos locales, provinciales y nacionales”). “Veremos cómo implementan el sistema y después actuaremos”, dice una fuente cercana a la DGI.
- Plottier. Unos 30 vecinos de cinco barrios de Plottier se unen al Club del Trueque y organizan una feria en la que se expondrán para “trocar” y no para “vender” desde artesanías, productos de herrería, frutas, verduras y comidas preparadas, hasta películas. El antecedente de este club en Plottier es el intercambio de ladrillos y productos de panificación por deuda de tasas con el municipio local.
- Comunidad Ragiñ Ko, asentamiento mapuche, que ocupa unas 270 hectáreas en Senillosa, inicia un emprendimiento hortícola que cambia el tradicional modo de producción de los aborígenes, habituados a la cría de ganado y a la trashumancia. Con fondos del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), asesoramiento de la facultad de Ciencias Agrarias de la UNC y el apoyo de la Confederación Mapuche Neuquina, la comunidad Ragiñ Ko destinará una parte de su producción frutihortícola para el trueque, y el resto lo introducirán en el mercado interno de la zona.
- Plaza Huincul. En diciembre se realiza la Megaferia del Trueque 1999 con cientos de participantes de los grupos locales y de otras ciudades de la región (Senillosa, Neuquén, Plottier, Cipolletti, Villa Regina, Zapala, Chos Malal y Sauzal Bonito) que viajan con sus mercaderías o productos para trocar. En Cutral Co y Huincul más 200 familias que se mantienen con la modalidad. Participaron Carlos De Sanzo y Mirta Castorina, que son fundadores de la modalidad en el país e impulsores en la región sur de la actividad. (*julio-diciembre*).
- Mendoza. Se crea “La Fundación El Prosumidor para el Desarrollo Local Autosustentable” y se edita el EcoVale como la moneda local de Mendoza (*setiembre*).
- Santa Fe, Venado Tuerto. Se inicia el club del trueque de esta ciudad, denominado “El juego de dar y recibir” (*noviembre*). Los bonos se llaman “puntos” y circulan localmente “para defender la producción y la economía local de la globalización”; van perdiendo valor y tienen vencimiento (“oxidación de la moneda”). (El juego de dar y recibir-Club de Trueque Venado Tuerto, Daniel Ilari, tecno@waycom.com.ar)
- Provincia de Buenos Aires. La Plata. Los nodos de trueque de Tolosa y Ensenada, que integran la Red Global del Trueque, protagonizan una jornada abierta en la Escuela Superior de Trabajo Social de La Plata; en la que se explica el funcionamiento del intercambio multirrecíproco y se instala des-

de la mañana y hasta las 19 hs. una feria de trueque en la que se cambian alimentos, ropa, cosméticos y servicios (*diciembre*).

- Se estiman en 200 los nodos en todo el país (Centro de Estudios Nueva Mayoría).

Año 2000

- Unas 320.000 personas se vuelcan a más de 400 clubes, según datos de la RGT (*agosto*).
- Se profundizan las diferencias entre distintas tendencias en el interior de la Red Global de Trueque, hay opiniones divergentes respecto del sistema de “Franquicia Social”. El mayor problema refiere a quienes son responsables de la emisión, cantidad, forma de utilización y transparencia en el manejo de los créditos. La Zona Oeste deja de pertenecer a la Interzonal y se constituye el actual Club del Trueque Zona Oeste.
- Córdoba. Crecen los nodos ligados a la red originaria. Comienza a haber cuestionamientos y debate sobre el sistema de trueque que se estaba aplicando debido a la estrategia monetaria productora de inflación, falta de control en los nodos, falta de producción, venta de usados, etc. En setiembre un plenario de socios en Córdoba se acuerda formar cuatro subzonas, que sumadas formaban la zona Córdoba (subzona Capital, Punilla, Santa María y Sierras Chicas). (Red Nacional de Trueque, Sub Zona Sierras Chicas, Córdoba, 2002)
- Provincia de Buenos Aires. Berisso. Concejales justicialistas presentan un proyecto de ordenanza que prevé la creación de una “Feria de Trueque”, sin fines de lucro. La ordenanza establece que todos aquellos productos comestibles a ser canjeados deberán previamente ser aprobados por el área de bromatología municipal. Y considera además, que este sistema de “autoayuda empresaria”, que apunta a “mejorar” la calidad de vida, “debe ser reconocido y apuntalado desde este municipio” (*octubre*).
- Se estiman en 400 los nodos en todo el país (Centro de Estudios Nueva Mayoría).

Año 2001

- Enrique Martínez, secretario de la SEPYPE y Horacio Covas de la RGT firman un acuerdo en el que “se promueve en todo el país el sistema de trueque” en el cual la Secretaría brindará apoyo profesional y capacitación a las empresas. El objetivo es que puedan transitar hacia una mayor escala e ingresar a la economía formal (*enero*). En la perspectiva de la Secretaría se intenta utilizar una amplia red en funcionamiento para promover la iniciativa empresaria y ahorrar costos a las empresas; menos costos significa más dinero disponible que luego puede volcarse al circuito formal de la economía (para pagar impuestos adeudados, por ejemplo) o utilizarse para invertir en la empresa. Para Covas, el Club del Trueque es también una incubadora de empresas. El acuerdo se mantiene hasta mediados de año.

- Es presentado por ocho diputados justicialistas de diversas provincias un proyecto de ley declarar de interés nacional las actividades de la Red Global del Trueque (*febrero*). Contiene: definiciones; constitución de las redes de trueque; relación jurídica entre las redes de trueque y sus asociados; convenios de cooperación y asistencia técnica con instituciones nacionales e internacionales publicas y privadas; deberes; derechos y obligaciones de los prosumidores.
- Surgimiento de la Red de Trueque Solidario en el Plenario Nacional de Redes realizado en la Ciudad de Buenos Aires “al retirarse el PAR (Programa de Autosuficiencia Regional) la semana previa ante la presión de las restantes redes regionales y zonales para que dicha red presentara sus detalles de Edición de Créditos y Balances de la Distribución” (*14 de abril*). La Red describe sus características del siguiente modo:
 - La Red del Trueque es una creación de todos.
 - Se promueve la horizontalidad y la democracia en la toma de decisiones.
 - Se impulsa la organización cooperativa del trabajo.
 - Los créditos se editan, distribuyen y controlan con la aprobación y participación de todos los socios.
 - Los créditos no se venden.
 - Se promueve la edición de créditos zonales y el desarrollo local.
 - Los coordinadores cumplen su función trabajando en forma voluntaria.
 - El coordinador/s, es/son un socio más.
 - Se promueve el trabajo en créditos.
 - Se solicita 1/2 crédito al ingreso de la feria para la limpieza, ordenamiento y alquiler del nodo.
 - Se impulsan asambleas de socios en todos los espacios de la red para la toma de decisiones.
 - Se reivindica la autonomía e independencia de la Red.
(Pag.web www.trueque-marysierras-org.ar)
- Provincia de Buenos Aires. Ensenada. Más de 600 integrantes de clubes de trueque se reúnen en la Casa de la Cultura en una megaferia (la primera en su tipo en la región) en la que intercambian bienes y servicios. También participan integrantes de clubes de trueque de 25 de Mayo, Olavarría, Tres Arroyos, González Cháves, Hinojo, San Nicolás, Florencio Varela, Bernal y Capital Federal (*enero*).
 - Quilmes. Diez mil personas reinauguran un mercado del trueque en este municipio que se levanta en el predio de una fábrica. Según Horacio Covas, miembro fundador de la RGT, se realizan operaciones equivalentes a los 600 millones de pesos por año y de 800.000 integrantes en todo el país (*1º de mayo*).
 - Tolosa. Tres mil personas se reúnen en un sector del Mercado Regional de Tolosa, en un encuentro organizado por la Red Global del Trueque Solidario, primer encuentro de los principales clubes de trueque de toda la provincia de Bs. As. realizado en esta localidad. Se efectúan transacciones por el equivalente de 15.000 pesos (*noviembre*).

- Bernal. Aumento significativo de la cantidad de gente que asiste al trueque. Cinco mil personas en una feria en la Bernalesa (*diciembre*). Se duplica la cantidad de gente que se inscribe al trueque por mes, por la falta de liquidez de la economía.
- Córdoba. Villa del Dique. Clubes de trueque de toda la provincia se reúnen en una operación masiva de intercambio por iniciativa de la agrupación local, creada dos meses antes y que ya aglutina a más de 70 personas. Se abre un nodo de trueque en Jesús María (*enero*). En un plenario (*enero*) se decide “conformar una red con características propias, que de alguna manera diera respuesta a los problemas más importantes como la falta de circulante, falta de horizontalidad en la toma de decisiones y el insostenible problema de la inflación de la moneda local”. Se la denomina *Red Nacional de Trueque*, y toma la siguiente posición respecto de:
 - “La moneda: no se franquicia y el único modo de acceder a ella, es a través de la energía del trabajo (bienes, servicios, saberes).
 - Control de nodos: cada nodo presenta un balance mensual a la Subzona y ésta a su vez presenta un informe y un balance mensual al plenario de socios de toda la Red.
 - Modalidad: la Asamblea de socios es la autoridad máxima del nodo. Allí se definen los temas más conflictivos y a su vez, los nodos se reúnen todas las semanas, a través de dos delegados cada uno que conforman la Comisión de Créditos. Una vez al mes se reúnen todos los nodos en la subzona en plenario. El primer domingo de cada mes los nodos que conforman la *Red Nacional de Trueque*, se reúnen en plenario general de coordinadores y socios. Los temas son debatidos en cada instancia y las decisiones son por mayoría simple.
 - Nodos-Subzonas-Red: Los *nodos* son independientes y responden a la autoridad máxima de la Asamblea que es quien define o acuerda la política de su acción, dentro de las pautas establecidas en la Subzona correspondiente.

Las *subzonas* son autónomas, definen por plenario los temas generales y aceptan las pautas establecidas por el plenario de la Red.

 - La *Red*, el plenario de socios define los temas relacionados entre sí, define las pautas generales y la estrategia monetaria básica.” (Red Nacional de Trueque, Sub Zona Sierras Chicas, Córdoba, 2002)
- Mendoza. En la provincia se registran 60 nodos (*enero*). Mega Feria en Maipú a la que concurren 1300 prosumidores. Según el diario Los Andes, el trueque mueve entre 400 y 600 millones de créditos por año (*julio*). Luján de Cuyo. Casi 3500 personas de todas las provincias se reúnen en una megaferia. Se registran larguísimas colas de prosumidores de Córdoba, San Luis, San Juan, Buenos Aires y Mendoza (*septiembre*).
- Santa Fe. El municipio de Calchaquí aceptaría los créditos como forma de pago de los servicios municipales (*noviembre*).

- Se estiman en 1800 los nodos en todo el país (Centro de Estudios Nueva Mayoría).

Año 2002

- Se triplica la cantidad de socios del trueque, debido a la crisis por la que atraviesa el país. Se estiman en 5.000 los nodos en todo el país (Centro de Estudios Nueva Mayoría).
- Córdoba. Villa Carlos Paz. Los coordinadores de los clubes de trueque solicitan al municipio la aceptación de créditos (*febrero*).
 - Río Tercero. Las autoridades comienzan a preocuparse por la calidad de los alimentos que se venden en el trueque, las condiciones bromatológicas y las que deben cumplir los locales. Se les entrega a las distintas coordinadoras un listado con una serie de requisitos que deberán empezar a cumplir, como contar en los lugares donde trocan con salida de emergencia, matafuegos, interruptores diferenciales para electricidad y ventilación.
 - La preocupación por los controles bromatológicos se irá expandiendo a varias autoridades municipales en distintas provincias (*marzo*).
 - Grupos de profesionales empiezan a ofrecer sus servicios en los nodos del trueque. Se inicia en Córdoba capital y se extiende al interior de la provincia. Muchos profesionales se han incorporado a la Red Nacional (*marzo*).
 - Mendiolaza. Rechazo de quienes participan en los clubes de trueque a una ordenanza municipal que regule su funcionamiento. Posteriormente, el intendente de esta localidad veta parcialmente esta ordenanza sancionada por el concejo deliberante, en la que se pretendía regular el funcionamiento del club del trueque local en común acuerdo con los coordinadores (*mayo*).
 - Hernando. El concejo deliberante aprueba una ordenanza mediante la cual los socios de los clubes de trueque podrán pagar tasas prestando servicios al municipio (*junio*).
 - Villa María. Se elabora un proyecto de regulación del trueque (*junio*).
 - Sierras Chicas. Acuerdo de cooperación entre la Subzona Sierras Chicas de la Red Nacional del Trueque y el IIFAP, Instituto de Formación y Administración Pública de la facultad de Cs. Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba (*junio*). Entre las tareas conjuntas figuran: a) la elaboración de una encuesta tendiente a ver la problemática organizacional, de la participación, producción y capacitación; b) la concientización del trueque como forma de economía alternativa y solidaria. El problema de equidad de géneros. Ecología y medio ambiente. Moneda social. Para ello se ha conformado una mesa de trabajo conjunta quinzenal, una reunión general mensual con toda la Subzona, a lo cual se agrega el contacto continuo con los investigadores.
 - Unquillo. Se realiza la presentación del bono de Sierras Chicas a la Red

- Nacional del Trueque (*agosto*). (Red Nacional de Trueque, Subzona Sierras Chicas, Córdoba, 2002, para las dos últimas informaciones).
- En Córdoba ciudad y periferia el trueque desciende entre un 10 y un 15 por ciento, según las redes. En las sierras y en ámbitos pequeños, donde clubes y clientes se conocen más, la actividad se mantiene pero también se transforma (*agosto*).
 - Hernado. Debaten si deben prohibir venta de carne y leche en clubes de trueque. La polémica se produce entre el intendente y el presidente del Colegio de veterinarios de la provincia, como consecuencia de numerosos casos de triquinosis que se produjeron en una localidad cercana a Hernando (*noviembre*).
 - Río Cuarto. Mensualmente 2.500 personas realizan intercambios por más de 300 mil pesos en la red riocuartense del trueque Ayni Utama (casa de la reciprocidad) (*diciembre*).
- Mendoza. San Rafael. Una empresa fabricante de conservas logra reanudar su producción a través de un préstamo en crédito otorgado por la RGT. Esto implica realizar los pagos, tanto a empleados como a proveedores, en créditos; o utilizar insumos provistos por los prosumidores. Esto se da en el marco del Trueque-Pymes de la RGT (*febrero*).
- La revista *La Troca* es la primera en el país financiada con moneda social (EcoVale) el dinero que circula entre los troquistas, y que es uno de los que se utiliza en Mendoza. Creada hace poco más de un año, los clubes de trueque disponen de su propia revista que pone en contacto oferta y demanda, de modo que muchas personas consiguen trabajo y logran promocionar más efectivamente sus productos (*julio*).
 - La Federación Médica mendocina propuso crear la “Red Solidaria de Salud de Mendoza”. La idea es conformar una prepaga que se maneje con los créditos del trueque. El proyecto plantea reinsertar a los 800 mil adherentes del trueque en el sistema de la salud público y privado.
 - Luján, Maipú, Mendoza Capital. Estas municipalidades intentan realizar acciones para con los clubes de trueque: desde controles de calidad de los alimentos, hasta charlas informativas y capacitaciones. Aparece la necesidad de realizar controles más estrictos.
 - Enfrentamiento entre los clubes de trueque y la Dirección General de Escuelas por el uso de edificios escolares para la realización del intercambio. Se solicita que el gobierno deje sin efecto la resolución número 102 de la DGE, que establece una serie de restricciones al uso de las escuelas para otro fin que no sea dar clases (pago de un seguro total, un depósito por cualquier eventualidad, acreditar el pago de tasas, fianza de un tercero que sea responsable solidario y la contratación de personal policial). Se decide suspender por sesenta días la vigencia de la resolución que condiciona el uso de edificios escolares para el trueque y otras actividades comunitarias La RGT lleva a cabo una jornada de intercambio frente a la casa de gobierno, como forma de protesta (*junio*).

- Rivadavia. Preocupación por el control bromatológico. El municipio realiza capacitación para el manejo de alimentos.
 - El diputado nacional Guillermo Amstutz (PJ) comienza a trabajar junto a los propios “prosumidores” en un proyecto de ley que “disponga medidas, pautas y derechos, y que además evite la falsificación de los créditos” (*junio*).
 - Formación de una asociación de redes de trueque denominada Integración Andina de Redes, conformada por la Red Nevado, Ticket Trueque Sol, Andino y Red Solidaria, abarca catorce departamentos de la provincia. Cada una mantendrá su “moneda” (bonos de créditos), aunque, por ejemplo, con un crédito de Andino se podrán adquirir artículos en la Red Solidaria. Esto se hará mediante una caja compensadora que cumplirá un rol similar al de una caja de cambio o banco central (*julio*).
 - Creación del Centro de Estudios del Trueque en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UN Cuyo. El 14 y el 15 de agosto se realiza la “I Jornadas de Trueque, Sociedad y Economía”. Se tratan temas como la falsificación de vales, la devaluación de la moneda, la venta en el sistema de objetos robados y de algunos productos alimenticios que no cumplen con los requisitos bromatológicos necesarios, etc. (*julio-agosto*).
 - Polémica por el proyecto de ley Marco Normativo de la Actividad del Trueque.
 - La RGT organiza una asamblea pública en Mendoza, reúne a más de un centenar de personas y termina con una conclusión compartida: el rechazo a la intervención estatal en esa actividad por parte de la mayoría.
 - La RGT anuncia que comenzará a cambiarles a sus socios mendocinos los viejos créditos por los nuevos recién impresos. Estos papeles tienen medidas de seguridad para evitar falsificaciones. En una primera etapa, sólo se canjearán 50 bonos por persona, y se analizarán los casos de la gente que tiene papeles por montos superiores.
 - Después de casi un mes y medio, el nodo de trueque más grande de la provincia reabre sus puertas. El club de la Red Global que funciona en el predio ferial de Luján (Feriagro) había cerrado sus puertas el 17 de agosto y necesitó un tiempo para desarticular las irregularidades que se habían detectado (*setiembre*).
 - Luego de quince días de escasa actividad, la RGT se prepara para reabrir la mayoría de los nodos en toda la provincia, tras concluir con la entrega de los nuevos billetes de 20 y 50 créditos (*noviembre*).
 - De los 1.100 nodos que conformaban la Red Global en la provincia, sólo quedan abiertos 430.
 - Con una concurrencia de alrededor de 300 personas, reabre la que fue considerada la feria de trueque más grande de la provincia, en las instalaciones de Feriagro, en Luján. En su mejor momento, allí se llegaron a reunir más de 30.000 personas (*diciembre*).
- Neuquén. Se analiza un proyecto para aceptar el 40 % de las deudas muni-

- cipales en créditos. Este “dinero” se utilizaría para comprar comida para comedores escolares. Se haría a través de un convenio con la Red Global del Trueque (*mayo*).
- Río Negro. Se realiza una mega feria en Junín de los Andes donde se reúnen más de mil personas de toda le región (*enero*).
 - Se registran fenómenos de grandes pérdidas de valor de los créditos: “A la inflación de la economía en general, se le suma la gran cantidad de créditos emitidos y algunas maniobras desleales de gente que compra barato para vender caro”.
 - Cipoletti. Funcionan varios bonos en paralelo y esto genera dificultades. Aparecen créditos falsos en el nodo de esta localidad (*abril*).
 - Roca. Es sancionada una ordenanza que establece que aquellos que asisten en forma permanente a las ferias del trueque, podrán usar “créditos” para cancelar sus obligaciones con la comuna, como forma de captar contribuyentes. También se regulan cuestiones sanitarias y bromatológicas del intercambio en los nodos (*junio*).
 - Viedma. Realización de una megaferia (*julio*).
 - Sierra Grande. El trueque crece fuertemente. Existen siete nodos. La mayoría cumple con una doble función: por un lado, satisfacer las necesidades de gran parte de la población, y por otro, unir a las familias en actividades productivas. Las cifras señalan que los asociados superan las 700 personas. A medida que crece la demanda, crecen los nodos y las ofertas en cada una de las ferias que se ponen en marcha en los distintos barrios (*agosto*).
 - Bariloche. Los profesionales concurren al trueque, lo hacen para captar nuevos clientes y practican la solidaridad. Desde hace menos de un año, muchos profesionales que han visto mermar su cartera de clientes acuden para intercambiar sus servicios (*agosto*).
 - Viedma. La dirección de Salud Ambiental de Río Negro inicia una campaña para minimizar riesgos en los alimentos que se ofrecen en el trueque. Brinda charlas sobre el tema a los coordinadores de los nodos para que sean transferidos a quienes participan del intercambio (*agosto*).
 - Viedma. La falta de medios para controlar los alimentos que se intercambian en los clubes del trueque generaron una polémica que se extiende a distintas localidad de Río Negro.
 - Dificultades para vigilar el estado bromatológico de los alimentos debido al aumento de personas y productos involucrados en el sistema (*setiembre*).
 - Bariloche. Capacitan a los prosumidores sobre manipulación de alimentos, pero los productos no tienen ningún control bromatológico (*setiembre*).
 - Viedma. Una mujer denuncia que le vendieron en el trueque elementos robados. La Defensora del Pueblo advierte a quienes por necesidad participan de estos nodos tener precaución con lo que se adquiere,

- sobre todo por la procedencia que puedan tener algunos elementos que no producen quienes los ofrecen (*setiembre*).
- Rosario. La gente lleva al trueque los productos de las cajas de alimentos que envía el Estado para conseguir una cantidad mayor (*febrero*).
 - El Foro Frutihortícola del Gran Rosario, conformado por productores y operadores del mercado frutihortícola denuncia una ola de robos y “saqueos organizados” en el cinturón verde rosarino y critican los clubes de trueque porque dicen que, en muchos casos, “actúan como centros de reducción” de la mercadería sustraída (*marzo*).
 - El arzobispo de Rosario se pronuncia en favor del trueque que puede ser una solución ante la crisis, pero señala que hay que cuidar que no haya negocios: “Siempre hay vivos que sacan provecho de la necesidad del prójimo” (*abril*).
 - En Rosario se desata una polémica entre la Asociación Empresaria y los clubes de trueque. Se los acusa de haber perdido su carácter solidario y estar funcionando en función de las mafias locales.
 - Villa Constitución. Un proyecto de ordenanza pone límites, por razones de higiene, a las mercaderías que se intercambian, para asegurar el cumplimiento de las normas de higiene y salubridad. El concejo deliberante propone la creación de un registro local de nodos de trueque (*mayo*).
 - Tucumán. El trueque comenzó en diciembre del 2001 y medio año después hay 186 nodos en toda la provincia. La red alcanza ya a las localidades del interior. Se realizó una mega feria en el club Atlético Tucumán, con la participación de unas 3.000 personas (*julio*).
 - En la parroquia de San Gerardo se llevará a cabo la “Reinauguración del trueque San Gerardo” (*setiembre*).
 - Tafi Viejo. Se realiza una mega feria organizada por la red El Trébol Norteño con una concurrencia de 2.000 personas. Funcionan 15 nodos en Tafi (*abril*).
 - Lules. Hay aproximadamente unos 4000 inscriptos en el trueque. Se llegaron a intercambiar un auto por una camioneta, un bar por un auto y un departamento en Buenos Aires por una casa en Tucumán, según informaron los integrantes de la red solidaria El Trébol Norteño (*mayo*).
 - Ciudad de Buenos Aires. Se realiza la primer Feria del Trueque Literario impulsado por la Dirección General del Libro Porteño (*marzo*).
 - Provincia de Buenos Aires. En el Municipio de Chacabuco comienza a poder pagarse deudas atrasadas con créditos. Se firma un acta de intención (*febrero*).
 - La Plata. Concejales presentan una propuesta para que la comuna local permita el pago de tasas con tickets del club del trueque. El intendente Alak se opone al proyecto presentado por los concejales y señala que “no es una política fiscal seria”. Se genera polémica (*marzo*).
 - La Plata. El fenómeno de canjear mercadería o servicios se extiende a médicos, psicólogos y abogados. La inflación llega a los nodos con au-

- mento de “créditos”, en algunas reuniones se advierten aumentos. La especulación se instala en los nodos y genera polémica entre la RGT y la RTS (*mayo*).
- Quilmes. Cumple siete años la RGT y estrena sede en uno de los galpones donde funcionó una algodonera, ubicada en la Rioja y Martín Rodríguez. En unas seis horas pasaron por allí unas 30.000 personas, llegó gente de diversas provincias. La RGT firma un acuerdo con el municipio para que se pueda pagar tasas y servicios municipales en créditos (*mayo*).
 - Islas del Delta. Se abre un nodo (*mayo*).
 - Morón, San Martín y Mendoza. Aparecen los créditos falsos (*junio*).
 - San Martín. La policía allana un galpón donde se falsificaban créditos del PAR y patacones (*julio*).
 - Guernica. La policía de Quilmes realiza allanamientos en dos viviendas, donde fueron secuestrados 2.250.000 tickets, siendo detenidas seis personas (*julio*).
 - Guernica. La policía detiene a una pareja con 500.000 bonos falsos del Club del Trueque, por un monto de cincuenta créditos cada uno. Las detenciones se realizaron en una sede de la Red Global del Trueque (*agosto*).
 - La Plata. Grave crisis de clubes de trueque en la región. Más de la mitad de los clubes de trueque que se abrieron a fines del 2001 y principios del 2002 han cerrado sus puertas. Los que siguen abiertos tienen 30% menos de participantes. Las causas mencionadas desde la RGT, según el diario *El Día*, son la circulación de créditos “truchos” que atenta contra la confianza en el sistema y la venta de créditos en las puertas de los clubes (*setiembre*).
 - La Plata. Los clubes de trueque están inmersos en su peor crisis desde que “explotó” la actividad en popularidad, durante el segundo semestre de 2001, cerraron ochenta de ciento veinte clubes (*octubre*).
- Ciudad de Buenos Aires. Centenares de miembros de la Red Global del Trueque colocan unos cincuenta puestos con mercaderías para canjear sobre la calle San Martín. Quieren demostrar que “pueden vivir sin los bancos” (*mayo*).
 - Las asambleas populares se vinculan con los clubes de trueque para realizar actividades de distinto tipo.
 - Feria de trueque frente al Congreso de la Nación para que se trate el proyecto de ley que regule tanto el funcionamiento del trueque como la emisión de créditos.
 - Realización de una megaferia en Recoleta (*julio*).
 - La Red Global de Trueque, la Red Global de Trueque del Oeste y clubes de trueque independientes convocan e invitan a participar de las reuniones para lograr que se sancione la ley que regule el funcionamiento de la actividad (*mayo*).

- La RGT decide reimprimir los créditos, utilizando mayores medidas de seguridad contra las falsificaciones (*julio*).
- La RGT afirma que el 30 % de los créditos en circulación son falsos: “de 100 millones de pesos (unos 35 millones de dólares) en ‘créditos’ que circulan por el país, al menos 30 millones son falsos, por lo que en un plazo de veinte días procederemos a reemplazarlos”.
- La RGT decide reimprimir los créditos, utilizando mayores medidas de seguridad contra las falsificaciones (*julio*).
- En el *mes de junio* son presentados tres proyectos de ley sobre el trueque en las cámaras de Diputados y Senadores de la Nación:
 - a) Por una diputada de la UCR Jujuy un proyecto de ley sobre “Autorización y control del funcionamiento de la actividad del trueque en los denominados clubes de trueque”.
 - b) Por tres senadores de la UCR del Chaco y Jujuy un proyecto sobre “Promoción y reglamentación de los clubes de trueque”. Contiene: reconocimiento trueque multirrecíproco; denominaciones; régimen de promoción; exención de impuestos; autoridad de aplicación; principios del sistema y derechos y obligaciones de sus miembros; adecuación del marco legal vigente; invitar a las provincias a adherir a este régimen.
 - c) Por seis senadores justicialistas de diversas provincias un proyecto de ley sobre el “Marco normativo de regulación del sistema nacional del trueque”, cuyo contenido es: objeto y marco de aplicación; créditos; organización del sistema; creación del registro nacional de créditos de trueque.
- Es presentado en senadores un proyecto de ley sobre sistema de trueque (*agosto*).
- Los integrantes de la RGT presentan los nuevos billetes en una conferencia de prensa en el café Tortoni (Ciudad de Buenos Aires), con igual color verde y mismo diseño que los que circulan desde 1996. La diferencia está en las diez medidas de seguridad que evitarán que se falsifiquen con una simple fotocopia color, se usará un papel especial traído de Brasil. Informan que en total se imprimirán 150 millones de créditos en billetes de veinte y cincuenta. Este reemplazo de vales “es voluntario y nadie tiene que pagar absolutamente nada por eso”, remarcó Carlos De Sanzo, uno de los creadores de la Red Global de Trueque. El cambio se realiza 1 a 1, hasta ciertas cantidades de créditos. A los que cambien grandes cantidades de créditos se les va a aplicar una “tasa de oxidación”, una quita del capital. “Esto nos permitirá volver a la cantidad original de tickets”, explicó De Sanzo. La idea es sacar del mercado la mayor cantidad posible del circulante que se sobredimensionó con las falsificaciones. Otra novedad es que los trocadores insertos en la Red Global van a ser reempadronados, y junto con el cambio de créditos se les entregará un carné de identificación. Llevará la foto y los datos personales de cada prosumidor. En el futuro, esa suerte de pasaporte se tendrá que pasar por un lector óptico en la entrada de cada nodo. Y, ade-

más, habrá que firmar una especie de declaración jurada donde cada persona admite que recibió una suma determinada de nuevos créditos y se compromete a no venderlos.

- Todas estas medidas apuntan a darle mayor confianza y seguridad al sistema. Y otro de los problemas que trajo la falsificación de créditos es la inflación. Como había gran cantidad de circulante, los precios de las mercaderías subieron a tal punto que empezaron a escasear productos de primera necesidad. Con los nuevos bonos se reactivará la economía del trueque (*agosto*).
 - La cantidad de gente que concurre a los clubes de trueque de capital y gran Buenos Aires cayó un 20%, en promedio. Además, hay clubes que cerraron. Las causas son la circulación de créditos “truchos” que atenta contra la confianza en el sistema y la venta de créditos en las puertas de los clubes.
 - Un club de trueque de Chacarita vende remedios genéricos. Se podrá pagar, en principio, entre un 5 y un 10% del valor del medicamento con los tickets que emite la Red Global del Trueque. En una primera etapa ofrecen los más necesarios: antibióticos, antiinflamatorios, analgésicos, broncodilatadores (*setiembre*).
 - La gente se aleja del trueque: ya cerraron el 40% de los clubes. Los fundadores del sistema dicen que es una “crisis de crecimiento” (*octubre*).
 - Los organizadores de la Red Global del Trueque anuncian la conformación de un “movimiento político diferente” (*octubre*).
 - La RGT concreta un acuerdo con las empresas El Rápido Argentino, El Valle y Vía Bariloche, que recibirán el 15% del valor de los pasajes con créditos. Los destinos van más allá de las fronteras del país: el Rápido Argentino llega hasta el Paraguay. Entre los destinos que se pueden elegir dentro del país están cataratas, Bariloche, Mar del Plata y todas las de la costa atlántica, Bahía Blanca, Quequén, Pinamar, Tandil, Sierra de la Ventana, Bolívar y Miramar, entre otros. Además, se informa que ochenta hoteles del país aceptarán entre el 30% y el 60% del precio del hospedaje en bonos (*noviembre*).
- Santa Fe. Venado Tuerto. Ascienden a 2400 los socios del club del trueque “El juego de dar y recibir” (*setiembre*). Los bonos llamados “puntos” se cambian cada cuatro meses y se les retiene un 5%, que aumenta si el cambio no es efectuado a término. Se cobra una cuota de \$ 1 cada cuatro meses para cubrir los costos en pesos. Cada cuatro meses se hace una auditoría “que da transparencia al sistema”. Hay tres proveedurías, a una distancia mayor de quince cuadras una de otras. El proyecto del club es “invitar a participar a todos los comercios de la ciudad, permitiéndoles aceptar un porcentaje de la venta en puntos”. La dirección está a cargo de una asamblea semanal en “la que todo el mundo puede asistir y tiene voz.” Para tener voto se debe haber asistido al menos a dos de las últimas cuatro asambleas. (El juego de

dar y recibir-Club de Trueque Venado Tuerto, Daniel Ilari, tecno@waycom.com.ar).

Año 2003

- Córdoba. Según la fundadora de la Red Solidaria del Trueque en esta provincia “en toda Córdoba hay unos 350 clubes de trueque, cada uno de esos nodos tiene más de 300 socios”. Los clubes cordobeses siguen funcionando, aunque en estos días con menos gente en el interior, ya que muchos están tratando de ganarse el pan atendiendo a los turistas. En pequeños pueblos del interior, como Malagueño –a unos 20 km de la capital– el trueque reina. “Circular más créditos que dinero en efectivo o bonos” (*febrero*).
 - Río Tercero, Almafuerde, Hernando. Después del gran boom de los clubes de trueque hace dos años, en los últimos cinco meses han decrecido casi un 80% (*febrero*).
 - Villa General Belgrano. Tras la renovación de su comisión directiva, el club de trueque El Molle, impulsa una mayor apertura. Creado hace un año, es el único en esta localidad. Cuenta con unos 300 socios, aunque los activos son 120. Por ello, la nueva comisión convoca a los vecinos inscriptos a que participen de su habitual feria, y a aquellos que quieran asociarse, que se acerquen todos los domingos (*junio*).
 - Hernando. No hay más clubes de trueque. Cuando estaba a punto de cumplir sus dos años de existencia, el pasado domingo clausura sus ferias el único que sobrevivía en esta ciudad (*julio*).
- Mendoza. Problemas con el trueque en Alvear. Dos de las coordinadoras generales de la red del trueque Región del Nevado, realizan denuncias sobre posibles irregularidades, como venta de créditos por dinero y cuentas pocos claras (*marzo*).
 - El edil radical José María Martínez, antes de que los problemas suscitados en la red del trueque El Nevado quedaran en la nada, toma la decisión de presentarse ante la justicia para efectuar una denuncia (*abril*).
- Río Negro. Se licuan deudas en Roca gracias a una norma. La paridad 1-1 que otorgó la comuna a créditos del trueque para pagar deudas de tasas no fue aprovechada por los pobres. Por este motivo será modificada la ordenanza 3518/02 (*febrero*).
 - Allen. La devaluación de los créditos del trueque hace que baje la concurrencia de socios a los clubes. Lo que antes podía comprarse con un crédito ahora apenas rinde un 10 por ciento de su valor (*febrero*).
 - Roca. Anulan el mecanismo que permitía pagar tasas a la comuna con créditos del trueque (*junio*).
- Los clubes del trueque de la Red Global y la Red del Trueque Solidario –las que reúnen la mayoría de los nodos en todo el país– están funcionando con el 90 por ciento menos de socios que el año pasado (*febrero*).
- En Bernal funciona el club “Tical”, es una nueva sede de trueque que intenta recuperar la idea original, “cambiar producción por producción”. El inter-

cambio se hace anotando las organizadoras en un papel los valores que cada uno pone y se lleva. Cuando termina la tasación de los productos, empieza la compra (*febrero*).

- Se estiman en unos mil los clubes de trueque. Una modalidad que nació con la crisis y que ahora revive con nuevas reglas (*julio*).

Anexo 2

Magnitud del trueque según distintas fuentes (1995-2001)

Año	Fuente	Fecha de la fuente	Institución	Referencia territorial	Nro. de nodos	Nro. de integrantes	Observaciones
1995	Primavera, Heloisa: "En principio fue el trueque"	Mayo de 2000		Todo el país	1 (mayo)	20 (mayo)	En mayo de 1995 se inauguró el primer nodo en Bernal
1996	Ovalles, Eduardo. Centro de estudios Nueva Mayoría	05/08/2002		Total del país	17	1.000	Son datos estimativos en base al diario Clarín 20-08-2000
	González Bombal, Inés: "Sociabilidad en las clases medias en descenso: Experiencias del trueque" UNGS	Noviembre 2001		Todo el país		1.000	
1997	Ovalles, Eduardo. Centro de estudios Nueva Mayoría	05/08/2002		Total del país	40	2.300	
	Revista Trueque. Año 2 n° 3. P. 21.	diciembre 1999	RGT	Mendoza	1 (mayo)		

1998	Primavera, H., De Sanzo, C., y Covas, H.: "Reinventando el mercado: la experiencia de la Red Global del Trueque"	1998		Capital Federal Gran Bs.As	13		Los datos corresponden a marzo 1998
				Sur Norte Oeste Prov. de Bs. As. Córdoba Corrientes Misiones Jujuy Salta Mendoza Total	14 7 16 6 9 1 1 1 1 1 70		
	Ovalles, Eduardo. Centro de estudios Nueva Mayoría	05/08/2002		Total del país	83	5.000	
1999	Sampayo, F.: Ponencia en Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria. UNGS	Septiembre 2002		Zona Oeste GBA	17	2.571	Son datos estimativos en base al diario Clarín 20-08-2000
	Ovalles, Eduardo. Centro de estudios Nueva Mayoría	05/08/2002		Total del país	00	180.000	
	González Bombal, Inés: "Sociabilidad en las clases medias en descenso: Experiencias del trueque" UNGS	noviembre 2001		Todo el país (15 provincias)	400	320.000	

	Revista Trueque. Año 2 n° 3. P. 22.	diciembre 1999	RGT	Región de Cuyo	21		
	Revista Trueque. Año 2 n° 3. P. 3. Editorial de H. Primavera	diciembre 1999	RGT	Total del país	500	200.000	Datos estimativos consignados en la editorial de la revista. Se refieren a nodos de diversas redes
2000	González Bombal, Inés: "Sociabilidad en las clases medias en descenso: Experiencias del trueque" UNGS	Noviembre 2001		Todo el país (15 provincias)	500		
	Ovalles, Eduardo. Centro de estudios Nueva Mayoría	05/08/2002		Mendoza La Plata Total del país	5 (mayo) 10 (abril) 400	320.000	
	Sampayo, F.: Ponencia en Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria. UNGS	septiembre 2002		Zona Oesta GBA	149	14.025	
2001	www.truequeclub.com	28/05/2001	RGT	Provincias del Interior	178		

	Club de Trueque Zona Oeste. Periódico mensual de difusión	05/03/01	RGT Zona Oeste	Zona Oeste GBA (incluye otras ciudades como Olavarría y Marcos Paz)	190		
	Sampayo, F.: Ponencia en Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria. UNGS	Septiembre 2002		Zona Oeste GBA	730	123.000	
2001	Ovalles, Eduardo. Centro de estudios Nueva Mayoría	05/08/2002		Total del país	1800	600.000	

Fuente: ICO/UNGS. Proyecto de investigación "Los emprendimientos sociales de la Economía de Trabajo". Septiembre, 2002.

Magnitud del trueque según distintas fuentes en el 2002

	Fuente	Fecha de la fuente	Institución	Referencia territorial	Nro. de nodos	Nro. de integrantes	Observaciones
1	Stancanelli, Pablo Le Monde Diplomatique	Junio 2002		todo el país	5.000	2.500.000	Reporta datos del Centro de Estudios Nueva Mayoría
2	Ovalles, Eduardo Centro de estudios Nueva Mayoría	05/08/2002	RGT, RTS y nodos independientes	Pcia. de Bs. As. Tandil La Plata Santa Fé Capital Federal Córdoba	3000 32 80 900 208 95	5.000 25.000 400.000 100.000 94.500	

				Mendoza Resto del país Total	65 732 5.000	12.000 2.500.000	
3	Laporte, Luis Ponencia en la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria. UNGS	Septiembre de 2002			5.000	1.500.000	
4	Perez Lora, Carlos Ponencia en la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria. UNGS	Agosto 2002	RTS	Sudeste de la Provincia de Buenos Aires	105	46.000	La cantidad de integrantes incluye prosumidores activos y pasivos
5	www.zonabonaer enseoeste.org		RTS Zona Bonaerense Oeste	Zona Oeste del GBA	230		Los datos son posteriores a abril del 2001 ya que el sitio informa que en esa época se esindieron de la Red del trueque
6	Tiempo de Trueque Solidario Priódico Int. Año 1 n° 1	Mayo 2002	RTS	Zona Oeste del GBA	1200	250.000	

7	Tiempo de Trueque Solidario Pródico Int. Año 1 n° 1	Mayo 2002	RTS	Capital Federal	56	3.000	Reporta sobre miembros activos
				Norte GBA	49		
				Lincoln/Noroeste	14		
				9 de Julio	8		
				Mar del Plata y Sierras	85		
				Oeste de Rio negro y Noroeste de Chubut	37		
				Urdinarrán, Entre Ríos	4		
				Chaco	12		
				Río Cuarto, Cdba.	13		
				Norte de Santa Fe	18		
Sur de Santa Fe	49						
8	Claramente (periódico en formato electrónico)	07/03/2002		Todo el país	5.800	2.500.000	Estima que se benefician 3.300.000 argentinos del trueque
9	La Nación. Información General pag. 31	23/08/2002		Todo el país	8.000	6.000.000	Cálculos estimativos. La cantidad de integrantes refiere a las personas que se benefician de alguna manera con el trueque
10	Clarín. Información General	07/07/2002	Club del Trueque Zona Oeste	Zona Oeste GBA	1.300	400.000	Datos provistos por Fernando Sampayo (trueque Zona Oeste)

11	Página 12. Sección Sociedad	05/09/2002		Pcia. de Bs. As. Santa Fe Capital Córdoba Mendoza Resto del país Total país	3.000 900 208 95 65 732 5.000		
12	www.truequenacional.com.ar	13/05/2002	RGT	Jujuy Salta Formosa Chaco Catamarca Tucumán Sgo del Estero Corrientes Misiones La Rioja Santa Fé San Juan Córdoba Entre Ríos Mendoza San Luis La Pampa Buenos Aires Neuquén Río Negro Chubut Santa Cruz Tierra del Fuego Capital Federal Total	28 15 2 1 2 2 6 5 13 0 90 2 70 41 40 10 13 1077 21 63 1 5 23 270 1746		

Anexo 3

Análisis comparativo de los proyectos legislativos nacionales referidos al trueque

Principales aspectos de los proyectos presentados en el Congreso de la Nación (Diputados y Senadores)

	Expte. 8443-D-01 <i>Carlos A. Larreguy. – Hugo R. Cettour. – Julio R. Solanas. – Norma R. Pilati. – Tomás R. Pruyas. – Víctor H. Cisterna. – Dante Elizondo. – Guillermo Amstutz</i>	Expte. S-02-1204 <i>María C. Perceval.- María E. Castro.- Carmen D. Gómez de Bertone. - Sergio A. Gallia.- Mabel L. Caparros.- Miguel A. Mayans</i>	Expte. S-02-1246 <i>Mirian Curletti. - Gerardo R. Morales. - Eduardo A. Moro</i>	Expte. 3720-D-02 <i>María Teresa Ferrin</i>
Objeto	Artículo 1° – Decláranse de interés nacional las actividades de la red global del trueque. Art. 2° – Esta ley establece las bases jurídicas e institucionales para el ordenamiento, promoción y fomento de las redes de trueque.	Artículo 1°- La presente ley tiene por objeto establecer el marco normativo de regulación del Sistema Nacional del Trueque. Art. 2°- Será de aplicación en el ámbito de las redes de trueque existentes o a constituirse, conforme se definen en el artículo 3° de la presente ley, las cuales integran el Sistema Nacional de Trueque.	Artículo 1°.- Reconócese la existencia y funcionamiento en todo el ámbito del territorio nacional, de modalidades de intercambio que responden a las características del trueque multirrecíproco que funcionan a través de "clubes" o "nodos" y promuévase la organización del sector a través de la constitución y fortalecimiento de redes de trueque o formas asociativas que las contengan.	Art. 1°- Establécese que el Poder Ejecutivo Nacional debe autorizar y controlar el funcionamiento de la actividad de trueque que se desarrolla en los denominados Clubes de trueque

<p>Caracteres</p>	<p>Art. 4° – Las redes de trueque significan para los prosumidores una forma de asociativismo y la posibilidad de generar mecanismos de emprendimientos solidarios.</p> <p>Art. 5° – Las redes de trueque se constituirán con personas físicas y/o jurídicas que persigan fines lícitos y acuerdos con los principios de convivencia social garantizando el cumplimiento del objeto.</p> <p>Art. 6° – La relación jurídica entre las redes de trueque y sus asociados es de naturaleza asociativa, autónoma e incompatible con las contrataciones de carácter laboral, civil o comercial, siendo actos cooperativos los realizados entre las redes y los asociados en el cumplimiento del objeto y la consecución de los fines institucionales.</p>	<p>Art. 6°- El trueque es un sistema constituido por los siguientes principios:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La solidaridad mutua entre los integrantes de las redes de intercambio. - La buena fe como base de la operación de intercambio. - La responsabilidad en la producción de los productos ofertados. - La participación social activa de los integrantes de la red. - La prohibición de la utilización de moneda de curso legal. - La igualdad entre los integrantes de la red. - La libertad de acceso para la oferta de bienes y servicios. - La prohibición de realizar prácticas de carácter financiero, como cobro de intereses o pago de comisiones. - La importancia del proceso de integración social por sobre la práctica económica. 	<p>Art. 3° Reconócese a las redes de trueque, la posibilidad de realizar actividades económicas para generar autosostenibilidad, a partir de la producción de bienes o servicios, siempre y cuando los excedentes generados no se distribuyan entre los integrantes o asociados de la organización, no desnaturalicen su carácter, ni se constituyan en competencia desleal con las actividades lucrativas.</p> <p>Art. 4°.- Exímese del alcance de todo impuesto al intercambio de bienes y servicios que se realicen de acuerdo a la modalidad establecida en el artículo 2° de la presente ley.</p> <p>Art. 5°.- Exceptuase de todo impuesto, tasa o rava a todo grupo de personas que se constituyan como personas jurídicas, siempre y cuando la misma tenga como objetivo principal la constitución y promoción de "Red de Clubes o Nodos de Trueque", en los términos del artículo 2° de la presente ley, y con el objeto de favorecer el trueque multirrecíproco de bienes y servicios, a una escala de conveniencia significativa.</p>	<p>Art. 3°- Solamente podrán funcionar los nodos o clubes del trueque autorizados por el Poder Ejecutivo que utilicen los vale denominados "créditos" emitidos por el Poder Ejecutivo Nacional.</p>
-------------------	---	---	---	---

Red de trueque	.Se entiende por redes de trueque a los sistemas que organizan, vinculan y capacitan a los miembros de los clubes de trueque, con el objetivo de promover el intercambio de productos y servicios, a través de créditos.	Conjunto de asociaciones civiles, creadas a fin de promover el intercambio de bienes y servicios, a través de créditos.	Red: integración de clubes o nodos de trueque bajo un sistema organizado, con el propósito de formación de sus miembros, difusión de sus actividades y multiplicación de los vínculos de intercambio de bienes, servicios y saberes en un territorio determinado.	
Trueque		Intercambio multirrecíproco de bienes y servicios entre distintas personas, físicas y jurídicas. Art. 5°- El acto de trueque, como acto jurídico, debe ser entendido como la donación mutua documentada a través de un instrumento legal que le otorga valide a la operación, denominado "crédito".	Trueque: intercambio de bienes y servicios sin el uso del dinero. Trueque directo: intercambio de bienes y servicios entre dos personas. Trueque multirrecíproco: intercambio mediante el cual los prosumidores, vuelcan al club sus productos y servicios y como contraprestación toma del mismo los productos que éste le ofrece, mediante un común denominador llamado crédito.	
Nodo	2.Un "nodo" es el ámbito donde se reúnen los prosumidores, y junto a otros forman la red. Los mismos deberán inscribirse en el registro de nodos de	Art. 13.- Los participantes de las redes de trueque podrán integrarse en nodos de intercambio, los cuales se constituirán como asociaciones	Club o Nodo: conjunto de personas o prosumidores que se relacionan con modalidades de intercambio que responden a las características del trueque o permuta multirrecíproco.	

	en el registro de nodos de trueque que a tal efecto crearán los municipios	como asociaciones civiles sin fines de lucro. Art. 15.- Para un mejor funcionamiento del nodo el mismo no deberá superar la cantidad de veinte participantes.		
Credito	4.Se entiende por crédito al vale impreso por una red, cuya función es actuar como elemento compensador en las transacciones. Es un signo representativo de valor sólo para los integrantes de los clubes de trueque, no siendo convertible a la moneda circulante.	Art. 10.- Entiéndase por crédito al vale impreso por una red, cuya función es actuar como documento facilitador de los intercambios. Es un signo indicativo de valor sólo para los integrantes de las redes de trueque, no siendo convertible. El crédito no puede ser utilizado como medio formal de pago ni como instrumento de cancelación de obligaciones de ningún tipo. El crédito debe reunir las condiciones de seguridad que establezca el Registro nacional de Créditos de Trueque.	Créditos: herramienta de intercambio empleada como indicador de referencia por los prosumidores, consiste en vales impresos con distintas denominaciones de valor y es considerado como moneda social, asimilable al dinero de una economía formal, pero que por ningún concepto puede ser cambiado por dinero.	es el bono con el cual se adquieren productos o servicios en los clubes de trueque-, los cuales deberán contar con mecanismos de control y seguridad que aseguren su calidad y legitimidad para evitar su falsificación, los vales tendrán valores preimpresos (0.50-1-2-5-10-20-50 créditos) y resguardos de seguridad como tintas y papeles especiales, marcas de agua, inscripciones sensibles a la luz ultravioleta, y toda otra característica que la autoridad de contralor considere necesario. El costo de cada emisión estará a cargo de cada club del trueque.

Prosumidores	3.El prosumidor es aquel miembro de una red que es al mismo tiempo productor y consumidor de productos y servicios, conservando su autonomía.		Prosumidores: personas que integran un club de trueque vendiendo lo que producen y consumiendo lo que compran dentro de un grupo cerrado, constituido por una comunidad de intereses recíprocos, conservando su autonomía.	
Deberes	Art. 8° – Los deberes de las redes son: a)Organizar, capacitar y vincular los clubes de trueque; b)Emitir los créditos y distribuirlos equitativamente entre los miembros de la red, adoptando las medidas de seguridad que eviten la alteración de los mismos; c)Cumplir con las obligaciones contraídas con sus miembros; d)Poner en consideración de los asociados lo realizado durante el ejercicio anual.		a) Redactar su estatuto y constituir su organización interna, conforme a los principios y objetivos de funcionamiento del sistema social de intercambio, establecidos en la reglamentación de la presente ley; b) Organizar, capacitar y vincular los clubes de trueque que se repliquen; c) Emitir los créditos y distribuirlos equitativamente entre los miembros de la Red; d) Cumplir con las obligaciones contraídas con sus miembros; e) Poner en consideración de los asociados lo realizado durante el ejercicio anual; f) Hacer cumplir los compromisos contraídos por sus miembros y velar por el cumplimiento del objetivo social del sistema de intercambio.	
Derechos	Art. 9° – Los prosumidores tendrán los siguientes derechos: a)Recibir toda la información y capacitación necesaria para la efectiva	Art. 14.- Toda persona podrá asociarse a la red para ofertar y demandar bienes y servicios, respetado las normas de funcionamiento	a) Recibir información fehaciente y capacitación necesaria para la efectiva participación en las Redes; b) Recibir, al ingreso una Red, un número determinado de créditos, como un préstamo sin interés, contra el	

	<p>participación en las redes;</p> <p>b) Recibir información fehaciente sobre la organización en la que participa;</p> <p>c) Recibir, al ingreso a una red, un número determinado de créditos, como un préstamo sin interés, contra el compromiso de entregar productos y servicios por un monto equivalente al recibido;</p> <p>d) Ser respetados en su libertad, dignidad, costumbres y creencias.</p>	<p>específicas de cada nodo y los principios establecidos por la presente ley.</p>	<p>compromiso de entregar productos, servicios o saberes por un monto equivalente al recibido;</p> <p>c) Ser tratados respetando su libertad, dignidad, costumbres y creencias;</p>	
Obligaciones	<p>Art. 10. – Los prosumidores estarán obligados a:</p> <p>a) Cumplir con las obligaciones contraídas con la organización de la cual son miembros;</p> <p>b) No entorpecer el funcionamiento de las redes.</p>	<p>Art. 16.- Las autoridades elegidas deberán rendir un informe trimestral acerca del funcionamiento del nodo a sus integrantes y al Registro Nacional de Créditos de Trueque. En ese informe harán saber la cantidad de créditos emitidos, el número de personas participantes, los plazos de cambio de créditos y el poder adquisitivo del crédito. Dichos informes serán públicos.</p>	<p>d) Cumplir con las obligaciones contraídas con la organización de la cual son miembros;</p> <p>e) No entorpecer el funcionamiento de las Redes.</p>	

Autoridad de aplicación			<p>Art. 8°.- La Autoridad de Aplicación de la presente ley será la Secretaría de Empleo y Desarrollo Regional, del Ministerio de Trabajo y Formación de Recursos Humanos.</p> <p>Art. 9°.- Serán funciones de la Autoridad de Aplicación: b) prestar asistencia para la consolidación o constitución de redes de clubes de trueques que generen un ámbito de intercambio de escala significativa; c) establecer políticas ordenadas y coordinadas con otros sectores de la administración nacional, provincial y municipal tendientes al objeto de la presente ley; d) fortalecer los procesos de desarrollo de los emprendimientos de región y sector de actividad, tendientes a su inserción dentro de la economía formal.</p>	a través de Ministerio de la Producción - Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y Desarrollo Regional (CEPYME).
Emisión de créditos		<p>Art. 11.- El crédito deberá ser emitido por cada red de trueque, dentro de los límites que establezca el Registro Nacional de Créditos de Trueque, sin perjuicio de que ciertas redes acepten funcionar con los créditos ya emitidos con anterioridad por otras redes.</p> <p>Art. 12.- Sólo se permitirá la emisión de créditos mediante decisión fundada de la</p>		Art. 2°- Será responsabilidad del poder Ejecutivo Nacional la emisión de los vales "créditos"

organización y bajo la explícita autorización de Registro Nacional de Créditos de Truque, con detalle de la cantidad de créditos

emitidos, inventario de los créditos existentes y documentación que establezca el volumen de intercambios realizados.

Art. 18.- Créase el Registro Nacional de Créditos de Trueque en el ámbito del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social.

Art. 19.- El Registro tendrá por misión:

- Dictar las normas que establezcan las condiciones de seguridad y validez de los créditos que se han de emitir en cada nodo o red;
- Registrar los créditos emitidos consignando la cantidad de emisión en cada caso;
- Controlar periódicamente los créditos en existencia a efecto de corroborar su legitimidad;

		<p>- Receptar las denuncias por fraude dentro del Sistema Nacional de Trueque.</p> <p>Art. 20.- Este Registro deberá ser constituido en un plazo de 60 días, contados a partir de la sanción de la presente .</p>	
Promoción del trueque			<p>Art. 6°.- Promuévase por parte del Poder Ejecutivo nacional y de los Gobiernos Provinciales la conformación de Foros y Redes sectoriales y regionales que maximicen la articulación a través del intercambio de experiencias, reflexión de la problemática social y presentación de propuestas alternativas que tiendan a superar la pobreza desde los contextos regionales y sobre la base de un marco administrativo y legal adecuado.</p> <p>Art. 7°.- La Reglamentación de la presente ley establecerá sobre la base de los principios del sistema, las condiciones que deberán cumplir los Clubes o Nodos y la Red en su caso, para gozar de los beneficios enunciados precedentemente y garantizar la equidad, transparencia y seguridad de esta modalidad de intercambio.</p>

Comentarios

Euclides André Mance¹

Sobre el documento recibido hice una lectura y haré ahora algunas observaciones. Podemos concentrar nuestra atención en un análisis de aspectos muy positivos del trueque en la realización humana de cada persona, en su gran importancia económica relacionada con el crecimiento tan explosivo, sin embargo me gustaría hacer consideraciones más prospectivas teniendo en cuenta los temas mencionados en varias partes del documento base.

El primer punto, que ya fue muy señalado acá, es que el trueque es una de las prácticas de economía popular solidaria y que hay redes de otras prácticas que se constituyen valiéndose de monedas de curso legal, grupos de consumo solidario y microcrédito, y es muy importante que busquemos las conexiones, cómo integrar las varias prácticas recorriendo lo mejor que cada una tiene; esta es una preocupación que voy a presentar acá.

El segundo punto es: ¿qué es la economía popular solidaria? Desde mi punto de vista tiene una lógica antagónica al capitalismo, porque promueve la distribución de la riqueza, la promoción del bien vivir de toda la gente y no solamente de algunas personas, y los excedentes son invertidos de manera colectiva. La inversión colectiva permite que se puedan generar, crear, otras empresas, que se puedan remontar las cadenas de producción y con esto crecer una economía sostenible que no dependa del aporte de un capitalista, sino del trabajo conjunto de manera solidaria colaborativa de todos los que se integren en la economía solidaria, con lo que se puede generar mayor diversidad de productos y de servicios y con eso avanzar en una sustitución de productos de la economía capitalista por productos y servicios de la economía solidaria.

Entonces, el objetivo de la economía popular solidaria –ésta es la posición que traigo acá– es que se convierta en el modo de producción hegemónico, en no pensar en la economía popular solidaria como un paliativo frente a la exclusión; hay que tener un proyecto para expandir esta economía para que sea de hecho *la economía*.

Hay tres posibilidades en el escenario, el documento apunta a dos. La primera, es la coexistencia de los dos sistemas; la segunda, es que el mercado capitalista subsuma las redes solidarias y el proyecto de transformación se pierda. Pero hay una tercera posibilidad: que las redes solidarias superen el mercado capitalista, en la medida que nosotros tengamos la capacidad de reconstruir las cadenas de producción y con esto entonces construyamos una nueva economía que no genere la exclusión sino que distribuya la riqueza promoviendo el bien vivir de todos.

Hubo un crecimiento acentuado de las redes de trueque, y esto tiene dos caracte-

¹ Especialista en Economía y Redes Solidarias (Brasil).

terísticas. Por un lado, el riesgo de convertirse en una mera acción compensatoria, transitoria, de pasaje. Pero este crecimiento es también una gran posibilidad de que las redes de trueque puedan convertirse en un gran eje de lucha, en las bases de un proyecto de desarrollo nacional conectadas con otras prácticas de economía solidaria considerando cuatro aspectos importantes: primero, la gran capacidad que tiene de movilización de amplios segmentos de la sociedad. Segundo, que satisface demandas que son inmediatas de la gente, consumo, trabajo, capacitación. Pero es preciso pensar en una tercera característica, que es combatir las estructuras que generan la exclusión, porque sino solamente estaremos trabajando sobre los efectos de la exclusión. Entonces, hay que estructurar redes de economía que puedan enfrentar las estructuras que generan la exclusión. Y un cuarto punto, que es introducir relaciones de una nueva sociedad que nosotros deberíamos construir, un nuevo modo de producir y consumir, un nuevo modo de ir organizando democráticamente el poder en las redes en las varias esferas de la sociedad y también del Estado.

El proyecto de la economía solidaria que empieza en la sociedad, en los sectores populares de la sociedad, avanza hacia un cambio de las estructuras del poder, de las estructuras del Estado. Es preciso tener claro el proyecto más amplio. Para avanzar, entonces, es necesario construir una plataforma componiendo elementos de diversas prácticas de economía popular, integrándolas todas; acá se habló de la banca ética, de la posibilidad de inversiones para tecnología, facilidades de adquisición de máquinas, herramientas, de todo eso. También realizar un amplio mapeo de la economía popular solidaria, mapeo que permitiría localizar, ubicar, cuantificar, las demandas por consumo final de los productos mismos, consumo productivo de los insumos, otros materiales que son requeridos para la producción. Localizar, ubicar y cuantificar los productos y servicios generados en la economía solidaria nos permitiría hacer en muchos casos una articulación con consumidores urbanos, construyendo una logística de distribución, y todo eso es posible hacerlo si tenemos la información, que es la cuestión clave. Los intercambios se pueden realizar organizando entonces una logística de red solidaria, transporte, almacenaje, distribución, comercio, remontar las cadenas de producción buscando producir en las redes todo lo que nosotros consumimos en el mercado, ésta es la idea, todo lo que nosotros hoy buscamos en el mercado hay que producirlo dentro de las redes. Y si no tenemos hoy herramientas, máquinas, hay que construirlas en empresas generadas con nuestra propia capacidad, con nuestros créditos, con nuestro esfuerzo colectivo.

La adquisición colectiva de productos finales e insumos en el primer momento se hace en el mercado; comprando en grandes cantidades bajamos el costo, después podemos producir dentro de nuestras propias redes. Los créditos solidarios posibilitan fondos con recursos de los emprendimientos independientes de las redes; los excedentes generados en cada emprendimiento posibilitan construir otras empresas.

Creando nuevas empresas tenemos emprendimientos sociales o de autogestión, no necesariamente microempresas, pueden tener tamaños distintos, lo que

importa es que sean solidarias, aprovechar los recursos humanos disponibles en las redes que están subutilizados. El documento habla de eso, cuánto recurso profesional tenemos ahí, no hay cómo aprovecharlo porque no tenemos estructuras productivas, hay que construir estas posibilidades, avanzar en la producción de bienes de primera necesidad que constituyen demanda permanente en las redes, alimentación, limpieza y otros. Esta demanda mensual permanente permite volúmenes de venta, permite aportes significativos en el interior de las redes.

El documento habla de muchos productos secundarios, regalos, adornos que están en el trueque y no tienen mucha facilidad de consumo. La producción abundante, calificada, requiere medios de producción, y es interesante que en el documento se hable mucho de la necesidad de insumos pero poco de la necesidad de máquinas, de herramientas, de medios de producción, de las finanzas, porque solamente el 20% de los entrevistados ha dicho que tendría interés o ganas de empezar un emprendimiento colectivo; la mayor parte de la gente piensa aún en continuar trabajando individualmente. Entonces, no sólo ser un prosumidor individual es muy importante, pero no sólo un prosumidor individual sino un colaborador solidario colectivo construyendo estas redes de empresas sociales. Aspirar a montar estas empresas es una dimensión cultural, aspirar a no volver al mercado como empleado o como empresario, evitar que la riqueza producida en las redes solidarias sea acumulada en los mercados.

Toda vez que nosotros trabajamos producimos riqueza, pero cuando buscamos insumos, productos o servicios en el mercado, esta riqueza se escapa de la red y va al mercado; entonces, hay que producir todo dentro de nuestras redes, promover el desarrollo y la transferencia tecnológica entre las diversas redes solidarias, hay redes internacionales, hay grupos con los cuales es posible la transferencia de tecnología, recursos, compartir infraestructura productiva, marcas, logística, transporte, almacenaje, distribución, avanzar para transformar el Estado y sus políticas, construir un marco legal para la economía popular solidaria como sector económico.

Solamente el fortalecimiento de la economía popular solidaria con una plataforma estratégica, constituyendo un bloque histórico, articulado en torno de ejes de lucha, en la perspectiva de un proyecto político, democrático y popular permite transformar estructuralmente al Estado. La economía popular solidaria no es necesariamente contrapuesta a la economía pública como fue planteada en el documento, pero es indudablemente contrapuesta a la perversión de la economía pública, pero podemos seguir de manera conjunta integrando también la economía pública con las redes solidarias, desde un Estado que sea democrático y todo eso.

Por último, el autosostenimiento de las redes solidarias es posible aún sin redireccionamiento del gasto estatal. El documento dice que es condición para que el sostenimiento se haga, que haya un redireccionamiento del gasto estatal, pero basta que nosotros reorganicemos nuestro propio gasto que hacemos con las monedas sociales y no sociales y podremos avanzar por el bien de nuestras redes.

Eduardo Reese²

Soy el subsecretario de Políticas Socioeconómicas del Ministerio de Desarrollo Humano y Trabajo de la Provincia de Buenos Aires. Nuestra presencia acá tiene que ver con un fuerte compromiso del Ministerio de Desarrollo Humano y Trabajo de la Provincia en esta línea de trabajo de la economía social y de entender—al igual que los que me precedieron en el uso de la palabra— que es posible promover un cambio profundo de las estructuras de relaciones políticas, de relaciones sociales, de relaciones económicas, también en la Provincia de Buenos Aires. Éste es un compromiso profundo que tiene el Ministerio en un cambio estructural, insisto, de la política y de una nueva construcción, de una nueva forma, de una nueva manera de gestionar y construir políticas desde el Estado.

Yo voy a hacer un breve comentario al documento obviamente desde la perspectiva que desde el Estado nosotros tenemos en este sentido, y voy a intentar dar la visión, insisto, desde el Estado, por lo menos desde esta parte del Estado, desde el Estado provincial y desde el Ministerio en particular a esta problemática. No voy a poder escapar de esto, estoy acá en función obviamente de ser subsecretario del Ministerio, y de nuestro compromiso, insisto, con esta mirada y con esta forma de producir y de gestionar políticas.

Yo creo que acá hay tres cosas que identifican nuestra adscripción como Ministerio a esta línea de trabajo: la primera es una mirada de integralidad respecto de las políticas territoriales, de las políticas desde el Estado, integralidad que se resume en la puesta en marcha de un conjunto de acciones y de estrategias que no separan artificialmente lo económico, lo político y lo social sino que al contrario lo integran. Nuestra propia subsecretaría es una Subsecretaría de Política Socioeconómica, entendiendo que estos procesos son procesos integrados, son procesos integrales, son procesos que se despliegan sobre el territorio sin una división artificial de miradas y de acciones.

La segunda cuestión es que para nosotros, y como creo que queda claro también en el documento, la mejor política social es una política de desarrollo, de pasar de una estrategia clientelar de reparto, de distribución y de asistencialismo, a una política clara de desarrollo desde la base, de desarrollo desde abajo y de desarrollo local, sostenida desde las redes locales y desde los municipios como política estructural del Ministerio y de la Provincia.

La tercera cuestión es la absoluta creencia en la imposibilidad del sistema capitalista, por lo menos en la situación actual del despliegue del sistema capitalista en la Argentina, de producir cualquier tipo de respuesta digna a la reinserción de las masas populares que han quedado absolutamente excluidas, como dijo muy bien Alberto Federico hace un rato, aun a pesar de una leve y tenue o posible salida de la crisis. Esta es una crisis del propio sistema, tiene una absoluta y estructural imposibilidad de reinsertar a la cantidad de sectores populares que ha dejado

² Subsecretario de Políticas Socioeconómicas, Ministerio de Desarrollo Humano y Trabajo (provincia de Buenos Aires).

marginados y por lo tanto, entonces, hay que encarar una política desde el Estado que apoye un conjunto de acciones completamente diferentes, completamente contradictorias, completamente antagónicas con el modelo vigente por lo menos en la Argentina en los últimos diez o doce años. Bueno, no digamos si nos remontamos hasta la dictadura, pero que se ha hecho mucho más duro, mucho más patente, mucho más eficaz si ustedes quieren en términos del sistema en los últimos años.

En este sentido, las políticas del Ministerio acompañan la visión de lo que se está desarrollando acá en una multiplicidad de herramientas y de instrumentos en los que el trueque es una de ellas. Entendemos, desde nuestro punto de vista, que el trueque está inserto en un conjunto de otros mecanismos, de otras iniciativas que estamos intentando favorecer, apoyar, por supuesto con las limitaciones y los problemas que supone un cambio de actitud, un cambio de política desde el Estado y por supuesto con una restricción muy fuerte de todo tipo de recursos.

¿Cuál es esta línea? Por un lado, una línea muy fuerte en términos de apoyar la constitución de los Consejos Locales Económicos Sociales en la Provincia (CLES), como instancia no solamente de control, de transparencia de las políticas públicas sino como instancia democrática de rediscusión local de las estrategias de desarrollo a nivel municipal, a nivel microregional, etc. Por supuesto que encontramos hoy una cantidad enorme en la Provincia de Buenos Aires de situaciones heterogéneas en la conformación de los consejos que estamos intentando promover, pero para nosotros no hay otra opción que una cultura nueva de articulación entre Estado y sociedad, entre Estado y organizaciones, entre políticas estatales y visiones de las organizaciones intermedias, y sin un instrumento de articulación, parece imposible poner en marcha un cambio de efectividad. Por supuesto que en esto tenemos muchísimos conflictos, por supuesto que en todas estas cuestiones hay una cuestión de conflicto neto entre las visiones de las organizaciones, las visiones del Estado, el sistema político, etcétera.

Nuestro problema no es que no haya conflicto, nuestro problema es cómo armar un conjunto de espacios, de escenarios donde poder procesar esos conflictos, y eso es una primera línea de trabajo muy fuerte que estamos desarrollando. La segunda línea tiene que ver con el fortalecimiento de esos Consejos Económicos Sociales, con el fortalecimiento de los equipos municipales y con el armado de una red que hemos llamado de promotores de desarrollo local; hemos llamado a esto una instancia, un mecanismo de formación de agentes multiplicadores con esta visión de economía social, de economía solidaria que estamos poniendo en marcha. Hemos hecho una serie de experiencias, la primera y la más importante es en La Matanza donde hemos capacitado 400 promotores de desarrollo local, todos o casi todos beneficiarios del Plan Jefas y Jefes de Hogar. Hemos trabajado sobre esta mirada que se está exponiendo hoy acá, que está clara en este documento, es decir, estamos intentando trabajar con la masa de desocupados que el sistema alimentó durante estos últimos años, en un cambio de mirada, en un cambio de actitud, en un cambio de propuesta, de trabajo articulado en red a partir de una fuerte movida de capacitación a partir de las políticas públicas.

Por otro lado, la instancia de la creación de un banco social mayorista, de segundo piso, a nivel provincial es una de las jugadas más fuertes que estamos intentando hacer en la línea de lo que este documento plantea. Banco social de segundo piso que va a fondear aproximadamente entre 30 y 35 bancos municipales sociales en la provincia de Buenos Aires de aquí a fin de año con la idea de multiplicar la instancia del microcrédito, del financiamiento social a nivel local.

Nosotros no vamos a prestar a los beneficiarios, vamos a fondear, vamos a capacitar, estamos fondeando, estamos capacitando y estamos ayudando a formar microbanco locales a nivel municipal y por otro lado, una fuerte política de subsidios para insumos, herramientas y maquinarias para fortalecer la producción de los beneficiarios de los planes de empleo y un conjunto de líneas de organización de proyectos, de asesoramiento y de asistencia técnica de proyectos productivos que estamos poniendo en marcha.

Ésta es la línea de despliegue de un conjunto de instrumentos, un conjunto de políticas que hacen a empezar a conformar una nueva mirada, una nueva red de producción y de economía social de base local en los municipios de la provincia de Buenos Aires. Es en esa línea en la que estamos involucrados, en esa línea donde las articulaciones entre las políticas públicas y el trueque está siendo cada vez más fuerte, incipiente por cierto, pero cada vez más fuerte. En esa línea de multiplicación de las iniciativas, que hace minutos se comentaba, estamos intentando construir aun con los enormes conflictos que tenemos, una suerte de plataforma, como se usó la palabra aquí, desde la cual impulsar, promover el conjunto de iniciativas lo más armadas en red, lo más constituidas en red, lo más articuladas de manera asociativa.

Es sobre la base de nuestra adhesión al enfoque, a la forma en la cual se está discutiendo en esta Jornada, desde el Estado provincial y desde el Ministerio de Desarrollo Humano en la cual queremos aportar nuestro enfoque a este documento.

Quiero, por último, pedirles disculpas, porque por un problema particular no voy a poder escuchar a Juan, que me sabrá disculpar. Yo tengo que retirarme un momento y volveré luego. Muchísimas gracias por la invitación.

Juan Silva³

Es muy difícil agregar algo más a las brillantes exposiciones que me antecedieron. Quisiera presentarme, yo pertenezco al ICECOR –Instituto para el Comercio Equitativo y el Consumo Responsable– y además soy profesor de la UBA en el Seminario de Economía Social y Solidaria. Desde esta institución también realizamos distintas actividades vinculadas al desarrollo de la economía social-solidaria, especialmente promoviendo ferias e intercambio entre asambleas y pequeñas cooperativas de productores frutihortícolas del cinturón verde de la Ciudad de Buenos Aires.

Con respecto al documento base, voy a hacer algunas observaciones generales

³ Instituto para el Comercio Equitativo y el Consumo Responsable (ICECOR).

en función de los artículos que se comentan allí, publicados y que han sido reseñados. Evidentemente, en la mayoría, como bien se dijo, se intenta, o se hace un buen trabajo de ahondar en lo que es el mundo de la pobreza, especialmente en lo que hace a la contención, a la identidad, a la reducción del sufrimiento que estas personas manifiestan. De acuerdo a mis experiencias (inclusive dentro del seminario de Economía Social Solidaria, en el cual nuestros alumnos hacen también trabajos de relevamiento y monografías sobre el tema del trueque, pero con una orientación un poco diferente), yo quisiera observar que sentí que falta en los documentos que se reseñaron, por ejemplo, indagar sobre los componentes solidarios que efectivamente existen dentro del Club de Trueque, instrumentos, mecanismos, no sólo declaración de principios –la mayoría manifiesta que han sido defraudados en ese punto–, mecanismos de transparencia, mecanismos solidarios como les decía. O a los que hace referencia Razzetto cuando habla de la economía social solidaria o la economía solidaria, de democracia interna que muchos manifiestan que solamente los responsables de los nodos participan en no se sabe dónde y deciden sobre algunas cuestiones de emisión, sobre inversión, ahorro y producción.

Justamente en la línea en que Euclides nos hablaba sobre generar cadenas de valor que puedan ir sustituyendo productos adquiridos en el mercado formal. Quiero hacer una acotación, nuestros alumnos hacen ese tipo de relevamiento en algunos clubes del trueque más bien circunscriptos a Capital Federal y algunos, muy pocos, en Provincia de Buenos Aires, o sea, esto se circunscribe a ese espacio territorial, y se que existen honrosas excepciones tanto en este territorio como en otras partes del país.

También coincidiendo con lo que Euclides propone, hay una ausencia de debate sobre el horizonte utópico de esta construcción o de la participación en estos espacios. Solamente encontré alguna referencia a lo que brillantemente colocó Euclides, y a lo que digamos yo considero también como perspectiva de la economía social solidaria, un trabajo que hace referencia, se aproxima a la cuestión y que es el trabajo de Claudio Lowy al hablar de los mercados sociales, que avanza y adelanta algunos mecanismos para democratizar y para vincular estos tipos de emprendimientos y de microemprendimientos.

Con respecto a uno de los problemas significativos que hemos encontrado, y estamos sosteniendo esta hipótesis, los clubes de trueque (por lo menos con los que estamos trabajando, con los que hacemos algún tipo de trabajo) representan un mecanismo de transferencia de capital de los pobres hacia el circuito globalizado, o sea, que es un mecanismo de transferencia, y de empobrecimiento y descapitalización de los sectores populares. Porque como bien decía Mance, en la medida en que nosotros compramos (o como dicen inclusive los documentos sobre la queja reiterada por la falta de insumos para poder producir y para poder trocar) este insumo es comprado en el mercado formal. Los trocadores, luego, con los bonos no pueden tomar el colectivo, y necesitan volver a comprar en el mercado formal los nuevos insumos para producir los productos que van a trocar. En algunos artículos de los diarios nosotros hemos visto también que hay personas que inclusive ya empezaron a llevar hasta los muebles.

Creo que este es un punto interesante para reflexionar y empezar a pensar los mecanismos de la economía social solidaria con los mismos términos que se piensa el intercambio internacional con relación al flujo de fondos, balanza de pagos, exportación e importación desde la economía social solidaria hacia el mercado formal y desde el mercado formal hacia la economía social solidaria. En ese punto, Euclides ha desarrollado también –no habrá tenido tiempo de contarles– un excelente soft para calcular este tipo de flujos. Hay también un libro suyo que no ha sido, lamentablemente, traducido al español: *La revolución de las redes. Una propuesta para una economía postcapitalista*.

Con relación a este tipo de problemática, la banca ética o las posibilidades de constituir fondos genuinos para microcrédito, no se la ve. No lo he encontrado en los casos que hemos analizado y no hay ninguna referencia en los artículos hacia ese tipo de propuesta. Hay algunos mecanismos muy escasos sobre donaciones, constitución de pequeños fondos para hacer sorteos y para mejorar ediliciamente el lugar donde se realizan las prácticas del trueque. Pero en ningún caso, que yo conozca, ha servido para financiar un microemprendimiento que sustituya algunos de los consumos dentro del trueque. Si bien es cierto esta es una cuestión que se manifiesta, inclusive en la Facultad de Ciencias Sociales estamos organizando las compras colectivas de los no docentes y hemos armado dos tipos de bancos de datos; un banco de datos de productos producidos por microempresarios y un banco de datos de desempleados y sus capacidades, con lo cual con el ahorro de las compras colectivas que realizamos, generamos un fondo de microcrédito para que los parientes de los empleados no docentes puedan empezar a elaborar productos que emergen de las necesidades de estas personas. Esto es muy fácil de calcular cuando uno hace una pequeña encuesta sobre en qué consumen sus magros salarios en el mes, en qué tipos de productos y con cuáles de las actividades y capacidades que existen en los desocupados se pueden sustituir.

Tampoco he encontrado siquiera bancos rudimentarios dentro del Club del Trueque donde se vinculen productos con productores, donde haya por lo menos una tablilla, una hoja con un listado de rubros y las personas que los proveen porque inclusive ese tipo de intercambio se puede producir por fuera del trueque como en algunos casos se conoce.

Una observación que hemos estado constatando en los últimos tiempos: la gente ha dejado de ir al trueque y la mayoría de la gente que ha dejado de ir al trueque tiene en su casa un montón de créditos que no le sirven para nada. Entonces el trueque se ha transformado, una vez más, también en una de las instituciones que no han cumplido sus objetivos, que no ha cumplido su promesa.

En esos términos creo que hay que pensar el tercer problema, que es el problema de la legislación, me preocupa este tema particularmente, porque si bien es cierto que el trueque es una de las herramientas, históricamente podemos conocer otras como el cooperativismo, y sabemos en lo que ha terminado el cooperativismo tradicional, en que han terminado los sindicatos y en que han terminado los partidos políticos. Organizaciones que se supone se realizan para la defensa de los miembros se terminan convirtiendo perversamente en que hay que sostenerlas ha

pesar de cómo existen y de cómo funcionan. Entonces no me gustaría que la legislación se terminara convirtiéndose en una herramienta que castigue y que excluya para que la sociedad –aunque esta herramienta haya sido creada desde la sociedad– nuevamente tenga que crear otra cosa por fuera. La solidaridad se construye desde abajo y en todo caso los mecanismos equitativos son los que hay que normatizar. Gracias.

Intervenciones de los participantes

Lucio Vieyra (*Red Solidaria del Club Zona Trueque Oeste*): Nosotros con muchas de las cosas que el señor estuvo exponiendo recién no estamos muy de acuerdo; quizás el señor no tenga conocimiento como para saber cómo se está trabajando en algunas redes.

Cuando vos hablabas recién del desabastecimiento de la gente pobre que deja sus muebles, su ropa como para que eso se fuera desabasteciendo, el problema es que nosotros hablamos de prosumidores, de gente que produce y la gente que vende sus muebles no son productores. Nosotros lo que podemos solucionar en esto que estamos haciendo, es generar trabajo, es agregarle el valor humano energético que tiene cada persona a cualquier producto. Es muy diferente llevar a un nodo productos como por ejemplo, muebles viejos. En realidad está prohibido, no se puede ingresar muebles viejos o cosas usadas, sí restauradas, donde las personas pudieron agregar a ese elemento mano de obra, entonces ahí es lo que nosotros categorizamos como valor humano energético.

Nosotros aquí escribimos un libro (coincido muchísimo con el señor de Brasil, creo que estamos en la misma línea) y exponemos un mecanismo o un sistema de autoorganización social. Bueno, podríamos decir que este es un libro que pretendemos que llegue a todos los prosumidores para que realmente comiencen a aprender cómo se deben manejar en el trueque, creemos que es una falta de cultura la que tiene la gente que participa en el trueque, que tiene que tener conocimiento primero de dónde está participando y qué lugar ocupa en esta organización.

Esto habla de que sí podemos arreglarnos. Tenemos problemas como vos decís. Nosotros los seleccionamos como productos primarios, productos secundarios y terciarios, mayormente la gente que tenemos en los nodos son productores de productos terciarios o sea, como vos decís, tienen que comprar parte en el mercado formal para después producirlo. Nosotros creemos también que los nodos tienen que ser un lugar sagrado donde las personas tienen que mostrar lo que mejor realizan y poder intentar de que realmente se realice en créditos. Debe ser, es, un lugar sagrado donde se tiene que trabajar con créditos. Ahora, otra política necesita también que fuera de los nodos sí pueda realizarse otro tipo de formas de trabajo donde realmente nosotros consideramos que el trueque es una economía auxiliar de la formal.

Juan Naveda (*provincia de San Juan, Red Global del Trueque*): Hablo por mí solo y

digo que el microemprendimiento en el trueque sí es importante y que da respuesta, porque nosotros desde las granjas, cada uno con una moneda que pone en el Club del Trueque, hemos logrado que grandes empresas que cayeron en quiebra, gente que no tenía para la semilla o el fertilizante, hemos logrado que a lo mejor en un cuadro importante de tierra, el 50% fuera para el mercado formal por parte del dueño y la otra mitad vino a la Red Global del Trueque. Entonces en todos los nodos tenemos este tipo de materia prima y mercadería también. Por eso creo que es importante que esta gente que Ud. indica que se queda con los créditos, tiene que entender esa cuestión de qué es el objetivo del trueque, que es intercambiar, ser prosumidor, producir y consumir a la vez.

Mariana Domínguez (*Lincoln, coordinadora Regional de la Región del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires de la Red del Trueque Solidario*): Yo lo que escucho es que seguimos pensando y tratando de teorizar acerca de todos los mecanismos de regulación y de control necesarios para optimizar el rendimiento de producción o de intercambio dentro del sistema del trueque. Y me quedé pensando en algo que decía Euclides, que es el tema de la conciencia solidaria, o sea lo que no termino de descifrar y me parece que nos está pasando a la mayoría, es cómo construir conciencia solidaria, además de la temática de las capacitaciones, además de la práctica de microemprendimientos, por esto que decían ustedes, por ahí se organiza un microemprendimiento pero con la perspectiva de poder zafar, utilizar esto como plataforma de arranque, de soporte temporario y arrancar y disparar para el mercado formal individualmente. Quería ver si habían pensado algo respecto de esto.

María Luisa Catulo (*coordinadora del Nodo Belgrano*): Mi pregunta iba a ser hecha a la Sra. Susana sobre la última parte de su discurso. Para mí, el problema más acuciante que está ocurriendo dentro del trueque es el tema del trabajo; generalmente a la gente lo que le está faltando hoy es trabajo, la dignidad del hombre se basa en el trabajo, entonces desde el punto de vista social ¿es posible no solamente darle un lugar, una cabida al hombre dentro de la sociedad sin el trabajo? Antes de pensar en una ley que organice el trueque, ¿no tendríamos que empezar a ver cuál es la manera de organizarnos entre la gente que está anotada en el trueque como prosumidor, como socio activo o como beneficiario? Yo diría como alguien que puede brindar algo a cambio de algo que sea retribuido en algo también. No sé si eso es posible dentro de la temática que Ud. nos ha comentado, si dentro de la coordinación nosotros podríamos llegar a pensar en eso, en un plan laboral.

Responde Susana Hintze: Hay dos preguntas que se podrían combinar en una, la pregunta de cómo construir conciencia solidaria y la pregunta sobre si hay posibilidad, sin la reconstitución del trabajo como organizador de la vida y además como determinante y base de la reproducción, de reconstitución de los lazos societarios en la Argentina. La respuesta obviamente es no, sin eso, no. Todos los trabajos que yo reseñé, a pesar de estas dificultades que señaló Juan, rescatan el valor

del trabajo. Y rescatan en el trueque la capacidad de revalorizar el propio trabajo y legitimar ese trabajo en la mirada de los otros. Ese es un elemento que está presente en todos los trabajos, que son todos trabajos empíricos de los últimos dos años y ustedes lo van a encontrar descrito en el documento. Y eso es en el trueque reconstitutivo de lazos solidarios, eso es construcción de ciudadanía también. No hay sociedad posible sin trabajo y ésta es una sociedad que ha destruido el trabajo. La pregunta entonces es: ¿es posible generar trabajo dentro de las redes del trueque? ¿Se está creando trabajo? Las redes del trueque lo han estado creando. Lo que nosotros estamos sosteniendo aquí, lo que está sosteniendo Euclides y creo que todos compartimos en esta mesa, es que eso es una parte, es un componente vital de la economía social, pero es una parte. Y para poder generar esas otras condiciones de reconstitución de la sociedad, requieren estar articuladas en este proceso con todo lo que implican los canales de circulación, distribución e intercambio que demanda una economía social.

Responde Alberto M. Federico Sabaté: respecto de la intervención del compañero Vieyra de la Red Zona Oeste, nos parece que es correcta su información, y yo coincido con él. En cuanto a la pregunta del compañero de San Juan de la Red Global, respecto de los microemprendimientos, me permitiría recordarle que en el listado de organizaciones y procesos que nosotros pensamos y mencionamos como componentes reales hoy, ya existentes, de la economía popular, que eran unos quince o dieciséis, descriptivamente, una de ellos eran los microemprendimientos ¿Pero microemprendimientos aislados o a ser organizados en red? Decimos más que eso, cooperativas de microemprendimientos en lo posible, formando parte de circuitos, etc., y además existen otras experiencias importantes de la emergencia social que hay que estudiar en todo esto en cuanto a su potencialidad.

Porque este sistema puede ser fundamental para generar empleo. Un dato que recuerdo, así al pasar: fíjense que en los países de Europa el ACI que reúne a las federaciones de cooperativas y forma parte de Naciones Unidas, muestra datos del 2000 que dicen que entre el 7 y el 8% del empleo europeo está dado por la economía social. Nosotros queremos colaborar en la organización de algo que llegue a tener significación de ese tipo, obviamente si es posible superando esas cifras de empleo, porque acá la situación es muchísimo más dramática que en las naciones desarrolladas. Es obvio que esto es el tercer mundo, es el subdesarrollo periférico, entonces digamos que existen actualmente todas las experiencias e iniciativas que sí tenemos que revalorizar, tenemos que ayudar a pensar en estos emprendimientos populares de trabajo, de su financiamiento y sustentabilidad, pero también los aspectos teóricos, de la legislación existente, de las tecnologías aplicables, etc. Entonces esto es lo que queremos rescatar en éste momento. Detectar, considerar y superar los problemas de una economía social o solidaria.

Aparece por ejemplo en el caso del trueque, en el período reciente, una cierta contradicción, que se manifiesta como una tensión entre la necesidad de una inserción laboral rápida, los requerimientos de alimentos y la preparación de las personas para operar adecuadamente en el mercado solidario del trueque. Esto es el

tema de la exclusión social masiva que se nos vino encima: la gente necesita trabajar y no hay otra salida. Perdón, no hay otra salida en la economía capitalista y en esto también coincido con el colega brasileño. Entonces la inserción laboral inmediata aparece contradictoria con la solidaridad, porque la solidaridad que resulta de una construcción es difícil en un contexto dado por estos últimos 25 años, con fuerte apoyo mediático de convivencia sin fraternidad, de formas de corrupción neoliberal y de individualismo salvaje, no es un contexto adecuado.

Reconstruir o desarrollar lazos solidarios no se hace de un día para el otro, ni leyéndole una cartilla o un manual a un carenciado cuando se acerca al trueque. Seamos realistas, hay muchos componentes de una lenta y ordenada construcción de la solidaridad que no se pueden saltar, que resultan de una construcción con bases sustanciales en el tiempo. Lo que aparece entonces es que tenemos una tensión entre requerimientos de inserción ya (que ya necesitamos), dar respuestas de productos y de trabajo a la gente y al mismo tiempo que esa inserción se inicie y mantenga con bases que resulten en lazos solidarios. En lo personal, creo que la situación del país no daba para eso. O que habría que haber inventado otros mecanismos para enfrentar semejante explosión de la crisis y decadencia que arrojó cantidades enormes de personas a la pobreza. Y que semejante desafío no pudo ser enfrentado por las redes de trueque. Bueno, ahora hay que trabajar para reconstruir lo que se perdió bajo esas condiciones, para eso creo que también estamos acá, para discutir cómo se hace y cómo lo logramos de la manera más eficiente, me parece que esa es la idea que nos debe convocar.

Responde Euclides Mance: La cuestión de la construcción de una conciencia solidaria es un problema y es un gran desafío. ¿Cómo cada uno de nosotros se mueve solidariamente? ¿Qué despierta la solidaridad en cada uno? El problema no es sólo de una conciencia, de una sensibilidad. En el capitalismo toda la propaganda, la publicidad, genera deseos, paseos imaginarios, trabaja con dimensiones de subjetividad muy profundas. Nosotros, en nuestro trabajo de educación popular, nos vemos colocados en la necesidad de reconstruir las relaciones personales, rescatando un deseo que está encima de todo otro deseo, que es el deseo de que en la relación con la otra persona, cada persona sea respetada, que cada persona pueda vivir su dignidad, su diferencia. Cuando nosotros podemos construirnos encuentros humanos en que la gente se siente así acogida por aquello que ella es – no por lo que tiene, no por los títulos, no por las ropas, por lo que sea, por lo que ella es– esto es una experiencia humana muy fuerte. Esta experiencia humana muy fuerte, está en la base de la construcción de una ética solidaria. La palabra solidario viene de sólido, aquello que de tan unido que está, no se consigue romper más, pero es la diversidad que se une.

La solidaridad no significa que haya una identidad y que todos tengan que ser iguales, sino respetar la diversidad de cada uno o acudir a esta diversidad para renacer como otra persona cada día, porque podemos transformarnos a nosotros mismos, y las redes permiten esto, encuentros humanos de diversas culturas en que podemos transformar nuestra vida, colaborar con la transformación de la vida

del otro, para la libertad del otro, para nuestra libertad. Entonces esto es nuestro gran desafío: construir una economía que respete la vida humana, la realización de cada persona, aceptar que ninguno de nosotros tiene la verdad acerca de cómo es el mejor camino, pero que todos nosotros tenemos que construirlo juntos, aprendiendo unos con los otros.

Creo que esto está en la base, si conseguimos realizar esta experiencia humana en nuestras redes, entonces la solidaridad se construye, entonces no me quiero apartar más de esta colectividad, porque esta colectividad me permite ser mejor cada día, porque me permite transformarme a mí mismo, por la diversidad que cada uno tiene, creo que esa es la experiencia más fundante.

Rodolfo Blasco (*RTS zona Salto Grande, Concordia, Entre Ríos*): Creo que la conciencia solidaria primero tiene que partir de gran parte de coordinadores de todo el país, que es lo que está faltando (muy equivocados realmente con las consignas de lo que es el trueque), para después esa conciencia poder hacerla bajar a los prosumidores.

Respecto de lo que decía Juan, de que se ven hasta muebles en los clubes hoy en día, creo que no es ya una situación de la prosumisión, sino simplemente gente que ya no tiene techo propio y ya no tiene empleo, no tiene como pagar un alquiler y la única que le queda es ir a dormir arriba de cartones y desprenderse de los pocos bienes que le van quedando.

En los nodos, hoy, el problema crucial es la comida, creo que el primer factor es que tendrían que convertirse prácticamente en comedores populares para después pensar en los emprendimientos. Veo muy acertado el diagnóstico que hizo Euclides; como siempre nos ven mejor desde afuera que desde adentro. Cuando hizo su exposición habló de ir más allá, habló de la tecnificación, de las herramientas, que si no están, cómo crearlas, entonces la pregunta concreta es: me gustaría saber qué tipo de experiencia tienen por un lado en Brasil.

Y la otra pregunta mía (lástima que no está Eduardo, dijo que a lo mejor volvía), es que lo que escuché de él fue un mero discurso político, como ocurre siempre. Alguien oficialista, vino con que están creando 400 agentes para salir a capacitar gente o sea, están creando, desde mi punto de vista, 400 punteros políticos; van a crear 35 bancos municipales en 35 municipios que seguramente van a ser del color del oficialismo. Entonces me gustaría preguntarle, si es que regresa: ¿concretamente, en el llano, qué es lo que están haciendo? Porque la sociedad, el pueblo, no lo ve. Gracias.

Preguntas para Euclides Mance (*participante que no hace su presentación*): Usted dijo que podemos pensar que la economía social puede llegar a superar el modo de producción de la economía capitalista, pero en este sentido mi duda o mi cuestionamiento es: ¿qué papel tendría la acción política más allá de los proyectos de ley, que es una acción política del Estado, en todo caso, hacia este tipo de organizaciones? Entonces ¿qué papel tendría o qué espacio podría tener la acción política desde estas organizaciones? Y después, quisiera saber: ¿a qué se refiere cuando habla de la necesidad de combatir las estructuras que generan la exclusión con

formas de economía social, pero endógenamente, o sea no atacando a los efectos de la exclusión sino a las causas? Es interesante saber a qué formas de economía social o en qué formas de economía social podemos pensar que ataquen a las estructuras de este modo de producción y no a sus efectos.

Responde Euclides Mance: Bueno, hay dos preguntas, la primera es cómo se puede estructurar empresas solidarias con máquinas, equipamiento y todo eso. En Brasil, también estamos todos construyendo desde la práctica, con aciertos y errores y vamos todos aprendiendo juntos. Pero hay algunas prácticas que permiten a algunos grupos estructurar panaderías comunitarias y otras empresas, y los recursos que son recibidos para montar estas empresas son después nuevamente devueltos para que otros grupos puedan beneficiarse también de este sistema de créditos y montar otras empresas. En una ciudad de Brasil hay incluso un sistema que no solamente tiene recursos para montar una empresa, sino también mantiene tarjetas de crédito como ésta que permite a la gente que está excluida poder comprar en tiendas que tienen convenios con las empresas que producen de la economía solidaria, y con eso entonces permite que los productos de esas empresas puedan ser vendidos en la propia comunidad. Hay sistemas como un banco comunitario, Banco Palmas en Fortaleza; un Fondo de Desarrollo Sostenible, el FUNDESOL; sistemas de microcréditos, todo esto de carácter popular, no hay participación del gobierno, todo esto es de autogestión de la sociedad.

Hay otras prácticas de las empresas que también quebraron, en Brasil hay una Asociación Nacional de Trabajadores de Empresas de Autogestión, son 23.000 personas, que son dueños de sus propias empresas y también tienen una estrategia de reinversiones colectivas. Hay otras prácticas pero no voy a extenderme acá más. Hay alternativas, nosotros estamos aprendiendo mucho con el trueque de la Argentina, de Europa se puede aprender, con otros grupos de otras partes, lo que importa es aprender los unos de los otros y crecer todos juntos.

La segunda pregunta, sobre si la economía social supera el capitalismo y sobre la acción política desde las organizaciones sociales. ¿Cómo se puede hacer, qué es combatir las estructuras? Nosotros podemos hacer todo un discurso sobre combatir el capitalismo, pero cuando vamos a una tienda de un supermercado y compramos un producto de una multinacional, y compramos un producto de una empresa que explota al trabajador y que destruye al medio ambiente, estamos contribuyendo al mantenimiento de esta explotación de la gente y a la destrucción del medio ambiente porque nuestro consumo reprodujo la estructura. Entonces, combatir las estructuras es comprender cómo de hecho la economía está integrada, y cómo nosotros podemos enfrentar la estructura de explotación del trabajador generando empresas que sean de autogestión, que la gente pueda decidir todo. También es reorganizar nuestro consumo, por eso son tan importantes los sistemas de compras colectivas, tiendas que sean verdaderamente solidarias, sistemas de certificación, hay movimientos que tienen sellos, que caracterizan lo que es de hecho un producto de economía solidaria de lo que no es, hay que hacerlo de manera más democratizada, participativa, pero hay que establecer claro eso para nosotros.

No pretendo acá decir cómo combatir las estructuras, pero es importante percibir eso, que no podemos solamente quedarnos en los efectos, sino enfrentar las causas lo que significa también una acción política. Los gobiernos, con todo el proceso del neoliberalismo, fueron cada vez más tirando el poder del Estado, del gobierno, en las grandes corporaciones multinacionales que dominan la economía. Las 358 personas más ricas del mundo (son datos de UNDP de 1993, los datos de hoy son mucho más dramáticos), 358 personas tienen una riqueza que es equivalente a los ingresos de países en que viven el 45% de toda la población del mundo. Hoy los grandes capitales definen si van a invertir en Argentina, en Brasil o adónde van. Es decisión de ellos, nuestras economías oscilan porque nosotros no tenemos más una soberanía, porque nuestra soberanía fue negociada con multinacionales.

Nosotros tenemos que construir otra economía y enfrentar las causas estructurales de esto, hacer de hecho un modelo de desarrollo sostenible desde abajo centrado en la capacidad productiva de nuestra gente, de nuestras tecnologías, que ya tenemos. No necesitamos que venga una multinacional acá para generar puestos de trabajo, nosotros podemos hacerlo con los recursos que tenemos; hay que tener otro proyecto de desarrollo, ésta es la visión. La economía solidaria tiene que construir un proyecto así, nosotros somos un gran bloque histórico, de los trabajadores que están siendo explotados, de los trabajadores que son dueños de sus medios de producción, de todos nosotros que nos quedamos excluidos, somos un bloque histórico, tenemos que construir una plataforma, un proyecto. Y desde ahí si la intervención dentro de los partidos políticos, la intervención junto con el movimiento sindical, el movimiento operario. Hay que reconstruir una percepción del valor de la política, que la política puede ser un espacio sí, de construcción de una alternativa popular y nosotros tenemos que avanzar en eso. La realidad de Argentina es de Argentina, Brasil es Brasil, cada país tiene su realidad, pero nosotros tenemos que construir estos espacios para que se construya un marco legal, para que nuestro proyecto de sociedad pueda afirmarse del punto de vista del Estado, favoreciendo los intereses de la economía solidaria, no del capitalismo global.

Ricardo Enríquez (*Red del Trueque Solidario nodo Castelar*): La pregunta es para Juan, con respecto a lo que él habló de mecanismos de transferencia de pobres a los sectores globalizados, y si en eso tuvo en cuenta a los sectores, a los grupos internos que mercantizaron absolutamente todos los espacios de la red, como la venta de créditos, el cobro de dinero en la entrada, los meganodos como mecanismo de recaudación, los sueldos para coordinadores, y otros tipos de desviaciones que se han producido.

Responde Juan Silva: No precisamente, si bien es cierto que esos procedimientos ayudan a desacreditar más aún esta herramienta. Yo me refería más bien a lo que Euclides estaba diciendo, y tenía algunas cifras que por cuestiones de tiempo no las transmití, pero me refería precisamente a la transferencia de recursos existente dentro de la red de la economía social o de la economía social solidaria en

términos generales, que es transferido a la economía global, porque existen, como todos sabemos, actividades de tipo aspiradora instaladas dentro de las comunidades donde nuestra gente compra esos productos o donde obtiene créditos también; es decir, los hipermercados y supermercados todos los días depositan en cuentas corrientes bancarias extra zona, depositan y reinvierten para maximizar el capital de los inversores, la renta del capital individual de los inversores, pero no de la economía local. Según datos de enero de 1999 en el partido de La Matanza, entre depósitos y créditos la proporción era de 2,5 a 1, y esa inversión del 1, era en las zonas de mayor poder adquisitivo....

Me refería más bien a eso y al desafío de pensar cómo ir cerrando lo que Euclides nos plantea, cómo ir cerrando esta economía social, que impida cada vez más la fuga de esos recursos hacia la economía formal o, mejor dicho, a la economía capitalista. Yo creo que también cumplía y cumple esta hipótesis un papel de provocación para empezar a establecer esos cálculos, empezar a analizar qué tipo o qué cantidades, mejor dicho, que volúmenes de los que participan en el trueque están siendo transados hacia afuera de la economía social solidaria, para poder establecer mecanismos de transparencia con información cierta para la emisión de los bonos, por ejemplo, para que tengan respaldo y anclaje o para poder establecer mecanismos diferentes. Por ejemplo como viene desarrollando una ONG holandesa en Porto Alegre, con el tema de mecanismos de fomento, en el que se combina crédito con dinero de curso legal o mecanismos de pago en el intercambio, como que el valor de la materia prima sea pagado en dinero de curso legal y el sobreprecio o valor que se le agrega con el trabajo pueda ser pagado con créditos.

En fin, creo que este tipo de preguntas, este tipo de indagaciones, son las que me parece deberíamos hacernos para no poner en riesgo, para no llegar a un callejón sin salida, con esta cuestión más bien provocativa que digo que es el mecanismo de descapitalización, que en principio es una hipótesis. Creo que se ha cumplido en muchos casos, en muchos casos que yo conozco de personas; si bien es cierto que los que llevan los muebles no son prosumidores, pero también es cierto que con la explosión, muchos, pero muchísimos nodos han tenido que permitirlo porque no hay manera, como lo han dicho muchos coordinadores de nodos, no podemos decirle que no venga a buscar lo que necesita acá, aunque él no lo haya producido, no tiene cómo, no tiene recursos, no tiene dinero efectivo, porque no puede ir a comprar la materia prima para producir.

Es cierto, la comida se ha convertido en la estrella de los clubes del trueque, y a medida que nos vayamos quedando sin capital para ir comprando insumos, ya la comida no se consigue. Lo primero que se troca en la fila, inclusive antes de entrar, es la comida. Y los artesanos y los otros productores se quedan horas esperando hacer un intercambio. Entonces quisiera que, en vez de plantearnos en este espacio que es nuestro, todo lo bonito que es el trueque, empecemos a pensar qué cosas no nos gustan del trueque y cómo las podemos cambiar, qué cosa nos producen desasosiego, qué crítica estamos escuchando de los compañeros y qué espacio les damos para esa crítica.

Yo creo que es un espacio que hay que aprovechar desde ese punto de vista

(todos sabemos las cosas positivas, las hemos escuchado desde la mañana hasta ahora), pero cuando ustedes tengan la posibilidad de trabajar en los talleres, sería bueno ver todo este desafío que se nos presenta y no hacer oídos sordos, porque entonces meteríamos, como el avestruz, la cabeza en un agujero.

José Luis Coraggio: Es para aprovechar la presencia en el panel de Euclides. Él hizo una referencia, al comienzo, a una lectura que hizo del trabajo, de que se veía al sector público, a la economía pública de una manera particular; en realidad, lo vemos con toda la complejidad que planteó Alberto, de que una cosa es un Estado democratizado y con un sistema de representación política y social democrática y otra es un Estado manipulador, dictatorial, con doble discurso y todo lo demás. Pero a mí me parece que tendríamos que, para enmarcar el resto de la discusión acá, saber que todo lo que estamos haciendo y como lo acaba de decir Juan, lo hacemos en zonas grises, no lo hacemos en zonas donde todo está bien o todo está mal. O sea, que tenemos que usar todas las brechas que tenemos, la sociedad esta que tenemos en la Argentina, es la sociedad capitalista o lo que queda de la sociedad capitalista, y no es nada idealizable. Es un lugar donde nos podemos matar los unos a los otros también, estamos metiendo una cuña dentro de la sociedad para avanzar. Si podemos meter cuñas en el Estado, metámoslas también. Las ONGs por ejemplo, son muy poco idealizables; si uno se pone a ver, hay ONGs que se reproducen a sí mismas tal cual como se dijo de las otras organizaciones, y aquí no hemos hablado de eso.

Entonces, no hay institución pura aquí, y lo que se dijo es que tenemos que problematizar las prácticas, las experiencias para avanzar. En la Argentina sólo construyendo economía solidaria de abajo no alcanza, aquí hay que redistribuir la renta y la ganancia monopolista, este país está siendo saqueado, entonces nosotros empujamos la economía solidaria, la empujamos, pero tenemos que pelear en la política por la política, por otra política en el Estado, por otro Estado que nos represente de otra manera en el concierto internacional y que nos represente realmente. Me gustaría que traigas las buenas experiencias del Brasil. Porque el Brasil tiene una cultura de gobiernos democráticos participativos a nivel local, que muestran la importancia de que haya una instancia de gobierno, y no solamente sociedad construyendo estas cosas, ésa es la pregunta.

Responde Euclides Mance: La intervención de Coraggio es muy precisa. En Brasil tenemos muchos, algunos estados, que aquí se llaman provincias, que ya son gobernadas por frentes que tienen una expresión democrática popular en sí mismo, con amplia participación de la sociedad. En estos casos, como en algunas ciudades de Porto Alegre o Rio Grande do Sul, los presupuestos del Estado son definidos por asambleas con participación popular. Las políticas son decididas de manera abierta, transparente, pública, es claro que hay oposición, hay conflicto, pero hay mecanismos muy importantes, y algunos de estos mecanismos han sido utilizados como la base de la economía solidaria, de la economía social. En algunos lugares la gente decide que estos recursos deben ser aplicados para construir una

terminal de comercialización de la economía solidaria. Por ejemplo, en la ciudad de Santa María en Río Grande do Sul, hay una amplia terminal que integran productores, consumidores, que hace de la economía solidaria un espacio construido con recursos públicos, con el aporte, con la participación de la colectividad que decidió eso, dónde el recurso debe ser aplicado.

Incubadoras de cooperativas populares, la municipalidad de Porto Alegre tiene un programa público, que garantiza a grupos la asistencia técnica, información, educación. Claro que hay límites de los programas porque hay límites en el presupuesto del gobierno, pero la política pública es decidida a partir de una concepción de desarrollo local. El gobierno de Río Grande do Sul estructuró la organización de redes en sectores: metalmecánico y de la alimentación entre otros. La estrategia es partir de la producción de la propia realidad construyendo cadenas de producción, remontando las cadenas productivas que permiten desarrollo local sostenible, que generan puestos de trabajo, y haciendo una estrategia de exportación de los productos, de colocación de estos productos en ferias internacionales con una visión democrática.

Bueno, habría muchas cosas para decir. Estoy hablando más de la parte económica, pero hay la preocupación por la educación, por la salud. Pero la cuestión clave, creo, es ésta: la participación popular, la democratización del Estado, la posibilidad de que la gente vaya a un consejo popular donde se decida; pueda decir: “mi opinión es que el presupuesto debe ser gastado así”, y otro que diga no, el gasto debe ser de esta manera, y entonces así decidimos cómo debe ser gastado el presupuesto. Esto es una cosa importantísima. Cómo debe funcionar la política pública, el planeamiento permanente de las ciudades, los planes directores, el saneamiento urbano. Cuánto se puede construir en un espacio, en un inmueble, son cosas de política pública que enriquecen a mucha gente con la especulación inmobiliaria. Y con la perspectiva de un gobierno popular se puede, con la sociedad, decidir cómo se ocupa el espacio de la ciudad. Entonces, hay muchas experiencias así, prácticas, concretas y en otro momento quizá podamos desarrollarlas mejor.